



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“El control de la sexualidad femenina en los programas de educación sexual escolarizada”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)
Sofía Alejandra Arias Narvárez

Director: Dr. José Salvador Sapién López
Dictaminadores: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto
Lic. Verónica Estela Flores Huerta





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

La presente investigación, tuvo por objetivo identificar las ideas y valores sociales y educativos con respecto a la sexualidad y género en los manuales de educación sexual integral de los diferentes niveles de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), que, de manera explícita o implícita, reafirmen estereotipos de género que perpetúan la limitación y control sexual hacia las mujeres. La temática fue planteada a partir de los estudios que reportan altos índices de desigualdad de género en México y deficiencias en los programas de educación sexual de este país.

Se utilizó el análisis cualitativo de documentos, para examinar los “Manuales de Educación Sexual Integral”, utilizados por la SEP para guiar a maestros y maestras de educación básica en el desarrollo y aplicación de programas de educación sexual. El análisis de documentos dejó ver deficiencias en los contenidos y estrategias de los programas planteados, especialmente en lo referido a equidad de género, así como las dificultades para su aplicación en el programa de educación básica actual.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Sexualidad.....	5
1.1 Sexualidad humana.....	5
1.2 Sexualidad femenina.....	13
1.3 Conclusiones.....	19
Capítulo 2. Posición femenina a través de la historia.....	21
2.1 Historia de la mujer.....	22
2.1.1 Prehistoria y civilizaciones antiguas.....	22
2.1.2 Cristianismo y edad media.....	26
2.1.3 Renacimiento y edad moderna.....	28
2.1.4 El feminismo como movimiento social	29
2.2 Conclusiones.....	32
Capítulo 3. Sociedad y sexualidad.....	35
3.1 Modelos psicológicos sobre sexualidad.....	36
3.1.1 Modelo tradicional.....	36
3.1.2 Modelo Freudiano.....	36
3.1.3 Modelo psicoanalítico culturalista.....	38
3.1.4 Modelo Reichiano.....	40
3.1.5 Modelo sociológico.....	41
3.1.6 Modelo de aprendizaje simple.....	42
3.1.7 Modelo de aprendizaje social.....	42
3.2 Cultura y sexualidad.....	44
3.3 Roles Sexuales.....	47
3.3.1 Identidad de género.....	48
3.4 Canales de Socialización en sexualidad.....	49
3.4.1 La familia.....	50
3.4.2 Grupos de amigos.....	51
3.4.3 Religión.....	52
3.4.4 Las Leyes.....	52

3.4.5	Los medios de comunicación.....	53
3.4.6	La escuela.....	54
3.5	Control social.....	55
3.6	Conclusiones.....	56
Capítulo 4.	Educación sexual escolar.....	58
4.1	Historia de la educación sexual escolar en México.....	59
4.2	Educación sexual escolar.....	60
4.2.1	Guía técnica de la UNESCO.....	60
4.2.2	Manuales de la SEP.....	62
4.3	Conclusiones.....	63
Capítulo 5.	Metodología.....	65
Capítulo 6.	Análisis de los manuales de educación sexual.....	70
6.1	Desarrollo de la sexualidad.....	70
6.1.1	Preescolar.....	70
6.1.1.1	Género.....	70
6.1.1.2	Afectividad.....	71
6.1.1.3	Erotismo.....	71
6.1.1.4	Reproductividad.....	73
6.1.2	Primaria.....	73
6.1.2.1	Género.....	73
6.1.2.2	Afectividad.....	74
6.1.2.3	Erotismo.....	74
6.1.2.4	Reproductividad.....	75
6.1.3	Secundaria.....	76
6.1.3.1	Género.....	76
6.1.3.2	Afectividad.....	78
6.1.3.3	Erotismo.....	79
6.1.3.4	Reproductividad.....	81
6.2	Violencia.....	84
6.3	Función del docente ante las expresiones de sexualidad.....	87
6.3.1	Preescolar.....	87

6.3.1.1 Género.....	88
6.3.1.2 Afectividad.....	88
6.3.1.3 Erotismo.....	89
6.3.1.4 Reproductividad.....	90
6.3.2 Primaria.....	90
6.3.2.1 Género.....	91
6.3.2.2 Afectividad.....	92
6.3.2.3 Erotismo.....	92
6.3.2.4 Reproductividad.....	93
6.3.3 Secundaria.....	94
6.4 Estrategias educativas.....	95
6.4.1 Preescolar.....	96
6.4.1.1 Género.....	96
6.4.1.2 Afectividad.....	98
6.4.1.3 Erotismo.....	98
6.4.1.4 Reproductividad.....	99
6.4.2 Primaria.....	100
6.4.2.1 Género.....	100
6.4.2.2 Afectividad.....	103
6.4.2.3 Erotismo.....	104
6.4.2.4 Reproductividad.....	107
6.4.3 Secundaria.....	109
6.4.3.1 Género.....	109
6.4.3.2 Afectividad.....	110
6.4.3.3 Erotismo.....	112
6.4.3.4 Reproductividad.....	114
Conclusiones.....	118
Bibliografía.....	128

INTRODUCCIÓN

La sexualidad humana y en forma acentuada la sexualidad femenina, continúa siendo un tema rodeado de mitos y tabúes. Dentro de nuestra sociedad, la mujer permanece subordinada en gran medida al varón y a la cultura creada en favor de este último. En el aspecto sexual, la mujer ha sido reprimida durante el transcurso de la historia humana, desexualizando y controlando su expresión erótica.

La falta de educación e información sexual adecuada ha generado distintas premisas socioculturales que atentan directamente contra la sexualidad femenina, premisas que a su vez fomentan actitudes tendientes al establecimiento de una “doble moral” y a la desigualdad entre sexos, sobre todo en los aspectos económico, político e intelectual.

El análisis de la mujer ante la diferenciación sexual es un tema que ha sido tratado por distintas disciplinas, bajo diversas perspectivas y en diferentes épocas. Existe registro del enigma tan grande que la mujer ha representado a través de varios siglos y que es génesis de tan controvertida temática.

Los significantes masculino y femenino, hombre y mujer, más allá de ser simplemente adjetivos, han logrado convertirse en el centro, alrededor del cual han girado estudios de psicólogos, sociólogos, antropólogos, filósofos e inclusive el consumismo de las sociedades capitalistas, debido a que estos adjetivos han sido cargados de valores como inferior/superior, pasivo/activo, fuerte/débil, por los sujetos que conforman las diversas sociedades y culturas.

Tradicionalmente se ha considerado a la mujer como objeto del hombre, incluso la palabra inglesa woman, significa “cosa del hombre”. Simone de Beauvoir (1986) dice que la mujer es “el otro hombre”. Para que haya otro tiene que haber uno, y ese uno se lo ha atribuido el hombre mismo. Por esto, la mujer es referida a él, remitida, comparada y adscrita a él. Ser el otro no es negativo en sí, lo importante sería jugar los papeles, unas veces el de uno y otras el del contrario. Sin embargo, en la dialéctica hombre-mujer, el hombre hace de uno (el papel

principal, el protagónico, a cuyo alrededor giran las cosas) y la mujer del otro (una función supeditada al hombre). Sólo si la mujer deja de ser subordinada al hombre, podrán romperse las ataduras mentales que implican la superioridad de un sexo sobre el otro.

Las actitudes ante la sexualidad dependen en gran medida de su plataforma sociocultural. La sexualidad es educada, orientada y dirigida, tanto en su forma como en su contenido, de acuerdo a las necesidades de una sociedad, más no a las necesidades de los individuos que la forman. En este sentido su valorativa es también impuesta por el medio social.

El ejercicio de la sexualidad es una necesidad social básica, con repercusiones en la satisfacción personal y en las relaciones interpersonales afectivas y recreativas. Sin embargo, nuestra cultura ha convertido la sexualidad en una lucha de fuerzas contrarias, la prohibición, la incertidumbre y el sentimiento de culpa por una parte, y por otra la capacidad innata de excitación, la exigencia corporal, social y física de satisfacción.

Así, el goce de la sexualidad, como experiencia íntegra del ser humano, encuentra limitaciones, condicionamientos y obstáculos por la forma en que es concebida la cultura occidental en general, y la propia de cada país.

Las bases anatómicas para el comportamiento erótico del rol sexual se establece en el período prenatal, en cambio el contenido mental de ese rol sexual es resultado del aprendizaje durante la socialización postnatal, el modo de ejercer una pauta de conducta sexual no está establecida al momento del nacimiento, es el proceso de introyección del sistema cultural (valores, normas, creencias) el que modela al individuo como ser social.

El papel sexual no está establecido cuando se nace, ni emerge automáticamente, y el concepto del género al que se pertenece es un proceso acumulativo, consecuencia de las experiencias vividas. Como tal, es un carácter adquirido que entraña la adquisición de una perspectiva a través de la propia identidad y de la relación con otros.

En este sentido las expresiones sexuales van mucho más allá de las relaciones genitales y están constantemente sujetas a cambio a razón de la experiencia y el aprendizaje sexual. Las fuerzas fisiológicas, emocionales, sociales y culturales condicionan la sexualidad, en particular durante la infancia. A medida que los individuos maduran, estas influencias pueden generar una gama cada vez más amplia de actitudes y expresiones sexuales.

Al ser la sexualidad un elemento de la cultura, puede hablarse de la socialización de la sexualidad; y también de canales, a través de los cuales la sociedad transmite las pautas de comportamiento y normas de conducta sexuales que sancionan como deseables y aceptables.

Por la dimensión social de la sexualidad, los canales de la socialización más importantes, perpetúan, modifican y generan algunos aspectos de ella. Una de estos canales es la escuela.

A medida que una sociedad se torna más compleja, se hace necesaria una capacitación específica para el trabajo, lo que supera la capacidad educativa de la familia, ante esto surge la escuela.

El estado utiliza la escuela para afirmar, perpetuar o transformar valores sociales. La acción educativa puede ser orientada hacia la renovación de valores o represión de otros, la escuela tiene un papel preponderante como canal de socialización, dado que su acción educativa es intencionada y programada. Los maestros son los agentes activos de esta socialización, convirtiéndose en modelos para los niños. En la escuela recibirán nuevas normas, en contraposición o apoyo a las enseñadas en la familia. La actitud de maestros y compañeros hacia la sexualidad se evidencia en los niños, de esta forma “La escuela limita, contrapone, valora y devalúa los comportamientos sexuales. La escuela socializa la sexualidad” (CONAPO, 1982).

La inclusión en el sistema escolar de los contenidos de sexualidad (en sus dimensiones biológica, psicológica y social) unido a la capacitación de los maestros en esta materia, podría generar que la mayoría de los mexicanos

recibieran información y educación (con mayor eficiencia que la otorgada actualmente) a fin de permitir una paulatina modificación de normas y comportamientos sexuales.

Es con esto en mente que se han diseñado los “Manuales de Educación Sexual Integral para maestros y maestras de educación básica” los cuales pretenden la implementación de programas de Educación Sexual Integral (ESI) en los niveles de educación básica. Este tipo de programas abordan la sexualidad desde sus componentes biológicos, psicológicos y sociales, buscando un progreso en materia de igualdad de género. A pesar de esto la desigualdad de género aún un fenómeno social generador de varios conflictos que afectan principalmente a las mujeres.

Debido a lo anterior, el presente trabajo analiza los Manuales de Educación Sexual Integral para identificar lo que se dice en ellos, sobre y hacia las mujeres.

SEXUALIDAD

1.1 Sexualidad humana

Lo sexual del ser humano comienza el día de su nacimiento y termina el día de su muerte, sin embargo, la sexualidad raramente recibe una explicación satisfactoria (y es posible que nunca la reciba).

Según la definición lexicográfica, la sexualidad "es el conjunto de los caracteres especiales, externos e internos, que presentan los individuos y que son determinados por su sexo" (Dallayrac, 1996).

Las características que definen a la sexualidad se clasifican en cuatro grupos:

- 1) Los caracteres primarios, que son las glándulas
- 2) Los caracteres secundarios o anatómicos
- 3) Los caracteres terciarios o fisiológicos
- 4) Los caracteres cuaternarios o psíquicos

La conducta sexual del individuo depende principalmente de tres factores; La morfología, dado que el comportamiento estará controlado en gran parte por la posesión de genitales masculinos o femeninos. Las hormonas sexuales afectarán el deseo sexual de los individuos. Estas hormonas tienen un doble papel en el control de la conducta sexual. Tienen un efecto organizacional, afinando el desarrollo final de los órganos sexuales, antes de que el feto nazca organizará la células en desarrollo a fin de que posteriormente se transformen en órganos sexuales masculinos o femeninos, además, el cerebro en desarrollo se ve afectado por la exposición a hormonas antes del nacimiento; el cerebro de un hombre no es precisamente igual al de una mujer, cuando menos en la forma en que responde a las hormonas sexuales. El segundo papel de las hormonas sexuales es su efecto activacional, por ejemplo, las hormonas masculinas son

necesarias para que un hombre produzca espermatozoides y experimente deseo sexual; sin embargo, las hormonas masculinas no tendrán el mismo efecto sobre una mujer (Carlson, 2006).

La conducta sexual también se ve fuertemente influida por el aprendizaje. El contexto social dentro del cual se desarrolla un individuo resultará de fundamental trascendencia en su conducta sexual, el logro de la identidad sexual y los roles asociados a ésta. Se encuentra determinado por el componente social.

Los humanos existen en dos formas anatómicas y fisiológicas básicas; masculina y femenina, además de las evidentes diferencias en los genitales, puede observarse que los hombres son por lo general más grandes, más anchos de hombros y más estrechos de caderas y que el patrón del vello facial, púbico y torácico es diferente (Carlson, 2006).

En realidad las diferencias entre los genitales masculinos y femeninos resultan más aparentes que reales. En la mujer, los genitales internos y externos son muy semejantes a los masculinos, aun cuando a primera vista no lo parezcan. Algunos órganos que los hombres tienen en el exterior, las mujeres los tienen en el interior y algunos que en las mujeres están divididos en dos partes, en los hombres se encuentran conectados y parecen formar una unidad. En la mujer, los ovarios, al igual que los testículos, producen hormonas y células germinales.

Por otra parte, existen órganos sexuales no genitales comunes para ambos sexos, los ojos, oído, piel, cabello, lengua y nariz desempeñan un papel importante en la respuesta sexual, no obstante, algunas sociedades rechazan el aspecto "sensual" de la sexualidad, centrándose en la función genital exclusivamente, sin embargo todos los individuos poseen la capacidad fisiológica para responder eróticamente a las caricias no genitales si las condiciones para su aprendizaje son favorables.

Dentro de este tipo de órganos el cerebro tiene una función de suma importancia, límite en la mente interna de la sexualidad (sensaciones, sentimientos) cómo es la externa (excitación física, respuesta emocional,

comportamiento sexual). Los mensajes recibidos de diversas partes del cuerpo a través del sistema nervioso al cerebro, son integrados a la información proveniente de los recuerdos y pueden ser de tipo "sexual" "placentero" o "amoroso" y provocar por tanto las respuestas sexuales apropiadas, las cuales incluyen cambios en el cuerpo, en los órganos genitales, en el flujo sanguíneo, en el ritmo cardíaco y en la tensión muscular.

El cerebro no envía los mensajes "excitadores" al individuo sí éste se encuentra nervioso, distraído, inclusive ante la presencia de una fuerte excitación genital. "Así en un sentido muy real, el cerebro es el principal órgano sexual del cuerpo" (Tiefer, 1980)

Como se indicó anteriormente, la sexualidad del individuo da inicio desde su nacimiento. Durante las primeras semanas inmediatas al nacimiento las glándulas sexuales funcionan, pues, con intensidad; luego, los órganos dejan de crecer y se produce una cierta regresión, de tal suerte que a las edades cinco o seis años, el niño presenta órganos sexuales muy pequeños en relación con su cuerpo.

Sólo más tarde, a los doce o trece años al llegar la pubertad, volverían a desarrollarse los órganos sexuales, hasta el momento en que concluya el crecimiento.

Durante la infancia el bebé empieza a distinguir los límites de su persona y a confirmar una reacción emocional respecto de su propio cuerpo aprendiendo los límites del mismo. Desde esta temprana edad los niños pueden comenzar a sentirse particularmente bien o mal de su cuerpo dependiendo de las respuestas otorgadas por su medio ambiente.

Conforme el individuo empieza a moverse más, la atención dada a su cuerpo sigue desarrollando su imagen corporal. Así, desarrolla sensaciones respecto a su cuerpo, sensaciones que dependen de la información que reciba por parte del contexto social donde se desenvuelve. Esta información resulta vital para que llegue a sentir aceptación o rechazo hacia su cuerpo.

Posteriormente los niños descubren las partes más distantes de su cuerpo incluyendo los genitales. El pene es capaz de erección y la vagina puede lubricar desde el momento del nacimiento.

Los niños solicitan constantemente información al respecto, la mayoría de los padres no saben responder a estas preguntas y pueden llegar a ignorar o castigar al que las formula.

Se ha llegado a creer que una fuente principal de la dificultad sexual femenina radica en el aprendizaje negativo e inadecuado obtenido por las niñas pequeñas respecto de sus genitales. "Mientras a los niños generalmente se les enseña que tienen pene y testículos, con frecuencia a las niñas únicamente se les dice que tienen vagina (un órgano interno que para ellas nunca es visible). A los niños se les dice que sostengan su pene cuando orinan (aun cuando puede estar estrictamente prohibido que se lo toquen en cualquier otro momento); a menudo se enseña a las niñas que no les está permitido tocarse sus genitales" (Tiefer, 1980).

De esta forma, la atmósfera en la cual se transmite la información repercute directamente en el aprendizaje emocional del niño respecto a sus genitales. De la misma manera los niños desarrollan su imagen de que tan deseable es el contacto físico a partir del tipo de rotación establecida con sus padres y de la observación de estos conforme al tipo de contacto existente entre ellos. A través de las experiencias directas y de la observación el niño interiorizará los mensajes relativos a cuán deseable o digno de ser amado es.

Al descubrir sus genitales, los niños sentirán curiosidad por explorarlos y explorar el cuerpo de los demás, dándose cuenta de la diferencia entre ambos sexos. Mediante juegos satisfacen su curiosidad y ensayan las conductas observadas en los adultos, sin que esto implique que se posean los elementos de excitación erótica y de carácter mental esenciales para la sexualidad de la edad adulta. Durante esta etapa, las autoexploraciones o las exploraciones con otros suelen ser duramente reprimidas. Aunque existen sociedades que permiten con mayor grado de libertad los juegos sexuales en los niños, en la mayoría de las

culturas la autoexploración se ve restringida, especialmente en las mujeres, factor que aparentemente es debido tanto a fenómenos culturales como a la posición "oculta" de los genitales femeninos.

La sociedad en general envía una gran cantidad de información sexual que es codificada por los niños según el sexo al cual pertenezcan, se habla en términos de lo que puede considerarse correcto o incorrecto en cuanto a sentimientos y actos sexuales, dependiendo de si somos varón o mujer. Este aprendizaje influirá en saber cuándo y dónde es aceptable el sexo, en los sentimientos respecto a sus compañeros y en sus actitudes generales sobre lo "bueno" y lo "malo".

Conforme cada niño desarrolla la fuerte convicción de pertenecer a uno u otro sexo, aprende el comportamiento adecuado de otras personas pertenecientes a la misma categoría. Es así como el niño se esfuerza por comportarse acorde al sexo asignado, aportando ciertas conductas y rechazando otras. Al buscar modelos de imitación, por lo general la elección recae en los padres.

La mayoría de las veces los procesos de aprendizaje a que se ha hecho referencia se llevan a cabo sin que el niño se dé cuenta, los sentimientos relativos a la intimidad del cuerpo o al sexo se forman con una fuerza posteriormente difícil de modificar.

Más adelante, durante la pre-adolescencia, los individuos se reafirman y tienden a explorar nuevas sensaciones, generalmente con compañeros de su mismo sexo, dado que el pre-adolescente busca espíritus afines con quienes compartir pensamientos y sentimientos en cuanto al tema se refiere. Por regla general las jóvenes atraviesan por los cambios físicos y psíquicos propios de esta edad antes que los varones.

En este período existe una gran necesidad de recibir una sólida educación sexual, ya que el pre-adolescente es capaz de entender la materia e integrarla tanto a nivel emocional como racional.

La pubertad es caracterizada por los cambios físicos que sufren los individuos durante su transcurso. En la mujer los cambios se producen entre un año y medio y dos años antes que en el varón. No es la intención de este trabajo profundizar en tales cambios, ni describir los mismos, baste decir que el proceso dura aproximadamente 4 y medio años para el varón y tres y medio años para la mujer, siendo las transformaciones principales en el hombre: el agrandamiento del escroto, los testículos y pene, crecimiento de vello púbico, crecimiento de pelo en axilas y barba, crecimiento máximo del cuerpo, cambios de voz y capacidad para eyacular (resultante del crecimiento de los órganos internos; próstata y vesículas seminales) y en la mujer lo son: el aumento de tamaño de los senos, del pezón y de la areola, aparición de vello púbico, máximo crecimiento físico, crecimiento de pelo en las axilas y primera menstruación, que indica la madurez de los ovarios y del útero.

Es común que en nuestra sociedad, no se prepare adecuadamente a los jóvenes ante los repentinos cambios que experimentan, son habituales las confusiones causadas por eyaculaciones nocturnas, dolor en los senos o primeras menstruaciones, la falta de información y el tono emocional que causen estos cambios en el entorno del joven puede afectar sus nociones de sexualidad. Las reacciones de los padres o entorno social cercano, permiten predecir cuál tipo de interacción establecerá el individuo en el futuro, estas reacciones dependen considerablemente de las reglas establecidas por la cultura en que se desenvuelven y que a su vez forman parte de la formación psicológica de los adultos en relación a su propia sexualidad.

La mayoría de las sociedades proporcionan algún mecanismo de transición entre la niñez y la edad adulta. En culturas como la nuestra, dicha transición está constituida por el período de adolescencia. En esta etapa, caracterizada por su complejidad en cuanto a diversas capacidades mentales y emocionales del joven, la sexualidad se relaciona menos con el placer sensual inmediato y más con los significados con que cada cultura específica ha envuelto a la sexualidad. Los conflictos por ejercer y decidir sobre la sexualidad del joven son frecuentes en este

período, convirtiéndose en causa generadora de serias problemáticas individuales y familiares.

El creciente interés y deseo sexual del adolescente y la falta de información sobre el particular acarrea el aprendizaje de mitos y semi-verdades que dificultan el pleno ejercicio de la sexualidad. Durante la adolescencia es frecuente el inicio de encuentros sexuales coitales, a menudo estas relaciones se llevan a cabo por razones de origen no sexual, factores culturales y sociales son los que pueden ejercer presión sobre el adolescente para efectuarlos. Las necesidades de pertenencia, autoestima e identificación son factores que influyen en este caso.

Sin embargo, las masturbación sigue siendo la actividad sexual principal durante la adolescencia (Kinsey, 1948). Por desgracia el sentimiento de culpa, que suele acompañar a la masturbación puede llevar a la depresión, a la auto-aversión o a la autocatalogación de la persona como un ser inmaduro o perverso.

Resulta de importancia destacar que los sentimientos positivos respecto del propio cuerpo y de la capacidad para ejercer atracción redundarán en beneficio de la sexualidad del adolescente así como el ampliar el lado mental del sexo y desarrollar la capacidad de intimar con los compañeros.

En la mayoría de las sociedades (incluida la nuestra) el adolescente aprende el papel que desempeñan los individuos en la sexualidad. Este papel está determinado por el género sexual más que por el temperamento o la preferencia. El rol femenino destaca la capacidad de ejercer atracción, de mantener interés, de proporcionar placer, de concentrarse en las cualidades emocionales y de preocuparse por la anticoncepción. Mientras que el masculino se concentra más en experimentar la excitación erótica, tomar la iniciativa, estimular la experimentación y hacer prevalecer la técnica sobre la emoción. De esto se desprende que la mujer se preocupe más por ser atractiva y proporcionar placer que por alcanzar su propia satisfacción. Los hombres en cambio se preocupan por su reputación y menos por los aspectos emocionales de los encuentros sexuales. Esta situación se ve reforzada por la información que manejan los distintos medios

de comunicación, mitos que son aprobados por la sociedad en general (Amuchástegui, 2001).

En el transcurso de la niñez y de la adolescencia se lleva a cabo la preparación de los diferentes aspectos de la sexualidad que deberán enfrentarse en la edad adulta

Durante esta etapa la sexualidad se abre a múltiples expectativas, tradicionalmente se espera que el individuo desarrolle una o más relaciones profundas que impliquen una interacción tanto sexual como emocional. El fruto de una de estas uniones puede ser la vida conyugal o la paternidad del individuo, Los caminos para ejercer la sexualidad pueden recorrerse de muy diversas formas, las cuales dependerán del aprendizaje pasado del individuo.

Esta diversidad para ejercer la sexualidad en la edad adulta incluye la aprobada culturalmente relación heterosexual y monogámica, así como otro tipo de preferencia dentro de las cuales se encuentra la homosexualidad, la bisexualidad y el sexo grupal por mencionar las más usuales. Algunas de estas preferencias en ciertas sociedades pueden ser catalogadas como desviaciones sexuales, junto con algunas otras prácticas como fetichismo, sadismo, masoquismo, travestismo, voyerismo, exhibicionismo, zoofilia, necrofilia, paidofilia y relaciones incestuosas. Sin embargo, aparentemente no existe ninguna prohibición catalogada como universal de alguna conducta sexual, siendo el incesto lo más cercano a ello, seguido por la violación y por la explotación de niños con propósitos sexuales (Tiefer, 1980).

El común denominador de los conflictos en relación a la sexualidad de la edad adulta, provienen tanto de las crisis en las relaciones maritales, generalmente provocadas por relaciones poligámicas en alguno de los cónyuges, como de la falta de información sexual importante (factor que influye determinantemente en las crisis matrimoniales) la cual contribuye a la deficiente educación sexual que se otorga, misma que genera desconocimiento en gran escala sobre la propia sexualidad y la del prójimo, intolerancia, frustración y

culpabilidad, así como un número importante de conceptos culturales que interfieren de manera directa con la sexualidad humana

Uno de los mitos contemporáneos en relación a la sexualidad es el referente a que la vida sexual de los individuos debe terminar a una edad determinada, si bien es cierto que existe una disminución del deseo sexual posterior a la menopausia (en la mujer) y después de los 50 años en el hombre, este declive de interés no muestra un decremento significativo, sobre todo en individuos pertenecientes a culturas que estimulan la expresión sexual a lo largo de toda la vida (Tiefer, 1980).

La razón de esta actitud hacia el comportamiento sexual en las personas de edad avanzada, está fundamentada en gran parte en la creencia de que el sexo legítimo debe basarse sobre argumentos reproductivos, consideración que lleva implícito al rechazo hacia las relaciones sexuales llevadas a cabo por placer o por compartir una intimidad, este argumento aparentemente encierra un sinsentido, dado que es utilizado por una sociedad en donde existe un incremento en las relaciones prematrimoniales y extramaritales. Sin embargo, esta creencia se encuentra profundamente arraigada en la mente de algunas sociedades como la nuestra.

A pesar de los cambios biológicos que afectan la capacidad de respuesta sexual de los individuos de edad avanzada (observados por Masters y Johnson en sus investigaciones, 1956) las personas en esta etapa de la vida pueden conservar su capacidad de experimentar placer y deseo sexual.

La sexualidad en el humano, desarrollada a través de toda su vida, no es simplemente un reflejo, no obedece meramente a un instinto. La sexualidad satisface diversos tipos de necesidades, dentro de las cuales pueden ubicarse: identidad, que implica la reafirmación del individuo en su valor, capacidad y competencia. La necesidad de relacionarse, de estar en contacto físico y emocional con otras personas. Las necesidades de desarrollo, explorando nuevas dimensiones de sensación y emoción, y un sinnúmero de motivaciones y necesidades

particulares que se encuentran en posibilidad de ser cubiertas mediante un adecuado ejercicio de la sexualidad.

1.2 Sexualidad femenina

En gran medida la sexualidad femenina es más compleja y misteriosa que aquella del varón. Como se ha indicado, existe una fuerte tendencia a considerar a la mujer como el "complemento" del hombre, culturalmente esta creencia radica en orígenes diversos, tomando como ejemplo a nuestra cultura, un factor de importancia pudiera rastrearse desde la fe y las creencias religiosas dominantes en la sociedad. El Génesis ubica la creación de la mujer desde una particular perspectiva: "y puso Adán nombres a toda bestia y aves en los cielos y a todo animal del campo; más para Adán no halló ayuda que fuese idónea para él... y Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adán, y se quedó dormido: entonces tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar, y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre".

Los avances científicos actuales nos brindan una perspectiva distinta, desde la cual la mujer no nace del hombre, sino el hombre se origina a partir de la mujer. La teoría de la "diferenciación sexual primaria" divulgada por la Dra. Sherfey nos indica que "El sexo genético se establece en el momento de la fertilización, pero la influencia de los genes sexuales no llega a actuar sino hasta la quinta o sexta semana de vida fetal (en los humanos). Durante esas primeras semanas, todos los embriones son morfológicamente hembras. Si antes de ocurrir la diferenciación se quitaran las gónadas fetales, el embrión se desarrollaría hasta llegar a ser una hembra normal, carente sólo de ovarios, cualquiera que sea el sexo genético" (Sau, 2000).

Lo anterior indica que el tracto genital del embrión evoluciona hacia el sexo femenino y solamente la interferencia de la increción testicular embrionaria determina la producción de un varón. En esas primeras cinco o seis semanas el feto es bisexual, los sistemas precursores de los órganos sexuales femeninos internos y masculinos (los sistemas de Müller y de Wolff, respectivamente) desarrollaron las gónadas primordiales (glándulas sexuales) que posteriormente

se convertirán en ovarios o en testículos, la corteza de estas gónadas se desarrolla en los primeros, y la médula en los segundos, Si en este punto del desarrollo, las gónadas fuesen extirpadas, el organismo nacería con aspecto femenino, con útero, vagina, labios y clítoris, sólo se produce un hombre si el feto contiene testículos funcionales (es decir que secrete hormonas). Sin embargo, se produce una mujer incluso si se extirpan los ovarios "Metafóricamente hablando, el impulso de la naturaleza es producir una mujer, y sólo hará lo contrario si es estimulada, con las hormonas apropiadas, para producir un hombre" (Sau, 2000).

De lo anterior se desprende que el origen de la especie humana empezó con un solo sexo (y de los mamíferos en general) y a través de la evolución se creó otro, el masculino. Esto deja sin sentido no sólo el mito de Adán y Eva, sino también las teorías antiguas basadas en un principio masculino, percibiendo a la mujer como un hombre imperfecto. Desafortunadamente, sobre esas teorías se montó la mayor parte de las organizaciones sociales, con lo que no es extraño que hoy día, el hombre siga considerándose el uno, aquel al que la mujer ha de referirse.

San Pablo justificó la subordinación que se exige a la mujer respecto del hombre basándose en que Adán fue el primero y Dios lo creó antes a él, y Tomas de Aquino (siguiendo a Aristóteles) argumentaba que la mujer es genéticamente un hombre fallido, ya que se nacía niña porque el semen masculino no habría podido desarrollar toda su potencialidad (Sau, 2000).

A la mujer actual le cuesta trabajo todavía verse a sí misma como un ser completo, dado que siempre ha cumplido algún rol establecido por el hombre, sin embargo, la mujer de hoy día puede llegar a identificarse como un colectivo que lucha hacia su genuina emancipación.

La revolución sexual, la erotización del ambiente, la mayor liberalidad de las costumbres, la convivencia más íntima de los jóvenes de uno y otro sexo, las relaciones sexuales entre adolescentes, la promiscuidad sexual, son factores que están influenciado la forma en que las jóvenes de nuestros días viven la sexualidad. Las mujeres han parcialmente conquistado una situación que les

permite bastarse a sí mismas y en el mundo profesional se les presentan oportunidades que antes no estaban a su alcance. Al mismo tiempo esta situación impone frecuentes reajustes en otros roles familiares y conyugales.

Merced al perfeccionamiento de los métodos anticonceptivos ya es posible separar la actividad sexual de los resultados reproductivos. En razón de ello las mujeres tienen más posibilidades de concentrarse directa y exclusivamente en las facetas placenteras y sensoriales de la vida sexual sin temor al embarazo. Esto determina a su vez que se diluyan los roles del género que antaño eran nítidos y patentes.

A partir de los años cincuenta los conceptos sobre la sexualidad femenina se han reformulado, a pesar de esto todavía no se ha llegado a presentar una conclusión referente a los pasos del crecimiento físico de la mujer en relación al psíquico.

La desvalorización de la mujer que Freud suponía directamente relacionada a la envidia del pene entre otras cosas (en la época Victoriana), ha sido nuevamente examinada por lo que podemos suponer que de un hecho biológico se deriva una respuesta psicosocial, la desvalorización está en función de la importancia que la sociedad le otorga al órgano genital masculino. La sociedad ha separado a la mujer de su ser biológico, por tanto no se concibe una integración adecuada de la mujer dentro de una sociedad donde no se le considera como lo que es, sino como lo que los hombres piensan que debe ser. Debido a que la sociedad occidental es predominantemente masculina, si la mujer quiere participar lo debe hacer de una manera masculina.

"En un futuro, las mujeres tendrán figuras de identificación femenina que incluyan actividades y actitudes que culturalmente se han considerado masculinas, solamente cuando se puedan integrar los aspectos femeninos y masculino en una sola figura, la mujer podrá incorporarse a la sociedad adoptando una actitud de mujer ante la vida" (Ramírez, 2010).

El siglo XX y a lo largo del siglo XXI han surgido declaraciones de los derechos de la mujer y en los países más desarrollados la mujer tiene un estatus legal equivalente al del hombre. Sin embargo, esto no quiere decir que la igualdad sexual sea un hecho, puesto que obviamente en varios campos de la actividad humana la mujer tiene que luchar contra prejuicios muy arraigados, uno de estos campos es el de la sexualidad.

"El hombre, hijo de sus propias obras al otorgar una emancipación relativa a la mujer, puede ofrecer solamente su propia imagen como un modelo para ser igualado, y gran parte de la libertad así ganada por la mujer parece haber sido utilizada ahora con el fin de ganar acceso a la competencia profesional limitada a un consumo estandarizado y la extenuante tarea del hogar" (Erikson, 1989).

Hasta el momento se ha hecho referencia a los aspectos socioculturales de la sexualidad femenina, así como a algunos de los conflictos en que está actualmente. A continuación se hará énfasis en los aspectos fisiológicos más relevantes de la sexualidad femenina, tomando en consideración que no es el objetivo de este trabajo, elaborar una descripción detallada de los mismos, sino brindar información básica al respecto.

El hombre es el primate actual con sexo más activo, comenta Desmond Morris en el mono desnudo (1967), debido principalmente a la receptividad sexual femenina, condición desarrollada a raíz de las necesidades sexuales primitivas (establecimiento de parejas monogámicas, exogamia, fortalecimiento del clan).

La mujer, a diferencia de otras especies de primates, presenta una receptividad permanente, la cual se extiende durante varias decenas de años.

La mujer alcanza su plenitud sexual de los veintinueve a los treinta y cuatro o treinta y cinco años (mientras que el hombre la alcanza antes de los veinte años).

En la fase precopulativa también se presentan diferencias importantes, la mujer necesita de mayor tiempo para alcanzar el clímax sexual, que el varón, inclusive una vez iniciada la cópula (entre diez y nueve minutos del comienzo).

Situación que ha generado, por su desconocimiento en general, un gran número de problemas sexuales y la insatisfacción a este respecto de una gran cantidad de mujeres.

La capacidad orgásmica de la mujer es otro factor de relevancia. La mujer presenta tres tipos diferentes de posibles descargas de tensión (orgasmos) el más común orgasmo clitorideo, basado en la contracción refleja de los músculos genitales externos y desencadenado por la estimulación del clítoris. Existe también el orgasmo vaginal, cuyo foco de respuesta es el útero y el músculo pubococcígeo desencadenado por la estimulación del punto de Gräffenberg (el punto G, localizado en el interior de la vagina, en la pared frontal de la misma, a cinco centímetros de su entrada). Y finalmente un orgasmo mixto que combina los anteriormente expuestos (Koffer, 2002).

Las diferencias entre los tipos de orgasmo femenino parecer radicar en el hecho de que el orgasmo vaginal es más profundo y produce una descarga de tensión más intensa, en cambio el orgasmo clitorideo resulta de menos intensidad aunque es factible de ser repetido consecutivamente en varias ocasiones. Al respecto los doctores Masters y Johnson, basados en estudios de Kinsey donde un 14% de mujeres entrevistadas reportaron orgasmos múltiples, escribieron:

"Si una mujer que es capaz de sentir orgasmos con frecuencia es adecuadamente estimulada después de su primer clímax, podrá en la mayoría de las ocasiones, obtener un segundo, tercer, cuarto y hasta quinto y sexto orgasmo antes de que se encuentre completamente saciada. En contraste con la inhabilidad usual del hombre para obtener más de un orgasmo en un período corto de tiempo. Muchas mujeres, especialmente cuando son estimuladas en el clítoris, pueden tener cinco o seis orgasmos completos en cuestión de unos minutos". (Koffer, 2002).

Masters y Johnson descubrieron que los orgasmos tampoco disminuyeron en intensidad, por el contrario, muchos de los informes probaron que los orgasmos posteriores al primero o al segundo frecuentemente incrementaron su intensidad.

Esta capacidad multiorgasmica femenina indica que contradiciendo creencias anteriores hacia su sexualidad, la mujer presenta una capacidad sexual superior en varios aspectos a la del varón.

La doctora Mary Sherfey, basándose en la experiencia de Masters y Johnson comenta en su libro "Evolución y naturaleza de la sexualidad femenina" sobre la capacidad multiorgasmica femenina argumentando que este hecho indica la "capacidad de gozo del sexo femenino" y afirma que la mayor parte de las frigideces femeninas se relacionan con la escasez y brevedad de los coitos.

Por otra parte, también existen varias similitudes fisiológicas entre hombres y mujeres, tanto el aparato urinario como la próstata (en el hombre) y las glándulas periuretrales (en la mujer) guardan gran semejanza. Ambos sexos presentan órganos eréctiles, siendo el clítoris un sistema complejo con una intrincada red nerviosa recorriéndolo, otra semejanza significativa radica en el hecho de que en ambos sexos es posible la eyaculación. Según estudios recientes llevados a cabo por Zwi Hoch, Perrey, Whipple y Tordjman, la estimulación del punto G puede provocar en algunas mujeres la trasudación vascular, secretada en forma de líquido incoloro e inodoro, rico en fosfatos ácidos, durante determinadas condiciones del orgasmo (Tordjman, 1991).

Por tanto, parecer ser que el punto G es una próstata femenina similar a la masculina (Lowndos Sevely y Bennet, 1978) la cual, si es estimulada produce en ciertas mujeres "una eyaculación de cantidad variable pero aproximadamente similar a la eyaculación masculina, sin fines reproductivos y cuyo antecedente inmediato es un tipo de orgasmo muy intenso, que se ha denominado orgasmo vaginal" (Koffer, 2002).

Estos datos, confirman las aptitudes eróticas femeninas y evidencian el mito, vigente hoy día, de una capacidad sexual reducida en la mujer. Las condiciones socioculturales han desnaturalizado por completo la esencia sexual de la mujer a través de los tiempos.

Los códigos sociales dominaron la expresión sexual femenina con el objeto de perpetuar la dominación política y económica masculina.

Como afirma Levi Strauss en su estudio sobre las estructuras elementales del parentesco "La autoridad pública o simplemente social pertenecen siempre a los hombres. La mujer no es en ningún caso más que el símbolo de la descendencia" (Tordjman, 1991).

1.3 Conclusiones

La sexualidad humana va más allá de la biología y de la fisiología, el aprendizaje de las costumbres y normas sociales es un factor determinante en el desarrollo sexual humano.

Desde el momento mismo del nacimiento, se llega al mundo con sexualidad, el niño aprende los comportamientos y actitudes que se esperan de él conforme a su sexo, las circunstancias en que el niño reciba este tipo de información, repercutirá directamente en su noción de la propia sexualidad y de la ajena. Es desde esta temprana edad que los mitos y semi-verdades sobre la sexualidad empiezan a ser introyectados por los niños. Conforme desarrollan la convicción de pertenecer a un sexo determinado se esfuerzan por comportarse adecuadamente según los patrones establecidos. La carencia de una educación sexual suficiente en la sociedad, se hace patente en la información que niños y jóvenes reciben al respecto, durante la adolescencia, esta falta de información desemboca en conductas, llenas de prejuicios y cargadas de culpabilidad, que se harán extensivas a la edad adulta para posteriormente reiniciar el ciclo con los propios hijos.

Estas arraigadas creencias y mitos, generados hace miles de años, han inducido al predominio del sexo masculino sobre el femenino. Las mujeres han sido desvalorizadas en pos de salvaguardar la hegemonía masculina en los órdenes político, económico y social.

Sólo brindando una información veraz y otorgando una educación sexual suficiente y adecuada a las generaciones jóvenes podrán solventarse las brechas abiertas entre ambos sexos.

La sexualidad debe ser desmitificada, los miedos y tabús deben ser removidos, el ejercicio pleno de la sexualidad repercutiría en la creación de sociedades más justas e igualitarias y en un mayor beneficio físico y psíquico para sus habitantes.

POSICIÓN FEMENINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Para hablar de la posición femenina a través de las diferentes épocas, se recordará que siglos atrás, los hombres veneraban diosas haciéndose esclavos de ellas, rindiéndoles culto debido a sus propios temores. Con el transcurso del tiempo el hombre llegó a destronar a las diosas, al lado de la diosa madre surgió un Dios-hijo, posteriormente los dioses-hijo fueron transformados en figuras paternas. En la mayoría de las culturas antiguas aparecen dobles deidades, Isis y Horus en Egipto, Cibele y Attis en Asia Menor, Rhea y Zeus en Grecia, sin embargo el mando supremo lo ostentan los dioses patriarcales.

Para Simone de Beauvoir (1986) "El triunfo del patriarcado no fue ni un azar ni el resultado de una evolución violenta. Desde el origen de la humanidad, el varón se ha dejado enajenar por la naturaleza y por la mujer, pero las ha reconquistado inmediatamente. Los hombres hacen los dioses: las mujeres los adoran, son ellos quienes deciden si sus divinidades supremas serán hembras o machos; el lugar de la mujer en la sociedad es siempre el que le asignen; contadas son las veces que ella ha impuesto su propia ley" (p. 101).

En la época en que el género humano redacta en forma escrita su mitología y leyes, el patriarcado queda definitivamente establecido; dando a la mujer una posición subordinada.

En épocas históricas la mujer casi siempre ha estado consagrada al mal, "Hay un principio bueno que ha creado la luz y el hombre y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas, la mujer" decía Pitágoras. En el Códice de leyes escritas en sánscrito (el Manu- Zurti) se define a la mujer como un ser vil que conviene tener en esclavitud. El derecho canónico considera a la mujer como "la puerta del diablo" y entre los beneficios que Platón agradecía a los dioses, el primero era que le hubiesen creado libre y no esclavo, y el segundo, hombre y no mujer (p. 104).

2.1 Historia de la mujer

.Acerca de la historia de la mujer, y en el sentido que la historia presupone continuidad, ya sea de evolución o de regresión a través del tiempo, se diría que ésta no existe. Las condiciones de vida y las tradiciones locales se encuentran demasiado disipadas para permitir comparaciones significativas. Inclusive, la información fragmentada y de valor incierto acerca de las sociedades prehistóricas, puede ser fácilmente mal entendida si se le juzga fuera de su contexto. Por lo tanto, la historia de la mujer tiene que ser, o limitada dentro de un tiempo y espacio (lo cual implica un confinamiento a períodos bien documentados sobre culturas específicas) o bien, un resumen de índole anecdótico con información recopilada a partir de diversas fuentes.

La historia de la mujer que se desarrolla en el presente estudio es un cierto tipo de información con una secuencia cronológica, envolviendo diferentes culturas en diferentes épocas, haciendo énfasis en los hechos sobresalientes referentes a la situación femenina.

La importancia de describir el desarrollo histórico del género femenino radica tanto en brindar explicaciones de cierto tipo de fenómenos culturales que influyen en la sexualidad humana (la femenina en este caso) como encontrar la forma óptima de no incurrir en situaciones cuyas consecuencias atenten significativamente contra la expresión sexual.

"El hombre no puede moldear la fuerza del futuro sin darse cuenta de sus condiciones actuales y de las limitaciones de su pasado" (Cassirer, 2011).

2.1.1 Prehistoria y civilizaciones antiguas

La prehistoria del hombre continúa sumida en el misterio, sin embargo ha sido posible arrancar algunos hechos al tiempo y así poder determinar ciertos datos de confiabilidad histórica "La historia se escribe con hechos", dice Ernest Cassirer, pues bien, los hechos nos indican que hace aproximadamente 20,000 años el Homo sapiens del paleolítico superior creó las primeras sociedades

humanas estructuradas, sociedades que incluían las primeras creencias religiosas totémicas y una determinada estructura social.

"Es indudable que existía una jerarquía de tipo patriarcal o religioso con jefes reconocidos... es muy probable que muchos adornos personales, collares, pectorales, brazaletes, y rodilleras, constituyeran signos distintivos de jerarquía, lo propio que las diademas de plumas y otros cualesquiera ornamentos. Por lo regular, y como suele ocurrir en la mayoría de los pueblos primitivos los varones se adornaban el cuerpo mucho más que las mujeres." (Grimberg, 1983, p.41). Basado en su mayor fortaleza física, el hombre, que procuraba la caza, ejerció un predominio físico sobre la mujer, predominio que se generalizó a otros campos incluyendo el sexual. La mujer cayó a un papel de procreadora y sus actividades fueron limitadas a la crianza.

Para sobrevivir, el humano debía cazar, a fin de mejorar sus cualidades de cazador tuvo que mejorar su capacidad intelectual para compensar su debilidad física frente a los animales cazados, el desarrollo adecuado del cerebro tendría que darse por medio de una infancia más prolongada, ad las mujeres, se vieron en la necesidad de cuidar a las crías durante esta infancia, con lo que se desarrollaron núcleos familiares. Las necesidades de la caza implicaban una organización sexual más democrática, en una tendencia a desarrollar la formación de parejas. El lento crecimiento de los pequeños motivaba que aumentasen sus exigencias a los padres, perfeccionándose el comportamiento familiar al repartir los deberes entre el padre y la madre (Morris, 1986).

Es al final de la última glaciación, que el hombre cambia de vida, reemplazando la caza por la ganadería, descubre la agricultura y se establece en tierras cultivables.

A partir de entonces, el hombre establece extractas relaciones entre la fertilidad del suelo y su propia sexualidad.

El arte producto de esta etapa histórica nos revela que "la fertilidad era el tema casi obsesivo de aquellas culturas". (Lommel, 1979, p.14) Anteriormente el

hombre no sentía interés alguno por su posteridad, el parto era visto como un accidente casi siempre inoportuno. Al descubrir el hombre la cultura de los cereales y la ganadería reemplazando la caza mayor, el agricultor "domina el misterio de la fecundidad que se expande en los surcos y en el vientre materno; sabe que él mismo ha sido engendrado como el ganado y las cosechas, quiere que él mismo, su clan engendre otros hombres que lo perpetuarán, perpetuando la fertilidad de los campos; toda la naturaleza se le aparece como una madre; la tierra es mujer y la mujer está habitada por los mismos poderes oscuros que la tierra".(Beavouir, 1986, p. 83)

A partir de ahí el coito humano se ritualiza naciendo el culto universal a la fecundidad como condición a la supervivencia humana, símbolo de fuerza cósmica, potencia creadora y vida, se instituyen ritos orgiásticos de amor y de fecundidad como un acto de comunicación con la naturaleza divinizada.

En las primeras grandes civilizaciones humanas; Egipto, Sumeria, Babilonia, Valle del Indo y en las fases iniciales de la historia Griega, la mujer gozaba de independencia, derechos y garantías. El Código de Hammurabi, (siglo XVII a.C.) señala la existencia del divorcio, el derecho de la mujer a ser mercader independiente de su esposo, pudiendo desollarse como jueces, o escribas. En Egipto las mujeres laboraban en varios sectores de la economía y tomaban parte activa en la vida pública. En Esparta las mujeres gozaban de igualdad con respecto a los varones, teniendo voz y voto en cuestiones políticas(Historia Universal Aguilar, 1970).

En México la mujer participaba en las decisiones de la comunidad, practicaba la medicina y contaba con privilegios como la educación, sin embargo, la vida doméstica era sumamente rígida "las mujeres tenían aposentos separados, y no salían fuera de la puerta ni bajaban sin guardas a los jardines. No les permitían alzar los ojos ni volver la cara atrás, y las instruían desde niñas en las labores de su sexo" (Riva, 1981, p. 807)

En estas sociedades todo se organizaba en función de la perpetuación del clan y mantenimiento de una intimidad sagrada con las fuerzas naturales que condicionan la supervivencia.

La célula familiar se sacraliza, y con ello la mujer obtiene un estatus relativamente más alto. Pese a su alineación al hombre, su función es indispensable para la supervivencia de esta célula familiar, la mujer participa en la producción mediante la confección de las ropas y la gestión de las granjas. En aquellos tiempos el matrimonio es ritualizado y sacralizado teniendo como objetivo la reproducción, perpetuar la especie, salvaguardar el poderío del clan y el patrimonio ancestral.

El celibato fue penalizado en algunas sociedades, el concubinato se justificó si existían problemas de esterilidad entre un matrimonio. La mujer fue encausada como perpetuadora del clan, siendo utilizada en algunos casos como objeto de intercambio a fin de conseguir alianzas o privilegios.

Posteriormente el mundo antiguo se transforma nuevamente, las grandes ciudades conducen al desarrollo de otro tipo de actividades económicas, ganando comodidad y perdiendo contacto con la naturaleza. En el siglo V. A.C. Atenas evoluciona convirtiéndose en un centro industrial y potencia militar, la economía urbana se basa en la explotación de la mano de obra (esclavitud) la antigua relación prosperidad-agricultura-sexualidad pierde fuerza y la mujer ya no representa una pieza clave en el desarrollo social, perdiendo los pocos privilegios que ostentaba. Los ritos orgiásticos fueron desvirtuados convirtiéndose en grotescos actos plenos de sadismo y crueldad, que se vieron contrarrestados por filosofías tendientes a la represión y a la sublimación del instinto sexual, recurriendo a la dicotomía de los componentes del amor ideal (idea rescatada por el cristianismo 500 años después). El ideal del amor griego fue privado de su componente sexual.

Las mujeres griegas ocupaban en su mundo un lugar parecido al de la esclavitud. "vivían totalmente aisladas del mundo exterior en su aposento, la sociedad griega era una sociedad sin mujeres, no participaban en absoluto de la

vida política, permanecían toda su vida bajo la tutela de un hombre (padre, esposo o pariente varón). Antes de la celebración del matrimonio no se le consultaba, había que dedicarse exclusivamente al hogar y no tenía participación alguna en la vida profesional de su marido" (Hermann, 1989). La mujer era tratada como un objeto pudiendo ser alquilada, vendida, intercambiada o repudiada.

Sólo algunas voces como la de Sócrates habló a favor de la igualdad de derechos de la mujer, mientras que otros pensadores como Platón y Aristóteles justificaban la esclavitud y despreciaban a la mujer, considerándola un ser inferior.

Los conceptos sexuales griegos fueron heredados al mundo romano (y de éste a gran parte del mundo moderno). En un principio la mujer romana gozaba de mayores libertades y privilegios sin embargo, al convertirse Roma en el gran imperio que fue y bajo la influencia de las ideas griegas, la mujer decae considerablemente. En la historia antigua de Roma la mujer impuso su derecho a la educación y a la participación en la vida social y política, posteriormente, la posición de la mujer bajó a una completa subordinación al hombre (el esposo ejercía la "patria potestad" sobre su esposa) y no les fue permitido ejercer ningún cargo público.

2.1.2 Cristianismo y edad media

El arribo del cristianismo al mundo occidental responde (entre otras consideraciones) a la necesidad de reprimir los excesos sexuales a que se entregaban los súbditos del imperio romano, excesos generadores de la desintegración de las células familiares, contribuyendo al bajo índice de natalidad del imperio ocasionando su debilitamiento general y finalmente su caída.

En el año 312 el emperador romano Constantino reconoce como religión oficial al Cristianismo. El matrimonio se convirtió en sacramento administrado bajo la autoridad clerical, el divorcio se prohíbe y se condena el adulterio de la mujer como un crimen capital con pena de muerte o reclusión a perpetuidad. (Historia Universal, Aguilar, 1970, p.15). Las prohibiciones se multiplicaron, el acto sexual se consideró impuro, la prostitución, la sodomía y la homosexualidad fueron

castigados. Los sentimientos de culpabilidad se incrementaron notablemente, la mujer fue devaluada como la causante de tentaciones y desgracias, se reprime toda expresión sexual y el coito se promueve como una penosa pero necesaria tarea a fin de preservar la especie. Para San Pablo el matrimonio está envilecido por el pecado de la carne y considera al sexo femenino como un mal necesario.

San Agustín afirmó que el pecado original no respeta a nadie: vírgenes, solteros o recién nacidos. "La copula carnales entre esposos -confirma el propio San Agustín- no es materialmente diferente de la copula carnales fornicadora cometida con una prostituta: una y otra están manchadas con el pecado" (Tordjman, 1991, p. 33).

El combate contra la lujuria encuentra un nuevo aliado al ser sacralizada la virginidad, fórmula que encontraría a través de los siglos, una profunda resonancia en el pensamiento de la cultura occidental.

Así la mujer, glorificada en su virginidad, queda condenada en su papel de amante o esposa haciéndola responsable por la perdición del género humano. En el año 585, durante el concilio de Macon, un obispo propuso discutir el tema de la existencia del alma en la mujer.

Durante la edad media, la sexualidad fue, si cabe imaginarlo, más duramente reprimida, todas sus manifestaciones fueron marcadas con el sello de la infamia, la masturbación, las poluciones nocturnas, la sodomía, son consideradas como herejías, los homosexuales son condenados a la hoguera (dado que no tiene la excusa de la procreación).

La propia relación conyugal fue codificada por una minuciosa legislación ocupada en la frecuencia e intensidad del coito. "Aquel que ama a su mujer con demasiado ardor -proclama San Jerónimo- está cometiendo adulterio". Así, los cónyuges debían ejercitarse en evitar todo contacto directo durante la relación sexual. La camisa cogulla, recomendada por la Iglesia, proporcionaba solamente el orificio indispensable para la realización del coito.

Este clima de prohibiciones e inhibiciones conduciría a todos los excesos, la cacería de brujas (cuyas víctimas se estiman en 100,000) es un ejemplo de ello.

Toda mujer que pretendiera liberarse de la opresión masculina era considerada bruja y llevada a la hoguera.

El dogma del pecado de la carne dio nacimiento a múltiples confusiones, prejuicios y equívocos, de los cuales aún en estos tiempos no hemos sido liberados.

2.1.3 Renacimiento y edad moderna

A raíz de las ideas renacentistas el concepto de amor se ve modificado y con ello el concepto de mujer experimenta cambios de importancia.

Como continuación de la realización del amor único y el énfasis en la fidelidad que se elaboró en la edad media, durante el renacimiento surge el "amor cortés" introduciendo por primera vez en la relación heterosexual los valores de estima, respeto y admiración que no existían más que en la amistad viril. La mujer presenta entonces un concepto ambivalente, por una parte el hombre debe ser digno de merecerla, la mujer se convierte en imagen mítica, sofisticada y sacralizada de tal modo que se transforma en un ser asexuado, así se establece la dicotomía entre "amor tierno" y "amor sexuado", representado por mujeres que poseían los atributos para desencadenar uno u otro modo de amar: esposa o cortesana, dama o hechicera, constituyéndose arquetipos femeninos que en gran parte perduran hasta nuestros días.

En general, la posición femenina mejora durante la época renacentista, algunas mujeres fueron maestras en universidades Españolas e Italianas y surgieron pensadoras femeninas de reconocido nivel. Sin embargo, después del siglo XVI, con el puritanismo y el calvinismo, la posición de la mujer vuelve a declinar, llegando al nivel más bajo a principios del siglo XVIII. La ambivalencia de conceptos en cuanto a la mujer se refiere, repercutió en la Europa de esos siglos, otorgando a la mujer el rango de objeto sexual, si el arquetipo femenino

correspondía a estas conductas, o bien, se les consideraba asexuadas reprimiendo cualquier manifestación de tipo sexual en ellas.

Posteriormente, la revolución francesa en 1789, con sus demandas de equidad, libertad y derechos humanos, repercutió considerablemente en el ámbito femenino. A partir de esa fecha, se multiplican los documentos exigiendo la igualdad de derechos y se abren clubes femeninos en donde las mujeres discuten sobre la situación política de la época y sobre su propia condición femenina. Unos años más tarde los clubes son disueltos, los derechos ganados derrocados y las líderes del movimiento encarceladas o guillotinas. Paralelamente a estos eventos, tanto en Inglaterra como en Italia fueron publicados documentos a favor de los derechos femeninos, sin embargo, el surgimiento de un movimiento social de amplias dimensiones y alcances tendría que esperar un siglo para ser puesto en marcha.

2.1.4 El feminismo como movimiento social

El surgimiento del feminismo como movimiento social se da a partir de la revolución industrial y de los derechos que los trabajadores exigieron a sus patrones a fin de incrementar su nivel de vida en varios aspectos.

Ya en 1848 en la población Séneca Falls, Estados Unidos, fue leída la "declaración de sentimientos" firmada por 68 mujeres y 32 hombres, los cuales pedían igualdad de propiedad, de salario en el trabajo, de derecho en la custodia de los hijos, derechos de hacer contratos, de llevar a alguien a los tribunales, de prestar testimonios y de votar. Lo más difícil de adquirir fue el voto. En 1900 sólo un país había concedido el voto a la mujer: Estados Unidos. En España el voto femenino se obtuvo en 1931, durante la segunda república, y en nuestro país no fue sino hasta 1953 que la mujer pudo ejercer este derecho.

El feminismo se inicia formalmente a fines de siglo XVII y versa sobre la toma de conciencia sobre la opresión, dominación y explotación de que la mujer ha sido objeto en las distintas fases históricas de modelos de producción.

Dentro del campo sexual la mujer ha sido manipulada y juzgada, por lo que el feminismo trata de analizar una amplia gama de aspectos y actitudes hacia la sexualidad femenina por parte de la sociedad en general." Ya no se trata de reivindicar derechos iguales sino de analizar la sexualidad, la economía, los afectos, la vida cotidiana, el trabajo doméstico, el porqué de la prostitución femenina, las posibles huelgas de maternidad. El feminismo se replantea todas las cuestiones y comprende a todos los seres humanos, cualquiera que sea su sexo" (Sau, 2000, p.112).

Hoy día, teniendo más libertad, igualdad y menos opresión, la mujer continúa en dificultades para asumir su condición de individuo autónomo, un gran número sigue cargando el tradicional destino femenino, como señala Simone de Beauvoir: "es más cómodo sin duda sufrir una ciega esclavitud que trabajar para liberarse: también los muertos están mejor adaptados a la tierra que los vivos" (p. 307).

Ha tomado siglos el que la igualdad de derechos entre los sexos se haga parcialmente presente, resulta de suma importancia la existencia de grupos de personas que se preocupen por continuar mejorando la situación femenina a todos niveles. El movimiento feminista ha dado pauta a que los objetivos de la mujer puedan ser escuchados, brindando apoyo a esta causa y plasmando metas concretas al respecto. No es extraño que un movimiento con raíces tan profundas y con una gran extensión sobre el planeta, de lugar a corrientes de pensamiento diversas, todas valiosas, si se entiende que cumplen con la misión histórica de dignificar totalmente al género femenino. A fin de clarificar la situación actual del movimiento, a continuación se exponen brevemente las clasificaciones del mismo, incluidas en el diccionario ideológico feminista (2000):

a) Feminismo burgués: Se origina en Francia y "está llevado por mujeres de clase burguesa y aristocrática, o de su mentalidad. Es reformista y no revolucionario. Se conforma con conseguir para las mujeres las mismas oportunidades que los hombres, sin cuestionarse el modelo socioeconómico moderno" (p. 112).

b) Feminismo sufragista: "Forma de feminismo burgués que se concentró en la lucha por el voto, como si el voto y el sistema parlamentario occidental, fuese la situación definitiva a los problemas del mundo. Duró de 1880 aproximadamente, hasta la primera guerra mundial". (p. 112).

c) Feminismo católico: Conformado por mujeres católicas quiénes solicitan "El derecho a la educación de la mujer, aunque básicamente para que sea mejor madre de sus hijos. Denuncian a la prostitución como un atentado a la moral pública, pero sin plantearse el origen de la misma, o dan explicaciones con razonamientos burgueses inaceptables, tales como la ignorancia o falta de preparación de las mujeres. Luchan por una mayor consideración de la mujer, pero sin apartarla del hogar y la familia como principales centros de realización." (p. 113).

d) Feminismo socialista: Es el de aquellas mujeres que pertenecen a partidos socialistas o comunistas en conjunto con alguna organización feminista. Estas mujeres "suelen dar prioridad a la lucha de clases tradicional y critican a las independientes por considerar que la división de fuerzas en el seno del feminismo, actúa a favor del capitalismo y retrasa la lucha por los objetivos socialistas. Ven a las mujeres burguesas como enemigas de la clase y se centran en los derechos de las trabajadoras."(p. 113).

e) Feminismo radical: "El feminismo radical piensa que las mujeres han de organizarse solas, sin hombres, pues la lucha va dirigida contra las instituciones del patriarcado que ellos presentan". (p. 133).

f) Feminismo homosexual: "Este grupo de mujeres luchan básicamente por el derecho a una vida privada y una sociedad sin ingerencias del estado y la autoridad, y (...) asumen también los puntos de las feministas radicales". (p. 114)

g) Feminismo de la diferencia: Esta corriente feminista data de 1978, se apoya en los razonamientos de igualdad entre los sexos, al igual que los grupos radical y socialista, sumando el objetivo de "reivindicar simultáneamente aquellas

cualidades femeninas que piensan pueden ser congénitamente propias de la mujer, tales como la sensibilidad, la intuición y una menor agresividad". (p. 144)

Como puede observarse, las opiniones son a veces contradictorias, y tanto agresivas para el hombre como para la mujer misma. Christiane Olivier (2003) comenta al respecto: "Las mujeres tienen mucha dificultad en establecer una homosexualidad de palabra, tan necesaria para su identidad, pues el hombre las ha puesto hasta tal punto a unas contra otras a fuerza de hacer con ellas un <bello objeto>, que toda mujer se ha convertido en una competidora peligrosa para las demás" (p.198).

Todo ello obliga a pensar, discutir, profundizar sobre la problemática de la desigualdad entre sexos. No se trata solamente de reivindicar algunos derechos, sino de analizar con claridad y conciencia la condición femenina, destacando el papel que ha desempeñado la sexualidad en el sometimiento que la mujer ha sufrido en el transcurso de la historia del género humano.

2.2 Conclusiones

Desde el origen mismo de la humanidad, la mujer ha desempeñado una función subordinada a los designios del hombre. Sin embargo, es indudable que en el dominio sexual la situación ha cambiado en las últimas décadas, si bien la miseria y la intolerancia sexuales persisten para la mayor parte de los hombres y mujeres, quienes continúan encerrando su sexualidad en el ámbito del pecado, el miedo y la agresividad. Existen por otra parte, grupos de personas con una mayor amplitud de conciencia en lo referente al campo sexual, ocupadas en brindar la información y acciones necesarias para un entendimiento sexual más justo y equitativo, en particular todo tratándose de la sexualidad femenina, sobre la cual siguen entretejiéndose gran cantidad de mitos, prejuicios y falsedades que contribuyen a mantener la subordinación femenina con respecto al género masculino.

En todas las épocas y en casi todas las culturas, las sociedades han intentado imponer al individuo una ortodoxia sexual cuyo objetivo primordial

consiste en la homogeneidad de los comportamientos del grupo, así como la supervivencia y continuidad de los clanes. De esta forma han prevalecido ciertas normas y prejuicios sexuales: prohibición del incesto (no presente en toda cultura como se ha argumentado), primacía de la procreación, rechazo al placer sexual (sobre todo del femenino), sacralización de la virginidad prenupcial en la mujer (que daba al hombre la seguridad de su paternidad al menos del primer hijo), y condenación del adulterio (el cual constituía una amenaza para el conjunto del orden social).

Actualmente, los cambios tecnológicos producidos en los medios de comunicación que permiten obtener todo tipo de información y las investigaciones biológicas, psicológicas y sexológicas realizadas en los últimos años han contribuido a modificar actitudes y comportamientos sexuales, desarrollando una mayor tolerancia frente a la sexualidad de otros así como de la propia

No obstante, el camino por recorrer es aún largo, la sexualidad, y en particular, la femenina, sigue siendo en sociedades como la mexicana, objeto de escarnio, sinónimo de pecado y culpa, evidenciando la necesidad de contar con la información y los programas educativos necesarios para dar fin a la injusta discriminación y represión sexual que ha sufrido la mujer durante siglos.

SOCIEDAD Y SEXUALIDAD

La observación de la conducta sexual con fines de estudio se extiende sobre dos campos: el de las relaciones individuales, su dinámica y sus modificaciones y el de la conducta específicamente reproductora; ambos se superponen y no existen límites duros entre uno y otro. El contenido emocional en la actitud hacia el sexo influye en ambos campos, aunque sólo en el segundo se da una conciencia clara al respecto, además influye en forma creciente en las normas de conducta.

Por otra parte, los estudios y análisis que se realizan exponen la discordancia entre lo que pretende la sociedad y lo que hace la gente, es probable que el conocimiento de la realidad nos haga ganar en sinceridad y con ello alejar angustias que conducen a serios trastornos psicológicos.

Las costumbres sociales no pueden estudiarse en el vacío, sino considerarse en relación con los sistemas que las mantienen, las instituciones políticas y económicas y los códigos culturales que, a primera vista no muestran el comportamiento sexual.

Dado que el rápido cambio social afecta las costumbres del matrimonio y los hábitos sexuales, la investigación en este campo debe acentuarse, no es aceptable sostener que el concepto de variación cultural es algo ya entendido, la mayoría de las sociedades se encuentran con una relación cambiante entre hombres y mujeres, cuestionándose sobre las costumbres sexuales existentes.

En las tres últimas décadas, se ha acelerado una tendencia hacia la apertura sexual, tanto cultural como personalmente. Diversas fuerzas de cambio social (el movimiento feminista descrito en el capítulo anterior, por ejemplo) se encuentran estrechamente vinculadas con las redefiniciones de sexualidad. Las ideas convencionales acerca de lo que el sexo involucra se han visto rebasadas.

3.1 Modelos psicológicos sobre sexualidad

Existen distintas dimensiones y enfoques sobre la sexualidad, consistentes básicamente en el punto de vista desde el cual se aborda esta temática; pueden enfatizarse el instinto sexual y las repercusiones positivas o negativas tanto en el individuo como en la sociedad, o resaltar la relación entre los agentes culturales de control y la expresión de la sexualidad.

De estas distintas perspectivas surgen diversos modelos teóricos, los cuales pretenden explicar los hechos relativos a la sexualidad humana.

3.1.1 Modelo tradicional

Se basa en el modelo religioso tradicional de occidente, el cual postula a la sexualidad como un impulso carnal diferenciando claramente el espíritu de los instintos animales, el sexual entre ellos. Este modelo presupone que en ausencia de control, las personas realizarían actos sexuales perjudiciales para el mantenimiento del orden social establecido, desembocando en un colapso de la sociedad misma.

La teoría resulta un modelo puro de control, en el que la persona debe mantenerse inocente del conocimiento sexual, fortaleciendo su conciencia sobre el daño que ésta puede acarrearle y siendo castigada si desobedece las normas impuestas. En sociedades como la nuestra, este modelo goza de gran popularidad no sólo entre la población con escaso nivel educacional sino también entre personas con sólida preparación académica (Gagnon, 1980).

3.1.2 Modelo Freudiano

Basado en la teoría psicoanalítica propuesta por Sigmund Freud a principios del siglo XX, postula a la sexualidad como un poderoso impulso por lo general opuesto a las estructuras sociales que conforman la civilización. La familia instruye al infante, originalmente centrado en su propio placer, para hacer frente a las demandas y necesidades de la sociedad. Los padres inculcan en el niño el principio de realidad controlando así sus impulsos sexuales. De esta represión

psicológica surge la canalización de la energía sexual hacia el trabajo civilizado, constituyendo así la cultura y sociedades humanas (Gagnon, 1980).

El psicoanálisis propone a la envidia del pene como "el elemento fundamental de la sexualidad femenina y móvil de su dialéctica la envidia del pene surge del descubrimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. La niña se siente lesionada en comparación con el niño y desea poseer, como éste, un pene (complejo de castración). Posteriormente, en el transcurso del Edipo, esta envidia del pene adopta dos formas derivadas: deseo de poseer un pene dentro de sí (principalmente en forma de deseo por tener un hijo) y el deseo de gozar un pene en el coito (Laplanche y Pontalis, 2004).

En el planteamiento Freudiano se encuentra que "la niña considera su castración como una desventura personal, sólo poco a poco la extiende a otras personas del sexo femenino y, por último también a la madre. Su amor se había dirigido a la madre fálica: con el descubrimiento que la madre es castrada se vuelve posible abandonarla como objeto de amor... vale decir, pues, que por el descubrimiento de la falta de pene, la mujer resulta desvalorizada, tanto para la niña como para el varoncito y luego, tal vez, para el hombre."(4)

Los postulados del psicoanálisis han sido interpretados desde distintas perspectivas; Jaques Lacan basado en la teoría antropológica del estructuralismo lingüístico (del antropólogo Francés Levi-Strauss) propone que el inconsciente está estructurado como un lenguaje (un signo), y distingue entre los registros mentales real, simbólico e imaginario.

Para Lacan lo simbólico es lo único con que contamos para dar cuenta de lo real. El lenguaje contiene significados (conceptos) y significantes (representaciones simbólicas). La diferencia de sexos se encuentra en el orden del significante, en el orden simbólico, desde donde se distribuyen atributos de género. Los cuales se resignifican en el camino de la identificación sexual del individuo haciéndolo mujer u hombre. "Las diferencias sexuales son del orden del lenguaje que significa a las realidades anatómicas propias del orden simbólico", (5) Dentro de este contexto se explica cómo Freud plantea la oposición

fálico/castrado, términos que no designan realidades anatómicas, como podrían ser el pene y la vagina, sino entre la presencia o la ausencia de un sólo término; el falo, entendido como "La premisa universal del pene, es decir, la loca creencia infantil de que no hay diferencia de sexos, de que todo el mundo tiene pene".

En la teoría de Freud se parte de esta posición del sujeto infantil: sólo existe un órgano genital y tal órgano es de naturaleza masculina (Masotta, 2006).

"Es el falo no como órgano sino como significante, lo que despierta el deseo en el otro, el falo como ese lugar prominente en la estructura del deseo" (Saal, 1988, p.152). Algo hace "falta" y esa falta promueve el deseo de completud. En la teoría lacaniana el hombre se ve desposeído del falo al ser "castrado" por el corte edípico que realiza el padre, la separación de la madre provoca en el niño el sentimiento de carencia y el deseo que nace a partir de ese vacío que exige ser llenado, de tal suerte que hombres y mujeres arrastrados por esta falta pretenden del otro el reconocimiento y la inalcanzable completud, cada quien espera del otro lo que el otro no tiene ni puede dar, convirtiendo la relación en una lucha por un falo imposible de obtener.

3.1.3 Modelo psicoanalítico culturalista

La teoría psicoanalítica puede ser abordada desde una perspectiva fenomenológica y culturalista, basada en el estudio de las formas en que la percepción de objetos es afectada por factores sociales como la cultura y la pertenencia a un grupo.

Lo fenomenológico es el método que "mediante la reducción eidética, purifica los fenómenos psicológicos de sus características reales o empíricas para llevarlos al plano de generalidad de las esencias" (Galimberti, 2011). La fenomenología "se fija como tarea una investigación científica, no de los hechos, sino de las formas de la conciencia de los objetos" (Harrsch, 1993, p.96).

Es Franz Brentano quien estableció el periodo de la psicología fenomenológica intentando describir los contenidos del consciente manifestado por medio del análisis de actos. Su alumno Edmund Husserl describió el

psiquismo humano como una relación con el mundo señalando una psicología orientada a hacer conscientes los lazos con el mundo físico, social y cultural (Harrsch, 1993).

Martin Heidegger estableció los antecedentes para la psicología existencial con su noción de "dasein" (ser ahí) el hombre como ser humano, operando dentro de su mundo (estando en el mundo).

Psicoanalistas culturalistas como Karen Horney, Erick Fromm, Harry Sullivan y Christiane Olivier, han retomado ciertas tendencias fenomenológicas ubicando al ser humano dentro de su contexto social, confrontando algunos conceptos del psicoanálisis ortodoxo.

Horney y Olivier especialmente han abordado los postulados psicoanalíticos, describiendo los procesos psíquicos por los que atraviesan hombres y mujeres al darse cuenta de la diferencia entre sexos, enfatizando la importancia que ejerce la cultura en la determinación de lo masculino y lo femenino.

Horney (1989) elabora una teoría de la psicología femenina, inclinándose más hacia factores culturales que basándose en la envidia al pene, argumenta que el hombre siente a su vez envidia hacia la mujer en relación al embarazo, la maternidad, los senos y el acto de mamar, sin embargo, para la estructura cultural actual el hombre encuentra una manera claramente susceptible de sublimación más satisfactoria que la femenina. Horney indica que esta envidia desemboca en una necesidad de depreciar a la mujer.

En cuanto a la vía por la cual la mujer llega a la atracción heterosexual, en la teoría freudiana se postula que el deseo de tener un hijo surge a través de la envidia del pene y el desengaño por la falta de éste, el apego tierno hacia el padre se origina por el deseo de tener un pene y el deseo por tener un hijo. Horney argumenta al respecto "estoy de acuerdo con la idea de Freud de que la niña se desarrolla hacia el amor objetual a través de la envidia del pene, pero creo que la naturaleza de esa evolución también se podría pintar de otra manera... veremos la

necesidad de no caer en la tentación de interpretar a la luz de esa envidia las manifestaciones de un principio tan elemental de la naturaleza como es el de la atracción mutua entre sexos... y de que sea precisamente la atracción hacia el sexo opuesto, operando desde un período muy temprano, lo que orienta el interés libidinal de la niña pequeña hacia el pene" (p. 73).

Olivier (2003) comenta en relación al concepto freudiano y su interpretación de la sexualidad femenina: "la veía callar en presencia del hombre, y dedujo de ello su incapacidad de sublimación intelectual. La veía servir al varón y la concibió masoquista. La veía ocuparse de los hijos y sin más, la adscribió a la maternidad para culminar su carencia (según la famosa ecuación: pene=hijo)" (p. 18).

Para Olivier los temores inconscientes presentes en el medio ambiente donde Freud desarrolla su teoría (temores hacia el sexo femenino) impregnan sus postulados, argumenta que los conceptos freudianos con respecto a la mujer no se basan en hechos femeninos sino en temores masculinos.

Olivier postula que el hombre experimenta una pérdida al dejar de ser amamantado por su madre, pérdida que las mujeres recuperan al paso del tiempo, esto origina una envidia insaciable en el hombre, manifestada en la obsesión masculina por los senos femeninos, envidia que ha repercutido tanto en temor hacia el "continente desconocido" que representa la mujer como en la subordinación de ésta en aras de la masculinidad.

En resumen, la teoría psicoanalítica culturalista propone factores psíquicos y sociales en interrelación como el foco de la sexualidad femenina, concibiendo a la envidia al pene como un factor secundario, utilizado para negar y alejarse de la condición femenina.

3.1.4 Modelo Reichiano

Este punto de vista representa la posición de personas como Wilhelm Reich, Paul Goodman y A.S. Neil, los cuales surgen a partir de la tradición freudiana radicalizando algunos conceptos sexuales asociándolos con valores de la filosofía marxista, deseando aunar la obra de Freud y la de Marx, considerando

innecesaria la represión de la sexualidad. Postulan un florecimiento de la sexualidad, dando la oportunidad a niños y adultos de expresarla "naturalmente".

En este concepto las distorsiones de la sexualidad no proceden de la falta de socialización o de la represión sino del intento de socializarla o de reprimirla en absoluto. El instinto sexual es positivo y si se reprime se aparta de su "curso natural". La liberación de la sexualidad llevaría a una nueva clase de ser humano. La civilización actual se encuentra en oposición con esa naturaleza humana, distorsionando y reprimiendo el impulso sexual. Como consecuencia política de la liberación sexual se daría una reconstrucción social a fin de adecuar a las distintas sociedades con la naturaleza humana (Gagnon, 1980).

La teoría reichiana concibe a la educación sexual como un factor determinante en el desarrollo individual. Al lograr la expresión libre de los sentimientos sexuales y emocionales, la represión social y cultural de los instintos naturales y la sexualidad del individuo obstaculizan este desarrollo. La familia en un primer término es la encargada de suprimir los instintos sexuales, posteriormente toda la estructura social reprime al adolescente y al adulto encasillándolo en instituciones culturales como el matrimonio, instituciones que no cubren las necesidades sexuales del individuo (Fadiman y Frager, 2001).

Dentro de la represión cultural hacia la sexualidad, la mujer lleva la peor parte, su expresión sexual es socialmente más duramente controlada, generando fuentes neuróticas que posteriormente se harán extensivas a toda la familia, retomando nuevamente el ciclo represivo.

3.1.5 Modelo sociológico

La creencia en el carácter anárquico natural de la sexualidad se refleja en las tendencias de la sociología, de forma particular dentro de la tradición funcionalista, en la que se encuentran dos implicaciones: a) las personas deben ser "socializadas" mediante la aceptación de los valores sociales, b) el deseo sexual es inestable, las relaciones eróticas están sujetas a cambios que de no ser

controlados (por medio de la socialización) pudieran poner en peligro el núcleo de la sociedad: la familia.

Así el entrelazamiento de sexo y sociedad es un "fértil campo" de conflictos sociales. De tal suerte que el orden social y sexual debe ser mantenido mediante la socialización, el control institucional y el sistema de justicia penal (Gagnon, 1980).

3.1.6 Modelo de aprendizaje simple

Este modelo abandona la idea de un impulso sexual "perse" y postula al ser humano como un sistema activo y energético que aprenderá en diversos ambientes. A medida que el organismo se desarrolla, su comportamiento es continuamente conformado por el ambiente. Tales modelos de aprendizaje se producen en forma diferente, las características del ambiente son visitas como la fuerza primaria que desarrolla una historia particular de aprendizaje para cada organismo. Lo sexual no procede así de la naturaleza sino de actividades que el organismo aprende.

Algunas versiones sobre este modelo suponen que el individuo que aprende es esencialmente pasivo, convirtiéndose en el resultado de su historia de aprendizaje. Los problemas en el desarrollo son resultado de ambientes de aprendizaje incorrectos o que ofrecen múltiples instrucciones antagónicas, como sucede en el caso de la sexualidad y la doble moral para hombres y mujeres (Gagnon, 1980).

3.1.7 Modelo de aprendizaje social

Otra perspectiva dentro de los modelos de aprendizaje, postula la no existencia del impulso sexual o instinto. Al nacer un individuo, dentro de una cultura o sociedad, comienza un proceso de adquisición de símbolos y significados de ese entorno. A medida que esta adquisición se desarrolla, el individuo logra una identidad propia participando activamente en el montaje de ese "yo" (Bandura y Walters, 1979).

La persona empieza a elegir y adquirir por sí misma, significado y a escoger vías de comportamiento. El dominio del significado y la conducta llamada sexualidad se acumula mediante el aprendizaje social. Las personas participan en la conformación del ambiente que les rodea creando su propia "naturaleza" sexual en virtud de los significados dados al sexo. La clase de sexualidad en que creen los miembros de una cultura ayuda a crear el tipo de sexualidad que se tiene dentro de ella.

La vida social es parte de una predicción de realización propia, la sexualidad es un campo de sentimientos, creencias y actos que cambian en el transcurso de la vida, con diferentes relaciones y contenido desde el nacimiento hasta la muerte, dado que es una función de ambientes culturales tanto locales como distantes y debido a la flexibilidad de los guiones de conducta, el individuo presenta una amplia gama de alternativas al respecto.

Dentro de esta perspectiva los niños llegan a clasificarse como pertenecientes a un determinado sexo a edad temprana, a partir de entonces empiezan a organizar su ambiente de acuerdo a esa clasificación, desarrollando actividades determinadas por su sexo, exhortadas por el medio ambiente que los rodea. Las situaciones cotidianas continuamente estabilizan el sentido de ser hombre o mujer.

Dado que las personas presentan diferencias en sus historias de aprendizaje social, se encuentran variantes de sexo en los comportamientos y los valores individuales.

Para comprender la sexualidad deben observarse las clases de disposición hechas sobre la forma en que supuestamente deben comportarse hombres y mujeres dentro de una sociedad determinada.

Si una persona se concibe como mujer y es colocada en circunstancias en que los individuos de su sociedad esperan que las mujeres reaccionen en determinada forma, el hecho de que piensen de sí mismas como mujer conforma la manera en que reaccionan a dichas circunstancias. Gagnon (1980) menciona

que en una sociedad existen dos factores que afectan el comportamiento del papel sexual: las demandas de la situación social, y la experiencia previa de ser hombre o ser mujer.

Dentro del presente estudio se considera que el comportamiento sexual es dado a partir del aprendizaje social del individuo. Así mismo, postula a la cultura como el elemento de influencia preponderante en el desarrollo de la sexualidad y en la adquisición de roles sexuales, identidad sexual y actitudes del individuo frente a la sexualidad. A partir del proceso de socialización inherente a cada cultura, el individuo aprende las normas relativas al sexo que guiaron su conducta y actitud al respecto.

3.2 Cultura y sexualidad

El uso del término cultura suele estar precedido de confusión y es frecuente que se le atribuyan una serie de significados.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales el hombre adquiere una herencia socio-cultural, producto de la socialización por la que aprende a comportarse en la sociedad a que pertenece. Este acervo cultural compuesto de valores, normas, reglas, es lo que en primera instancia constituye la cultura.

Aunado a lo anterior, la cultura puede definirse como: "aquel conjunto complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, costumbres y otras capacidades y ámbitos adquiridos por el hombre como integrante de la sociedad" (CONAPO, 1982).

Esta descripción nos indica que el hombre no sólo crea, sino aprende los valores, normas, actitudes y creencias culturales del medio en que vive. Los individuos de una sociedad asimilan la cultura mediante el proceso de socialización que se inicia en el hogar, continúa en la escuela y se prolonga a través de todas las formas de convivencia social. No obstante, el medio socio-cultural y las experiencias de vida de los individuos no son idénticas, es decir, no existen dos seres que actúen y reaccionen exactamente de la misma manera.

En general, existen valores culturales de vigencia universal, sin embargo, en materia de sexualidad los valores son específicos a cada sociedad, lo que puede considerarse valioso y digno en una determinada cultura puede no serlo en otra, Dentro de los elementos culturales que influyen directamente en la sexualidad, encontramos a las creencias, los valores y las normas sociales que rigen la conducta sexual del individuo.

Partiendo de la premisa básica de que la sexualidad es aprendida en el contexto social, la interiorización de los valores, normas y creencias constituye el fundamento de las pautas o modelos aprobados socialmente, y que son a la vez punto de referencia para la interacción social entre los individuos. El CONAPO (1982) define estos de la siguiente manera:

- Valores: Los valores son criterios de estimación, de aceptación y deseabilidad, que dan sentido y significado a la cultura de una sociedad. Pueden entenderse como parámetros de aprobación o rechazo de la conducta individual. La expresión sexual individual, familiar o social se da en referencia a los valores sociales que sustentan, los cuales determinan la existencia de normas sociales que sancionan las conductas sexuales inadecuadas a los valores vigentes. De este modo, la conducta sexual del individuo, como expresión de su ser sexual, se encuentra sujeta a estos criterios de valor. Dentro de los valores vigentes en nuestra sociedad, encontramos: la condena a cualquier tipo de violencia sexual, la virginidad como estado deseable en la mujer, el matrimonio monogámico. La maternidad y paternidad. La elección de pareja en función socioeconómica y de belleza física y la visión de la mujer como objeto sexual.

- Normas: Las normas son dadas a raíz de los valores. En el proceso de socialización se enseñan hábitos, pautas de conducta, ideas y actividades previamente aprobadas por la cultura. La norma debe ser vigente y válida para la mayoría, esperando que esta se cumpla. Las normas determinan qué hacer, cuándo y cómo, según el estatus y el rol que desempeñan los individuos. El mundo sociocultural es un conjunto de

normas que se interrelacionan, ejerciendo presión en la conducta de los individuos, no obstante, las normas son factibles de cambio, por la propia dinámica social, lo que permite introducir cambios y modificaciones en las normas sociales. Algunas de las normas relativas a la sexualidad vigentes en nuestra sociedad son: no usar la violencia o el engaño para realizar el acto sexual. La mujer debe encargarse del cuidado del hogar y de los niños. El varón debe mantener a su familia. La mujer no debería trabajar fuera del hogar. El varón ejerce la autoridad dentro del núcleo familiar.

- Creencias: Las creencias, en materia de sexualidad, tienen gran acogida en nuestra sociedad, y se presentan bajo dos formas: mitos y tabúes. Cuando la creencia cobra importancia como elemento explicativo o justificativo de las estructuras socio-sexuales, origina los mitos. La expresión cultural del mito de la superioridad masculina es el machismo.

Los tabúes son prohibiciones absolutas de carácter sagrado; tienen por función social preservar instituciones sociales vigentes, carecen de explicación formal, sin expresar las causas de la prohibición. Históricamente, gran parte de los mitos y tabúes surgieron al institucionalizarse el tipo de familia monogámica, en el momento en que los varones se constituyen como sexo dominante por el tipo de trabajo: la agricultura y la domesticación de los animales. Al tener el poder económico expresado en la propiedad, ésta se extendió a los hijos de donde surgió la necesidad de conocer con certeza la descendencia biológica, para así transmitir la herencia de bienes.

De ahí se desprende el tabú del adulterio, la virginidad y el incesto (evitando la competencia sexual entre miembros familiares).

Ejemplos de tabúes vigentes en nuestra sociedad pueden ser el que la mujer deba ser siempre fiel o que el varón no debe realizar actividades consideradas como femeninas (cocinar por ejemplo). Entre las creencias generadoras de mitos y tabúes más popularizadas en nuestra sociedad encontramos: la finalidad del acto sexual debe ser la procreación. Todo lo

relacionado con el sexo debe ocultarse y callarse. La iniciativa en el terreno sexual le corresponde al varón. La masturbación causa daño físico y mental. El varón puede ser adúltero, la mujer jamás. El varón es superior a la mujer.

En resumen, se concluye que las conductas, ideas, valores, manifestaciones y actitudes sobre la sexualidad dependen en su forma y contenido de los valores culturales. Así la conducta sexual en México estaría determinada por la carga simbólica de aprobación y reprobación de la sociedad.

3.3 Roles sexuales

Uno de los aspectos más importantes del proceso de socialización sexual, es el aprendizaje de los roles o papeles masculino y femenino, este "rol" va unido no solamente a la posición del individuo en el grupo o sociedad, sino también a los modelos culturales y a los sistemas de valores.

Papel sexual es "el comportamiento, palabras y acciones que manifiestan el grado de conformidad de la persona en su expresión social, con lo que la cultura propia considera adecuado al sexo de asignación. Según el grado de conformidad con las pautas culturales respectivas, será considerado masculino, femenino o ambivalente" (Neira, 1995).

La sociedad enseña los papeles sexuales que deben ejercer sus miembros con ciertos grados de exigencia, según las etapas del ciclo vital familiar en que se encuentren. Dentro de nuestra sociedad, englobada en el mundo "Hispanoamericano" más que otros factores de la cultura occidental y a diferencia de algunas culturas indígenas, se ha condicionado un modelo contradictorio y frecuentemente conflictivo de papeles sexuales.

Durante el noviazgo, el hombre debe ejercer el papel de conquistador, ser galante y caballeroso, activo sexualmente y no comprometido afectivamente. La mujer en cambio, debe mostrarse sumisa, bien educada y sobre todo, y a diferencia del varón, debe comprometerse afectivamente pero no sexualmente. La condición asexual de la mujer es una constante en la sociedad mexicana. Esta

"doble moral" repercute en el concepto de la mujer buena (la que es acorde al papel femenino tradicional), y la mujer mala (sexuada) (Stem, 2007).

Así la mujer buena debe llegar al matrimonio sin ninguna experiencia sexual, mientras que el hombre debe ser experto sexual pero sin ligamientos afectivos. Al momento del matrimonio, sin embargo, se espera una mujer con óptima respuesta sexual y un hombre con la capacidad afectiva del amante ideal.

En el matrimonio el papel sexual está ligado a la división del trabajo doméstico, la mujer como reproductora dedicada a los hijos y al aseo del hogar, el hombre como protector y proveedor de los medios económicos para la subsistencia familiar.

Hegelson (2012) menciona que se identifica a la mujer, en un rol estereotipado, con la fragilidad, la suavidad y pasividad, los sentimientos afectivos, una mayor emotividad que capacidad intelectual, y un distanciamiento y despreocupación por el placer sexual.

De este modo la mujer ha sido relegada al ámbito doméstico: gestación; crianza, educación de los hijos y trabajo en el hogar. Las actividades políticas y profesionales constituyen ámbitos reservados a los varones, quienes de esta forma pueden ejercer autoridad dentro de la familia.

No obstante, es oportuno señalar que ciertos roles en la estructura familiar se encuentran en proceso de cambio, debido fundamentalmente a cuatro hechos de trascendencia histórica: la incorporación de la mujer en el proceso productivo, la invención de los métodos anticonceptivos, la concepción de una nueva ética sexual, y el creciente reconocimiento de la igualdad de los sexos por parte de la ley.

3.3.1 Identidad de género

Dado que los niños nacen en sociedades donde están en vigencia roles para mujeres y varones, estos han de aprender a actuar en el marco de tales diferencias. Este proceso involucra la creación de una idea sobre el "yo".

El "yo sexual" se alimenta del sentimiento de identidad sexual y de la consolidación del papel y capacidad sexual. La confianza del individuo como ser sexual resulta fundamental para el ejercicio de la sexualidad y la autoestima.

La familia ejerce el papel más importante en la formación de la identidad sexual, de ella se recibe la información y los estímulos determinantes para estructurar su ser sexual, retroalimentado por la cultura

La identidad sexual se refiere al estado psicológico en que una persona llega a pensar en términos "soy mujer" o "soy hombre". Esta etapa parece estar establecida a la edad de tres años. Es un estado psicológico dado que "no es estrictamente sinónimo de la pertenencia a un sexo determinado, sino más bien la convicción de que uno pertenece a un sexo" (Katchadourian, 1991).

"La identidad sexual es la íntima conciencia, convicción y sentimiento unitario y permanente de ser y de actuar como hombre, mujer o ambivalente" (Giraldo, 1995).

La conducta sexual es el resultado, no sólo del aspecto biológico, sino principalmente del proceso de introyección de los valores y normas culturales vigentes en una sociedad lo que constituye la base para adquirir la identidad sexual.

3.4 Canales de socialización en sexualidad

Por la dimensión social de la sexualidad, los canales de socialización más importantes perpetúan, modifican y generan algunos aspectos de ella, respondiendo a necesidades específicas de las personas.

A continuación se analizarán los principales canales de socialización, por medio de los cuales se aprenden e interiorizan valores, normas, creencias, costumbres y actitudes.

3.4.1 La familia

Como proceso, la socialización es permanente, está presente a lo largo del desarrollo vital de la persona y es inherente a toda sociedad. Para el individuo la socialización es muy intensa en los primeros años y es cuando más claro puede observarse su naturaleza; esta fase empieza con su integración a la familia; y se interioriza un código moral al aprender lo que está bien o mal hecho.

La familia es una institución presente en toda sociedad humana, generalmente consiste en grupos reducidos unidos por parentescos, cohabitando bajo el mismo techo, con normas que regulan las relaciones entre sus miembros. Una de las funciones básicas de la familia es el iniciar con el proceso de socialización, el niño nace en total dependencia tanto física como emocional; al nacer se le asigna el sexo, al crecer se va formando de acuerdo a los modelos de hombre y mujer que tienen en casa. El niño es testigo y parte integrante de la dinámica familiar. De la forma que se establezca la relación de pareja dentro de la familia, el niño configura su primer modelo sexual.

Por otra parte, la acogida que la pareja le dé al niño repercutirá en la aceptación y la autoestima que se tenga en ese presente y en el futuro.

El niño aprende lo que la familia considera como norma, como valor, como prohibición. La familia proporciona el marco de referencia conductual y social a los infantes; permite y prohíbe algunas cosas, promueve y rechaza otras.

La familia continúa ciertas normas y valores de la familia de origen de los cónyuges, pero establece nuevas normas y valores sexuales.

De ahí la posibilidad de cambio en cuanto a actitudes, normas y pautas de comportamiento sexual. Dentro de la dinámica familiar, algunos parientes cercanos llegan a ejercer gran influencia en las normas aceptadas o rechazadas.

Los hermanos también funcionan como ejemplos en actitudes y comportamientos sexuales, cada etapa por la que atraviesan los hijos repercute en la familia en un aprendizaje que la conduce a ajustarse a las nuevas situaciones y formas vivir la sexualidad.

En gran parte de las familias de nuestra sociedad, los roles sexuales se encuentran extremadamente rígidos y estereotipados: la mujer es valorada por su función reproductiva y organizadora de las labores hogareñas, el hombre, por su parte, es el proveedor económico y autoridad última. Por lo general la relación de pareja no es equitativa sino de subordinación de la mujer.

Esto es aprendido por los hijos quienes en ocasiones subordinan a sus hermanas y más tarde posiblemente a su esposa.

En cambio, otro modelo familiar consiste en tomar decisiones tomando en cuenta la opinión de los demás miembros, compartir las tareas relativas al hogar, responsabilidades y deberes.

Por tanto, la familia es un potencial indiscutible de cambio en cuanto a conducta sexual se refiere, con educación y conciencia la vida familiar puede convertirse en generadora de cambio social y bienestar.

3.4.2 Grupos de amigos

El hombre es un ser sexual y una de sus manifestaciones es la formación de los grupos de amigos. Por el carácter de privado que reviste la sexualidad, los grupos de amigos constituyen un canal importante en la socialización de ésta. Allí establecen vínculos de solidaridad, intimidad e identificación que facilitan el clima de confianza necesario para entablar conversaciones que en otros ámbitos es difícil tratar.

Durante la pubertad y adolescencia los amigos constituyen una fuente importante de intercambio de experiencias.

El inicio de la vida sexual activa de un individuo es compartido por un grupo de amigos, quienes estimulan, inhiben o motivan conductas relativas a la sexualidad.

Así, los grupos de amigos generan, recomiendan, son indiferentes o rechazan ciertos valores y comportamientos sexuales. La fuerza de su influencia radica en que las personas eligen a sus amigos, y por tanto, a su forma de ser y

valores. Es el único canal de socialización que presenta esta característica de selección y libertad.

Además, existen otros grupos llamados "de iguales" (trabajo, sindicatos, clubes) que influyen en el comportamiento sexual. A través de estos grupos, la sociedad realiza una función normativa de la conducta sexual de sus integrantes.

3.4.3 Religión

La religión es fundamentalmente un producto social, lo que implica que desempeña una función como agente socializador.

En lo referente a la sexualidad, la religión sanciona comportamientos a través de la sacralización de algunos de ellos. Por medio de rituales refuerza las creencias y valores ya sacralizados.

Los castigos y recompensas para el buen o mal comportamiento, están estrechamente ligados a lo sobrenatural. Por lo que no se sabe las consecuencias precisas que seguirán a la conducta personal.

Generalmente, la religión reprime la sexualidad de quien la ejerce, permitiendo la unión sexual solamente como medio de procreación, condena el goce de la comunicación corporal y discrimina a la mujer por el solo hecho de serlo.

A lo largo de la historia de la humanidad y en las diferentes culturas, la religión aparece siempre ligada a las normas éticas que rigen la conducta reproductiva, la función social del hombre y la mujer, en suma, ligada íntimamente a la sexualidad.

3.4.4 Las leyes

El derecho es una de las principales instituciones de integración social. El reconocimiento legal presta coherencia, regularidad y aceptación a las formas sociales y códigos de conducta.

La significación educativa de la ley responde a necesidades de patrones de conducta. Al sancionar ciertos comportamientos los individuos encuentran el modelo de hombre y mujer a seguir.

A través de las leyes, la sociedad se autosanciona, condenando o regulando ciertas conductas sexuales, entre ellas :El abandono de familia, el adulterio, el aborto, la violación, el matrimonio y el divorcio, tratando de normar comportamientos sexuales que se consideran de especial trascendencia social.

3.3.5 Los medios de comunicación

Por medios masivos de comunicación debe entenderse a la televisión, la radio, el cine y los medios impresos, el internet, englobando así el canal de socialización de mayor alcance, dado que penetra en todas las regiones y alcanza todos los niveles socioeconómicos de la sociedad.

Estos medios permiten a los individuos entrar en contacto con otras culturas y formas de comportamientos sexual, promueven la reflexión y crítica ante determinadas situaciones y problemáticas sexuales, reflejan la realidad de la vida social y familiar. Sin embargo, también plantean modelos de hombres y mujeres de acuerdo a estratos socioeconómicos y culturales predeterminados, enajenan a los individuos al no permitir el diálogo con el interlocutor, presentan realidades comúnmente filtradas y maquilladas, sancionan conductas sexuales; presentan al sexo unido a la violencia, ternura, dinero, status y poder.

Tal gama de contradicciones es presentada por estos medios, todos ellos emiten constantemente mensajes relacionados con la sexualidad. Presentan estereotipos masculinos y femeninos. La publicidad por su parte usa a la persona presentándola como objeto sexual, la mujer aparece como ideal de belleza artificial.

A través de los medios masivos de comunicación, los humanos son calificados, promovidos, liberados, sojuzgados, enjuiciados en sus comportamientos sexuales. No hay congruencia en los valores ni en los ideales de

hombre y de mujer, ya que los mensajes emitidos entran en constante contradicción.

Lo importante radica en la actitud de quien recibe los mensajes, si el receptor realiza un análisis crítico de lo percibido, podrá reconocerse más a sí mismo y a su comunidad al comparar diversos modelos sexuales de hombres y de mujeres, orientando el efecto de los medios masivos hacia la educación.

3.4.6 La escuela

La institución escolar es el contexto en el que los niños comienzan el proceso de socialización fuera de la familia en donde las interacciones con compañeros, maestros y otras personas del personal educativo llevarán a los individuos a una integración comunitaria, Por tanto, la escuela es donde se adquieren capacidad e ideas que pueden no estar presentes en el núcleo familiar y que son necesarias para desarrollarse en la sociedad de la que se forma parte.

La educación sexual escolarizada idealmente ampliará la información transmitida por la familia permitiendo la reflexión y análisis de ésta, así como la de mensajes de otros canales socializadores y, a partir de este ejercicio de reflexión, los individuos llegarán a experimentar una sexualidad más libre y saludable.

Los canales de socialización ejercen su influencia constante y simultáneamente, emitiendo mensajes relacionados con la sexualidad en tonos, modalidades y contenidos diferentes.

Los canales actúan contradiciéndose y complementándose, reforzándose mutuamente. Los valores, tradiciones, normas, leyes son por lo general promovidos y difundidos por grupos detentadores del poder, que pretenden proseguir con su situación de privilegio. Estos grupos delinean el grupo de sociedad que quieren así como las clases de hombres, mujeres y familias; los mecanismos que utilizan son canales de socialización de la sexualidad; a través de ellos pueden permitir pensar y actuar o inducir a la poca participación y a la masificación.

El proceso de socialización logra su continuidad y permanencia gracias al control social, dirigido por estos pequeños y poderosos grupos. El control social mantiene la coherencia entre las personas y pautas de comportamiento.

3.5 Control social

El control social, inherente a toda cultura, es una extensión del proceso de socialización. Este control se encuentra presente en una manera sutil, no siempre advertida por los individuos.

De este modo, el control social está relacionado con la "presión social", se presiona a los individuos para que se conformen con las pautas, roles, relaciones e instituciones consideradas de alto valor en la cultura.

Con respecto a la sexualidad, el control social se ubica primordialmente en el grupo primario que es la familia.

Tratar el tema de control social en la sexualidad reviste importancia dado que se requiere tomarlo en cuenta para inducir cambios necesarios. A fin de lograr un verdadero cambio de actitudes en la sexualidad, es indispensable actuar directamente sobre factores que influyen la conducta sexual, uno de ellos es precisamente el control social.

Existen dos formas básicas de control social aplicadas a la sexualidad: control sexual formal y control sexual informal o interiorizado. Dentro del primero podemos distinguir cuatro formas de ejercer control, elevadas en la mayoría de las sociedades a nivel de ley o norma (de ahí su carácter formal). En primer lugar, para controlar la "competencia continua" se requiere de algún tipo de matrimonio. En segundo lugar, es necesario el control de relaciones sexuales forzadas, con el fin de evitar iras, homicidios y violencia. En tercer lugar, las sociedades ejercen control en la elección del compañero, fomentando el prototipo de pareja "ideal", se neutraliza cualquier relación que se aleje de ello. Por último, en cuarto lugar, el incesto es prohibido en casi todas las culturas.

En cuanto al control social informal, éste opera dentro del interior de la Persona mediante su interpretación de la realidad, de lo que cree y acepta como

obligatorio. En este contexto radica la importancia que los mitos, tabúes y creencias tienen para efecto de control social.

Los canales de socialización y de control social, estructuran los modelos y comportamientos sexuales de las sociedades. Corresponde ahora desarrollar aspectos significativos de la conducta sexual como resultado de esta organización sociocultural.

3.6 Conclusiones

Toda cultura espera que sus miembros se comporten conforme a los patrones establecidos dentro de la misma, desviarse de las norma puede acarrear graves consecuencias sociales para el individuo.

El proceso de socialización es una forma en que la cultura adapta a los sujetos que la conforman a sus pautas de conducta, mediante la introyección de los valores, normas y creencias vigentes en ella. Sin embargo, cabe preguntarse ¿Cuántos de estos valores y normas repercuten en un real beneficio social? ¿Cuántos han sido rebasados por las necesidades que impone la vida actual? ¿Cuántas de las creencias que rigen gran parte de la vida social resultan irracionales y contrarias al bienestar de las personas? ¿Quién o quiénes son finalmente los beneficiados al continuar el estatus quo de la sociedad y quienes son los perjudicados? La mayor parte tanto de los valores como de las normas fueron estructurados partiendo de las necesidades sociales de las primeras culturas humanas, con el paso del tiempo han sufrido cambios y transformaciones, sin embargo, en esencia siguen siendo las mismas, cumplieron su función original y permitieron el desarrollo social del hombre. Hoy día las circunstancias son otras, la dinámica social es distinta de aquellas primeras culturas. Los canales de socialización se han diversificado y ampliado, algunos canales que lo son sin proponérselo pueden resultar difíciles de controlar.

Es necesario replantear estas cuestiones a fin de considerar si ésta es la clase de sociedad deseada, o si por el contrario es necesario modificarla en

aspectos fundamentales, como el referente a la sexualidad, a fin de que vivir en sociedad signifique un beneficio común.

EDUCACIÓN SEXUAL ESCOLAR

La sexualidad es una parte integral de la identidad personal. El aprendizaje sobre sexualidad es un proceso que inicia con el nacimiento y continúa a lo largo de nuestras vidas. Como se mencionó anteriormente, la familia es el primer contexto donde se da la educación sexual aunque los niños reciben mensajes sobre la sexualidad de muchas otras fuentes, algunas de ellas pueden tener un impacto más negativo que positivo. Las escuelas se convierten entonces en canales de comunicación importantes donde puede brindarse, a niños y jóvenes, información certera y adecuada al nivel de desarrollo.

La educación sexual en la escuela, entonces, debería esforzarse por ayudar a niños y jóvenes a obtener información y desarrollar habilidades que les permitan tomar decisiones bien informadas y responsables sobre su vida sexual.

La educación sexual puede erróneamente interpretarse como la explicación de la conducta sexual excluyendo otros temas que también forman parte de la sexualidad. Éstos incluyen información sobre abstinencia, imagen corporal, anticoncepción, género, orientación sexual, desarrollo humano, reproducción, relaciones interpersonales, salud sexual, anatomía y fisiología, placer sexual, así como actitudes y valores relacionados con la sexualidad.

Debido a que en la mayoría de los países los niños pasan gran parte de su tiempo en las escuelas, éstas son un medio práctico para brindar información a un gran número de niños y jóvenes de diferentes antecedentes. Además, la existente infraestructura de las escuelas, incluyendo profesores y currículos, beneficia la enseñanza de estos temas haciéndola replicable y sustentable. Las escuelas pueden ser importantes centros de apoyo social que unen a niños, padres y comunidades, sin embargo, la eficacia de la escuela depende de la relevancia de lo que se enseña y la intervención adecuada de los profesores (UNESCO, 2009).

4.1 Historia de la educación sexual escolar en México

A lo largo de los siglos XVI a XIX se dio un proceso de cambio cultural sobre la percepción de la infancia en occidente, en el que el hijo ya no es únicamente importante para la familia, sino para la nación, se le considera el futuro ciudadano con la misión de salvaguardar el futuro. De esta visión surge la preocupación del Estado por proteger, educar y disciplinar a los niños.

Hablando particularmente de México, Castillo (2000) menciona que este proceso comenzó a darse de manera gradual a finales del siglo XVIII, pero es durante el porfiriato cuando se solidifica una transformación social con un concepto de infancia más complejo, a través de la formación de instituciones dedicadas a la protección y educación de los niños y de la difusión de los discursos médicos, pedagógicos y psicológicos.

Es esta transformación cultural lo que lleva a que en 1932 el secretario de Educación Pública Narciso Bassols, tratara de implementar un plan de educación sexual que debería enseñarse en las escuelas primaria de la Cd. De México, causando una reacción inmediata por parte de padres de familia y profesores que llevaron a la renuncia del secretario y la anulación del programa (Castillo, 2000).

Es hasta 1974 cuando se introducen formalmente temas de educación sexual en las escuelas. Rodríguez (2004) identifica tres momentos importantes en la educación sexual en México a partir de este momento donde se empieza a hablar de salud reproductiva, pubertad y reproducción humana en quinto de primaria, mientras que en secundaria se hablaba de prevención de embarazo e infecciones de transmisión sexual (ITS). Al igual que en los años treinta, estos programas provocaron reacciones negativas incluyendo quemaduras de libros, pero esta vez no lograron su cancelación.

En 1982, con el surgimiento del VIH/SIDA, la resistencia a los programas disminuye por el temor a una epidemia, esto llevó a que la educación sexual se centrara especialmente en la prevención.

En los años noventa, tras la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en el Cairo, se introducen los conceptos de género y derechos sexuales y reproductivos a la educación sexual escolar. Rodríguez (2004) menciona que el reconocimiento de estos derechos como garantías, como derechos humanos, es el reto que esta visión trata de enfrentar.

4.2 Educación sexual integral

La educación sexual integral (ESI) busca promover la información y habilidades necesarias para la toma de decisiones referentes al ejercicio de la sexualidad, los derechos humanos y las relaciones interpersonales

Abarca los temas de sexualidad de manera holística relacionando lo biológico, lo psicológico y lo social con contenidos adecuados al nivel de desarrollo de los alumnos, para prevenir los problemas de salud sexual y reproductiva, así como la violencia sexual y promover un entendimiento más complejo de la sexualidad.

4.2.1 Guía técnica de la UNESCO

En un esfuerzo por mejorar la calidad de la educación sexual de manera que aborde la amplia gama de temas relacionados con la sexualidad, la UNESCO ha desarrollado una guía internacional para ayudar a profesores y otras autoridades a desarrollar programas de educación sexual para implementar en las escuelas.

La guía comprende temas y objetivos para alumnos desde los 5 hasta los 18 años. Según la UNESCO (2009) los programas de educación sexual deben cumplir los siguientes objetivos:

- Brindar información precisa sobre los temas por los que niños y jóvenes tienen curiosidad y necesitan saber.
- Brindar a niños y jóvenes oportunidades para explorar valores, actitudes y normas con respecto a las relaciones sexuales y sociales.
- Promover la adquisición de habilidades.

- Alentar a niños y jóvenes a asumir responsabilidad sobre su comportamiento y respetar los derechos de otros.

Estos objetivos se han definido a partir de los temas de enseñanza. La UNESCO señala 6 temas claves para incluir en programas de educación sexual:

- Relaciones: Incluyendo la familia, amigos, relaciones románticas, tolerancia y respeto.
- Valores, actitudes y habilidades: Trata de reflexionar sobre las normas de conducta sexual para tomar decisiones informadas y desarrollar habilidades de comunicación.
- Cultura, sociedad y derechos humanos: Se habla de la sexualidad en los medios de comunicación, la construcción de género, y la violencia sexual y de género.
- Desarrollo humano: Se refiere a los aspectos anatómicos y fisiológicos, reproductivos, privacidad e integridad corporal.
- Conducta sexual: Habla de sexo y sexualidad, y la conducta y respuesta sexual.
- Salud sexual y reproductiva: Se concentra en la prevención de embarazos e ITS.

Cada tema está ligado a un objetivo en específico y agrupado según los grupos de edad. Aunque se recomienda información específica para cada tema y grupo de edad, reconoce que estos deben ajustarse a las necesidades específicas del país según sus normas sociales y el contexto epidemiológico (UNESCO, 2009).

Esta guía fue desarrollada a partir de la revisión de varios estudios sobre la educación sexual en países con diferentes culturas y desarrollo socioeconómico, además de consultas con expertos de diferentes países, y, aunque no es un documento de implementación obligatoria, obedece a los acuerdos internacionales sobre educación sexual, como el derecho de los jóvenes a acceder a información esencial para su salud y desarrollo, el derecho a la salud, y la necesidad de reforzar programas preventivos a partir del surgimiento del VIH/SIDA.

4.2.2 Manuales de la SEP

En el 2008 la ciudad de México fue sede de la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA donde se hizo clara la necesidad de desarrollar modelos de prevención y atención tomando en cuenta la cultura, el género, el estilo vida y la edad o generación. En este período también se realizó la V Reunión de la Coalición de Primeras Damas y Mujeres Líderes de América Latina sobre Mujer y SIDA, que discutió la feminización del SIDA en América Latina y El Caribe donde una tercera parte de los casos registrados son de mujeres. En este foro se habló sobre estrategias de prevención, la discriminación de género, la violencia doméstica y otros factores que hacen más vulnerable a este grupo (CENSIDA, 2008).

Como respuesta a la Reforma Integral de Educación Básica, y a la Declaración Ministerial Prevenir con Educación, firmada durante la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA que contiene entre sus acuerdos “la capacitación docente en educación integral de la sexualidad considerando que ésta favorece los conocimientos y habilidades para tomar decisiones responsables e informadas sobre las relaciones sociales, promueve conductas que reducen los riesgos y propicia que se clarifiquen valores y actitudes” (SEP, 2012), la Secretaría de Educación Pública elaboró manuales de educación sexual integral para maestros y maestras, con el objetivo de formarlos en temas de igualdad de género, derechos humanos y prevención de violencia.

En los manuales de los tres niveles escolares básicos, se acentúa la importancia de la educación sexual como medio preventivo de la violencia, particularmente la violencia hacia la mujer. Sin embargo, parece ser que a pesar de estos esfuerzos no se ha logrado un avance significativo en la salud sexual y las mujeres continúan siendo el grupo más afectado, no sólo en relación a ITS y embarazos no deseados, también continúan siendo el blanco principal de abuso sexual y violencia doméstica (CONAPO, 2011; INEGI, 2013).

De manera similar, el Instituto Nacional de Salud Pública (2014) realizó una encuesta nacional a 3,824 estudiantes de educación media superior de entre 15 y

18 años para analizar la situación de la educación sexual integral en México indagando la exposición a temas de salud sexual y reproductiva, auto-eficacia, y derechos y relaciones interpersonales. Los resultados muestran que la educación sexual se imparte principalmente en la secundaria, siendo los temas más tratados, uso del condón, prevención de embarazo y prevención del VIH, mientras que las relaciones interpersonales, el placer y cómo vencer barreras para conseguir anticonceptivos, son los temas menos tocados.

Además de esto, se encontró que sólo el 44% de las mujeres y el 35% de los hombres tienen actitudes positivas hacia la sexualidad. Mientras que el 57% de los adolescentes de ambos géneros creen que el uso de anticonceptivos es responsabilidad de la mujer, el 86% está de acuerdo con que un novio golpee a su novia, y el 85% cree que el hombre tiene derecho a forzar a una mujer a tener relaciones sexuales si está en una relación con ella.

Zamora (2015) reporta que Durante la Semana Nacional de Salud de la Adolescencia, Claudia Alonso Pesado, directora general adjunta de Igualdad de Género de la SEP, habló de estas fallas mencionando que la educación sexual aún se basa en funciones biológicas y reproductivas, dejando de lado los aspectos del respeto y placer sexual. Menciona que este problema requiere “renovar y fortalecer” libros de texto y de formación docente.

4.3 Conclusiones

Como se ha visto a lo largo de los capítulos, la sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano que va más allá de los hechos biológicos del sexo y las relaciones sexuales, incluyendo el género, el erotismo y las relaciones interpersonales. La sexualidad se expresa en pensamientos, ideas, creencias, valores y conductas que resultan de la interacción de lo biológico, lo socio-cultural, y lo psicológico.

Debido al carácter social de la sexualidad los individuos reciben información sobre esta de diferentes fuentes, lo cual lleva a la formación de mitos y tabúes que

impiden el experimentarla de manera plena y responsable. En esto radica la importancia de la educación sexual escolar.

La educación sexual dentro de la escuela es una oportunidad para que los jóvenes reciban información científica sobre la sexualidad, pero también debe incluir la exploración de los valores y actitudes atribuidas a ésta y las consecuencias a nivel psicosocial.

Es indispensable que los programas de educación sexual integren contenidos psicológicos donde se entienda al ser humano como un ser sexuado biológica y psicológicamente de manera que no se establezcan jerarquías de un sexo sobre otro, partiendo del reconocimiento de las diferencias sociales existentes. El contenido de estos programas debe responder al diagnóstico de los problemas de sexualidad y su educación en un contexto cultural particular.

Es necesario examinar cómo estos programas responden, o no, a las necesidades psicológicas de los individuos que pretenden enseñar, considerando la sexualidad como parte integral del desarrollo personal y la relación entre sexo, género y personalidad. También se debe tomar en cuenta la dimensión psicológica de la identidad y el rol de género, y las dimensiones afectivas y comunicativas de la sexualidad. De esta manera se puede afrontar la violencia y la discriminación de género en el proceso educativo y social de la familia, la sociedad, y en el caso particular de este trabajo, de la institución escolar.

METODOLOGÍA

Desde la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA del 2008 se han realizado varios esfuerzos por mejorar la educación sexual en México, a pesar de esto, en la evaluación de la declaración ministerial “prevenir con educación” (IPPF, 2015), firmada en esta conferencia, México fue calificado como deficiente en materia de programas de educación sexual integral, sobre todo en los temas de género, relaciones interpersonales y placer, de igual manera la capacitación a profesores aún deja mucho que desear.

Muchos estudios se han enfocado en encuestas y entrevistas a alumnos y maestros que reciben e imparten educación sexual en la escuela, todos llegando a conclusiones similares: tanto alumnos como maestros carecen de conocimientos, en particular sobre los aspectos sociales de la sexualidad, y aún persisten los mitos y tabúes que se esperaba eliminar o al menos reducir, especialmente los relacionados a la sexualidad femenina, los cuales fueron un foco especial de “prevenir con educación”. Estos estudios han dejado de lado el análisis del material usado para la capacitación e implementación de la educación sexual integral, lo cual es de suma importancia ya que estos sirven como base del proceso.

Por lo tanto, el objetivo de la presente investigación es identificar las ideas y valores sociales y educativos con respecto a la sexualidad y género en los manuales de educación sexual integral de los diferentes niveles de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), que, de manera explícita o implícita, reafirmen estereotipos de género que perpetúan la limitación y control sexual hacia las mujeres.

Este trabajo utiliza una metodología cualitativa, la cual se concentra en la investigación de procesos sociales a través del estudio interpretativo de la realidad subjetiva. De este modo, este tipo de investigación se encarga de generar teoría derivada de la información que se obtiene empíricamente (Castro, 1996). Como lo

señalan Taylor y Bogdan (1987), esta metodología responde a la perspectiva fenomenológica, la cual busca “entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (p.16). Por lo tanto, los métodos cualitativos se apoyan en la interpretación de la realidad social, los valores, las costumbres y las ideologías que se construyen a partir de un discurso subjetivo.

Dentro de los estudios cualitativos existen diferentes técnicas que ayudan a aproximarse a los fenómenos sociales, entre éstas se encuentra el análisis de documentos. El análisis cualitativo de documentos posibilita nuevas formas de comprensión del fenómeno estudiado (Taylor y Bogdan, 1987). Esta técnica consiste en reunir, seleccionar y analizar datos en forma de documentos producidos por la sociedad, y tiene alcances importantes en diversas disciplinas como la política, la sociología, la educación y la psicología, ya que el estudio de los textos refleja la interconexión de la vida social con la vida mental (Zaldua, 2006).

Por medio del análisis de documentos se pueden conocer los intereses y las perspectivas de quienes los hayan escrito, así como aspectos normativos, organizacionales, institucionales y de opinión pública, relacionados con el tema de estudio (Valles, 1997 y Taylor y Bogdan, 1987). El análisis de documentos categoriza, investiga, interpreta e identifica las limitaciones de fuentes de información física, normalmente refiriéndose a documentos escritos, ya sean de dominio público o privado.

May (citado en Ahmed, 2010), nota que “[los documentos]... no sólo reflejan, también construyen la realidad social y versiones de eventos. La investigación del ‘significado’ de documentos continúa con la ‘sospecha’ de los investigadores. Entonces no se asume que los documentos son artefactos neutros que independientemente reportan la realidad social (positivismo), o que el análisis debe estar enraizado en ese concepto nebuloso”.

El análisis de documentos puede llegar a ser una técnica de investigación tan efectiva como la encuesta o la entrevista. Uno de sus puntos fuertes es el que la información de los documentos analizados no es producida para fines de la

investigación, por lo que la información contenida llega a ser un reflejo más fiel del fenómeno de estudio, que reportes o encuestas, cuya información puede limitarse debido a su intencionalidad (Mogalakwe, 2006; y Ahmed, 2010).

Ahmed (2006) menciona que el realizar una investigación usando el análisis de documentos implica un proceso reflexivo en el que el investigador se enfrenta a apuntalamientos morales y preguntas sociales dado que los documentos no existen en un vacío, sino que están situados dentro de un marco teórico referencial que es necesario para la comprensión de sus contenidos. Esto los convierte en una importante fuente de información para la investigación de fenómenos sociales.

De similar manera, Mogalakwe (2006) señala que el análisis documental se trata de un método de investigación que requiere un riguroso proceso apegado al protocolo de investigación. Esto implica un adecuado manejo de la información, deben revisarse la autenticidad de los documentos, su credibilidad y representatividad sobre el fenómeno de estudio.

Ya que se trata de un método de investigación cualitativa, la estructura usada para organizar y analizar la información, debe derivarse de los datos, lo que significa un análisis sistemático de éstos para generar temas, patrones y categorías.

En este trabajo se acopian y se analizan los manuales de educación sexual integral publicados por la Secretaría de Educación Pública (SEP) para los diferentes niveles educativos:

- Preescolar
- Primaria
- Secundaria

Estos manuales fueron realizados por la Subsecretaría de Educación Básica y la Asociación Mexicana para la Salud Sexual, A.C. (AMSSAC) como parte del Programa de Capacitación al Magisterio para Prevenir la Violencia hacia

las Mujeres (PREVIOLEM). Se trata del material del curso “Educación integral de la sexualidad. Formación para maestras y maestros de Educación Básica” impartido a nivel nacional en el período 2012-2013, cuyo objetivo fue “Fortalecer las competencias docentes respecto a la educación integral de la sexualidad como una herramienta para prevenir la violencia, al propiciar un desarrollo infantil saludable y favorecer una convivencia respetuosa, basada en el aprecio por sí mismo y por los demás” (SEP, 2012).

El curso, dirigido a maestras y maestros frente a grupo, directivos escolares y asesores técnico-pedagógicos, fue impartido por las autoridades educativas estatales. Los materiales utilizados (*Manual para la educadora y el educador*, y *Guía para la coordinadora y el coordinador*, para los niveles preescolar, primaria y secundaria) se encuentran de manera electrónica en la biblioteca digital de la AMSSAC.

Los manuales buscan facilitar la implementación de programas de educación sexual en las escuelas a nivel nacional, tomando en cuenta este objetivo la información es presentada en dos partes:

- El fundamento teórico, que contiene:
 - a) aspectos del modelo mediante el cual se aborda la sexualidad,
 - b) el desarrollo de temas básicos de sexualidad,
 - c) género y violencia,
 - d) manifestaciones y problemas sexuales, y
 - e) el papel del docente ante las manifestaciones de la sexualidad
- La estrategia educativa, que:
 - a) presenta actividades y estrategias para el desarrollo e implementación de un programa de ESI en clase para cada grado escolar,
 - b) muestra la conexión de las actividades con los temas revisados en la primera parte
 - c) y ejemplifica la integración al currículo escolar.

La información presentada en estos documentos está enfocada a la prevención de la violencia por medio de la educación sobre género y relaciones interpersonales, a través de la capacitación de maestros y maestras sobre los diferentes aspectos de la sexualidad, lo que pueden esperar al tratar estos temas y cómo responder a estas situaciones, así como su papel como educadores de la sexualidad.

La descripción de los datos se realizó mediante la organización de la información de los temas tratados en los manuales, resultando las siguientes categorías para cada uno de los manuales:

- Desarrollo de la sexualidad
- Violencia
- Función del docente ante las expresiones de sexualidad
- Estrategias Educativas

La información de cada categoría también fue dividida en las subcategorías de:

- Género
- Afectividad
- Erotismo
- Reproductividad

Siendo que estas corresponden al modelo de los holones de la sexualidad el cual es el eje central por el que se guían los manuales.

ANÁLISIS DE LOS MANUALES DE EDUCACIÓN SEXUAL

6.1 Desarrollo de la sexualidad

Los manuales se basan en el modelo de los holones de la sexualidad, el cual considera a la sexualidad como un sistema conformado por cuatro subsistemas: reproductividad, género, afectividad y erotismo. Cada uno de estos tiene una base biológica y un componente mental que le dará su significación sexual. El desarrollo sexual es explicado a los maestros y maestras de educación básica a partir de este modelo. Para cada nivel educativo se establecen las formas en las que estos holones o subsistemas están presentes.

6.1.1 Preescolar

6.1.1.1 Género

El aspecto de género es considerado el más claro para los alumnos de preescolar y el que se desarrolla y cimienta más rápidamente. Se le da una importancia especial ya que, por ser el de más rápido desarrollo, es el punto de partida para el desarrollo de los otros holones.

“...el holón del género está ya presente y, aunque no completamente desarrollado, es claro que los cimientos de la identidad de género están ya en el niño y la niña de preescolar. La labor educativa en esta temprana edad es crucial para el desarrollo de un holón del género saludable, que integre valores de equidad, buen trato y respeto a las ideas sobre el ser hombre y el ser mujer” (p.19).

El concepto de género es presentado como las ideas, actitudes y perspectivas que se tienen del mundo a partir del sexo, de lo biológico, lo que nos diferenciará como seres masculinos o femeninos. Posteriormente se menciona la dimensión socio-cultural del género y su relevancia especial para las mujeres.

“Las concepciones sociales sobre la masculinidad y la femineidad muchas veces no tienen relación con las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, sino que son el resultado de ideas que se transmiten históricamente

entre los miembros de un grupo social determinado y en numerosos casos, estas concepciones contienen elementos de inequidad, dando validez cultural a esquemas de dominación y sumisión de las mujeres que terminan por minar su bienestar y el de la sociedad completa” (p. 20).

Sin embargo, esta dimensión parece olvidarse al considerar las manifestaciones de género como únicamente lo relacionado a la curiosidad por el cuerpo, ya sea propio o ajeno, la identificación de los cuerpos como femenino o masculino, el conocimiento de la existencia de los genitales, que son estos los que nos hacen diferentes, y la propia identificación como niño o niña según el cuerpo.

6.1.1.2 Afectividad

Afectividad se refiere a “la capacidad humana de formar lazos a través de los sentimientos hacia otras personas” (p.20).

Se considera que debido a los vínculos familiares este aspecto ya se encuentra bastante desarrollado en los niños de preescolar, pero es la socialización en la escuela y los vínculos que se formarán con compañeros y maestros lo que impulsará el desarrollo de la afectividad, siendo estos, en forma parecida a la reproductividad, una especie de preámbulo para los vínculos románticos que se formarán años después y llevarán ultimadamente a la formación de parejas y familias.

Como manifestaciones de la afectividad los maestros esperan que los niños y niñas identifiquen quiénes les parecen en especial atractivos o a quienes les tienen más cariño, ensayos sobre relaciones amorosas refiriéndose como novios o que se casarán con tal o cual persona, también se menciona la curiosidad por los besos y besar a compañeros y compañeras como una manifestación de la afectividad.

6.1.1.3 Erotismo

Este holón se basa en las respuestas fisiológicas ante estímulos agradables y las ideas y concepciones sociales que se tienen sobre estas respuestas. En el manual del nivel preescolar, aunque se hace esta aclaración, el erotismo infantil se

separa de cualquier idea o concepción social de la sexualidad refiriéndose a ésta como únicamente las sensaciones agradables y desagradables del cuerpo.

“La capacidad básica para diferenciar sensaciones agradables o desagradables está claramente presente en los niños y las niñas de preescolar. Si bien no es exclusivamente erótica, sí formará una base importante en el reconocimiento corporal de la experiencia erótica futura. La autoexploración corporal incluye la autoexploración genital y el descubrimiento de sensaciones agradables; constituye una expresión frecuente del autoerotismo en los pequeños y las pequeñas de preescolar” (p. 21).

Como manifestaciones del erotismo se espera la masturbación, referida en el manual como autoerotismo. Este aspecto es de carácter importante en lo referente a su carácter educativo.

“Aunque la conducta es esperable, al igual que el resto, requiere de educación sobre el respeto a las reglas sociales de la expresión sexual privada” (p. 69).

Éste es el único momento en el que se hace referencia a un deber del maestro por controlar la conducta dentro del listado de manifestaciones de la sexualidad esperadas, donde también se plantea como “manifestación esperada” la respuesta ante la intervención.

“Responden con aumento de privacidad a la solicitud consistente y amable de límites sociales para la expresión del autoerotismo” (p. 70).

De igual manera, esto no ocurre en los otros aspectos de la sexualidad.

El desarrollo de los holones de la sexualidad, al ser presentados como parte del sistema general de la sexualidad, son supuestamente aspectos interrelacionados de la sexualidad, sin embargo, se menciona que en el nivel preescolar los niños carecen de la capacidad de abstracción para percibir estas experiencias como parte de un todo. Por lo que se explica, los holones se presentan y desarrollan por separado en este nivel, aunque al tomar en cuenta las manifestaciones esperadas para cada holón, los diferentes aspectos de la sexualidad no pueden separarse completamente, incluso en su forma más rudimentaria.

6.1.1.4 Reproductividad

En el manual se considera a niños y niñas de preescolar como seres con un potencial reproductivo que, aunque aún no desarrollado, se presenta en forma de juegos que representan un sistema familiar.

“El holón de la reproductividad en los niños y niñas de preescolar se encuentra presente desde luego con base en la potencialidad de ser reproductivos en el futuro. Sin embargo una gran variedad de juegos y conductas que tienen que ver con el cuidado de los más pequeños se hacen evidentes desde temprano. La construcción del futuro padre y madre ciertamente se inicia desde estos primeros años.” (p. 19).

Se considera entonces que todo lo relacionado a ser padre o madre es una expresión de lo reproductivo, una preparación para la familia que formarán en un futuro. Los maestros entonces deben esperar preguntas y teorías sobre el embarazo, así como el juego de roles familiares como las manifestaciones de la reproductividad en este nivel.

6.1.2 Primaria

6.1.2.1 Género

Sobre el género se menciona que en la primaria éste ya está muy desarrollado. Durante los primeros dos años, menciona el manual, se presenta un período de manifestaciones menos obvias que en preescolar debido a la incorporación de las normas sociales. En estos primeros años, se plantea, la curiosidad por el cuerpo sigue siendo la principal manifestación del género y ya debe existir una identidad clara referente a la pertenencia de un sexo según los genitales. Se enlista de manera particular el interés por mostrar la feminidad al imitar conductas adolescentes, aunque no se especifica si esto se espera únicamente de las niñas.

En tercero y cuarto de primaria las manifestaciones esperadas incluyen conductas más sociales, como el agrupamiento por sexos y la tendencia a elegir

juegos más tradicionalmente femeninos o masculinos según el sexo de pertenencia. Como parte de las manifestaciones de género también se presenta el desarrollo biológico, como la comprensión de la menstruación y la eyaculación. Y se menciona particularmente el desarrollo del botón mamario en las niñas.

En quinto y sexto grado, el inicio de la menstruación y la eyaculación son catalogados como manifestaciones de género, también se incluyen manifestaciones sociales.

“La necesidad de demostrar la pertenencia al grupo de un sexo u otro se refleja ahora en el deseo de diferenciarse en la forma de ser, pensar y actuar, dependiendo de la presión social” (p. 78).

A pesar de esto las características biológicas parecen ser las más relevantes con respecto a la expresión de género.

6.1.2.2 Afectividad

Al igual que en preescolar, se menciona que este holón está presente sobre todo en forma de relaciones de amistad que servirán como ensayo para las futuras relaciones románticas aunque en esta etapa ya se espera que se den vínculos románticos más importantes.

En primero y segundo las manifestaciones esperadas no se diferencian mucho a las de preescolar. En tercero y cuarto de primaria se expresa en el establecimiento de amistades más duraderas, un mayor interés por los noviazgos, y en los últimos dos años aumentan las experiencias de contacto físico como besos y abrazos.

6.1.2.3 Erotismo

El erotismo en la primaria cobra mayor importancia ya que en este nivel se espera que tome un carácter sexual más parecido al erotismo adulto.

“Hay avances en la identificación de las sensaciones corporales eróticas, aunque en los primeros años permanecen no bien integradas a la comprensión de los afectos amorosos y de la mecánica reproductiva, descubren sensaciones placenteras en diversos contextos, reaccionan

ante las expresiones eróticas de los adultos, a partir de cuarto de primaria incrementan el interés en comprender sobre el tema y van conformando sus propios significados respecto a este holón sexual” (p. 26).

En los primeros años, se espera que los niños y niñas comprendan la diferencia entre atracción y enamoramiento, aumenten los juegos sexuales que involucren contacto físico y un aumento en la necesidad de privacidad ante la masturbación.

En tercero y cuarto, el erotismo se manifiesta por una mayor comprensión del erotismo adulto. Aunque aún se lo relaciona más con la reproductividad que con el placer, se espera que ocurran manifestaciones fisiológicas ante estímulos externos como imágenes sexuales.

Durante los últimos grados se espera una comprensión compleja sobre las relaciones sexuales, claridad sobre la orientación sexual en la mayoría de los niños y niñas, preocupación por las ITS y la expectativa de ser sexualmente activos.

Durante la primaria, el desarrollo sexual comienza a unificarse, iniciando, según este modelo, por la comprensión de la relación reproductividad-género y posteriormente reproductividad-género-afectividad siendo el erotismo lo último que se involucra en la experiencia de la sexualidad.

En el manual de primaria comienza a surgir una diferencia más clara entre niños y niñas, refiriéndose a la posibilidad del embarazo de ellas y a la mayor obviedad de su desarrollo físico. De igual manera, la expresión de lo femenino parece diferenciarse, siendo ésta disímil a los hábitos, juegos e ideas de la primera infancia.

6.1.2.4Reproductividad

En el nivel primaria, la reproductividad se explica de la misma manera que en el preescolar con una única diferencia

“El holón de la reproductividad en los niños y niñas de primaria se encuentra presente desde luego con base en

la potencialidad de ser reproductivos en el futuro, aunque con los cambios observados en el sentido de que la pubertad aparece ahora más temprano en la vida, por lo que algunas niñas desarrollan su potencial reproductivo al punto de poder ser madres al final de la primaria” (p. 23).

En este momento empieza a aparecer más claramente la diferenciación de niños y niñas, en donde ellas son más vulnerables, ellas pueden ser madres.

Las manifestaciones esperadas en este holón se plantean en relación a la comprensión de la reproductividad, donde durante los primeros dos años de primaria se espera que los conocimientos sean más claros aunque aún básicos, incluyendo que el bebé se desarrolla dentro del cuerpo de la madre y “la participación del padre en la reproductividad”. Más adelante, en tercer y cuarto grado, se espera que entiendan el concepto de relaciones sexuales o “hacer el amor”, esto acompañado de un mayor interés por ser padres o madres.

En los últimos años de primaria, se espera que comprendan la relación de pubertad y la posibilidad del embarazo, así como aspectos más complicados del proceso de embarazo. Se espera también que en este momento madure la capacidad reproductiva.

6.1.3 Secundaria

6.1.3.1 Género

En el manual de secundaria se expresa que ya existe una identidad clara como hombres o mujeres en las y los adolescentes.

“En la escuela secundaria, el género, desde su potencialidad biológica, se encuentra en pleno desarrollo y tiene una repercusión significativa en la construcción de la identidad, la autoimagen y el autoconcepto. Psicológicamente se han dado avances respecto a la claridad de cómo se desea ser y expresarse como hombre o como mujer, pero la influencia del medio todavía juega un papel primordial en la elección de estos modelos” (p. 23).

Este se clarifica como diferente al proceso de elección de “qué tipo de persona” quieren ser, cómo vestirse y expresarse son parte de este proceso que se ve influenciado por los mensajes de lo que implica ser mujer y ser hombre.

Como manifestaciones del género se resaltan el arreglo personal, como medio de identificarse como parte de un grupo, la imagen corporal, que suele ser distorsionada por los rápidos cambios biológicos, y la presión social.

En este manual aparece el concepto de identidad de género de manera más explícita, explicando:

“...se refiere principalmente a lo que el o la adolescente siente sobre su masculinidad y/o femineidad, cómo le parece expresarse de acuerdo con su visión de ser hombre o mujer, qué tan aceptado se siente con su cuerpo y su manera particular de ser hombre o mujer” (p. 71).

Se resalta en particular la diferencia entre identidad de género y orientación sexual, concentrándose únicamente en no confundir expresiones femeninas en un varón con homosexualidad.

“...que un adolescente se exprese de una manera que no es socialmente la esperada y acostumbrada en los hombres o lo que puede denominarse “rasgos atípicos de género”, no necesariamente significa algo respecto a quién le atrae, de quién se enamora y con qué sexo tiene la necesidad de formar una pareja amorosa (orientación sexual). Así, establecer una relación de expresión “femenina” (con todo el cuestionamiento que esto conlleva) con “ser homosexual”, es un error” (p. 71).

Se menciona que un desarrollo saludable de la identidad de género implica la flexibilidad y aceptación de diferentes formas de expresión masculina y femenina sin que esto implique dudar sobre si se es hombre o mujer.

Otro aspecto que se resalta en este manual es la diferenciación entre sexos en donde se establece:

“Los hombres y las mujeres no somos exactamente iguales, pero traducir las diferencias en desigualdad, abuso de poder, agresión, presiones para conformar estereotipos o discriminación por no acercarse al ideal social de masculinidad y femineidad, lo único que favorece es la inequidad y la violencia tanto psicológica como de otros tipos ejercida de forma institucional (contando con la aceptación social) hacia hombres y mujeres” (p. 72).

Estas diferencias, se menciona, han sido base de posturas extremas que buscan justificar injusticias. Además se señala que las diferencias absolutas sólo se refieren a lo reproductivo, mientras que, citando a John Money, existen diferencias en otros comportamientos.

“Movilidad general: la actividad y el gasto de energía, especialmente en actividades deportivas, atléticas y de competencia en equipo (masculino).

La rivalidad competitiva y la asertividad en la búsqueda de mayor rango en la jerarquía de dominio en la niñez (masculino).

La exploración del territorio y la fijación de límites territoriales (masculino).

La defensa contra intrusos y predadores (masculino).

Cuidado y defensa de los menores (femenino).

Conductas de “creación de nido” y de cuidado del hogar (femenino).

Cuidado parental de los menores, incluyendo el juego con muñecas (femenino).

Dependencia erótica en estímulo visual (masculino) versus dependencia erótica en estímulo cutáneo (femenino)” (p.72).

Se clarifica en el manual que Money indicó que estas diferencias se presentan al comparar grupos pero puede no resultar así al comparar individuos.

6.1.3.2 Afectividad

Sobre la afectividad, se señala que durante la adolescencia existe mayor presión por manifestar ciertas conductas y pensamientos hacia las relaciones afectivas. Las relaciones románticas toman más importancia que las familiares o las amistades.

“Desde la potencialidad/dimensión biológica, la atracción bioquímica juega un papel importante en la atracción y en la elección inicial de una pareja. Por su parte, la atracción psíquica, el enamoramiento, las expectativas en el amor y la vivencia interna de experiencias enriquecedoras, son pauta importante del desarrollo del holón de los vínculos afectivos en la adolescencia” (p. 24).

Se espera que los grupos que durante la primaria se formaban por sexos se vuelvan mixtos, esto acompañado de un nerviosismo por el acercamiento al sexo opuesto. También se espera un crecimiento del mundo social que en esta época

se encuentra fuertemente vinculado al mundo virtual. Las relaciones de noviazgo se dan con mayor intensidad lo que también resulta en mayores desilusiones amorosas. Citando la encuesta nacional de juventud del 2005, el manual señala lo que esperan las y los adolescentes en sus parejas según su género.

“Para los hombres – Aspectos físicos, sinceridad, comprensión, respeto, inteligencia y que sea trabajador/a

Para las mujeres – Aspectos físicos, que sea trabajador/a, respeto, amistad, amor y responsabilidad” (p. 79).

En este aspecto se rescata la importancia de la familia en la educación sexual, ya que se menciona que a pesar del alejamiento del adolescente, la familia sigue siendo muy importante en su desarrollo afectivo, siendo el grupo social de más confianza, donde la información sexual que reciban de éste tendrá un peso particularmente importante.

6.1.3.3 Erotismo

Se espera que en la secundaria el erotismo se presente de manera más clara e intensa, resaltando el aumento del autoerotismo y fantasías, el interés por la pornografía y la claridad en la orientación sexual.

La primera relación sexual, o como se habla en el manual “el ideal de la primera vez” es otro de los temas eróticos tratados. Este ideal varía según las clases sociales, el desarrollo sexual individual y del grupo de amigos y la presión social.

El rango de edades ideales para la primera relación sexual es muy amplio, de los 13 a los 30 años, con una media de 20 años, al respecto mencionan

“Esta información muestra cómo el pensamiento actual se inclina por considerar que el inicio de las relaciones sexuales es anterior al matrimonio”(p. 86).

La primera relación sexual, o más bien, su ideal, es relacionado con el matrimonio, cuya edad ideal se reporta entre los 25 y 35 años. Se menciona que

ubicar el ideal de la primera vez a edades más avanzadas se debe, probablemente, a esperar que la primera vez sea cercana o posterior al matrimonio.

“Evidentemente, la educación se encamina a la postergación del inicio de las relaciones sexuales por cuestiones de salud integral y posibilidades de desarrollo social” (p. 86).

Este objetivo se vincula a la concepción de sexo seguro que se presenta en el manual, el cual se define como “caricias” que, aunque no son descritas, son diferentes a las relaciones sexuales. Se hace entonces la distinción entre abstinencia, la ausencia de cualquier conducta erótica, y el sexo seguro, caricias sin que exista contacto entre fluidos genitales, ni relaciones sexuales. Las relaciones sexuales con medidas de prevención de ITS y embarazos son denominadas “sexo protegido” y “sexo desprotegido” si no se toman medidas de prevención.

Entonces se declara:

“...la visión más aceptada para el desarrollo erótico adolescente es, o bien la abstinencia o el sexo seguro: las caricias” (p. 88).

Esto, mencionan, permite mejorar la comunicación con los adolescentes al contemplar otras opciones fuera de la dicotomía abstinencia – relación sexual.

“...la educación integral de la sexualidad en la adolescencia temprana sí promueve la abstinencia, pero la abstinencia de las relaciones sexuales, a diferencia de la abstinencia total. En resumen, se espera del maestro y la maestra de secundaria, que aprecie el valor positivo de las caricias durante el desarrollo y que promueva, abiertamente (en lugar de abstenerse de opinar), el permanecer en el sexo seguro durante la secundaria” (p. 88).

Como parte del erotismo también se menciona la preocupación por las ITS, señalando que ésta debe ir más allá de la educación sobre métodos preventivos

“La educación sobre este tema no debe de limitarse a la información técnica, es necesario considerar los aspectos psicosociales de riesgo, dentro de los cuales se ubica el género y la capacidad de la pareja para negociar, para protegerse mutuamente y para establecer límites y acuerdos sobre el avance erótico de cada quien, la negociación del uso del condón, de la postergación de las relaciones sexuales, entre otros” (p.85).

Este punto también es de gran importancia en el manual donde, al igual que en la prevención de embarazos, se dedica un capítulo a este tema donde se resalta que, a pesar de ser biológicamente como cualquier otra infección, socialmente tienen un carácter particular por su relación con lo sexual.

“...la conducta sexual está vinculada desgraciadamente a la condena y a los sentimientos de culpa, o a la masculinidad mal entendida que reclama su validación con la disponibilidad erótica incondicional del hombre... la posibilidad de contagiarse se mezcla con la culpa o las necesidades de afirmación de masculinidad complicando en general las acciones preventivas y curativas (o cuando menos de control) de las ITS.” (p. 146).

Parece ser que indican, aunque no de manera explícita, que las expectativas de masculinidad (tomar más oportunidades y riesgos en la conducta sexual) hacen a los varones el grupo más vulnerable de contagio de ITS.

Además de la descripción de las diferentes ITS, se presenta la relación de éstas y la violencia sexual

“Una de las consecuencias de la violencia sexual en la salud de los y las adolescentes es la infección por VIH u otras ITS. Por ello, es de capital importancia que los maestros y las maestras conozcan las recomendaciones internacionales y nacionales para la prevención de estas infecciones después de una violación sexual: la persona debe ser referida de preferencia dentro de las primeras 72 horas, a un centro especializado en VIH e ITS para recibir atención y tratamiento profiláctico” (p. 150).

6.1.3.4Reproductividad

La reproductividad es más importante en el manual de secundaria

“El holón de la reproductividad en los adolescentes muestra un notable avance en su potencialidad/dimensión biológica, debido a la pubertad. En la dimensión psicológica la mayoría de los y las adolescentes ya tienen ideas sobre si desean ser padres o madres en el futuro y adjudican una serie de características a su concepto de roles paternos y maternos, así como a circunstancias que consideran ideales para su ejercicio” (p. 22).

Se resalta la importancia de la prevención de embarazos dedicando un capítulo particular a este tema, de igual manera las manifestaciones de este holón están relacionadas con el embarazo, específicamente por el interés en la paternidad y maternidad como ideales lejanos y la preocupación por la prevención.

La prevención de embarazos es una prioridad para la educación sexual integral. Como parte de esto, se señala la importancia de enseñar a los alumnos los factores relacionados con éstos.

“Entre los más significativos encontramos: el consumo de alcohol u otras drogas, la violencia familiar, la violencia en la pareja, las presiones sociales hacia el inicio de las relaciones sexuales, la baja autoestima, las ideas que sustentan que por amor todo se permite, la ausencia de visita médica, la inequidad, la ausencia de planes de vida y la ignorancia respecto a los métodos para evitar un embarazo” (p. 155).

Con respecto a las presiones sociales para el inicio de las relaciones sexuales se trata de integrar a ambos géneros, sin embargo, la razón principal de esta presión es demostrar “que se es muy hombre”. Posteriormente, al explicar el factor de la inequidad, vuelve a mencionarse esto, donde se declara que los varones son presionados a tomar cualquier oportunidad sexual que se presente y que la responsabilidad del embarazo es de la mujer, mientras que las mujeres son juzgadas por solicitar métodos preventivos y normalmente deben esconder estos métodos. Por esto, indican la importancia de abordar la prevención del embarazo como responsabilidad de ambos géneros.

“La educación sexual integral para prevenir el embarazo en la adolescencia debe enfatizar la responsabilidad de ambos miembros de la pareja, tanto en la elección corresponsable de métodos para evitarlo, como

en la discusión sobre los derechos y responsabilidades del hombre y de la mujer ante dicha probabilidad” (p. 155).

Sin embargo, en el apartado de métodos anticonceptivos el varón es rara vez mencionado

“...el uso del condón y los Métodos Basados en el Conocimiento de la Fertilidad (MBCF), pueden ser manejados adecuadamente con información clara, sencilla y verdadera sobre su forma de uso. La utilización del resto de anticonceptivos se recomienda tras la indicación médica, que supone el conocimiento y la evaluación de la pareja en general y de la mujer en particular, para evitar el desapego a las indicaciones y su uso si existen contraindicaciones médicas” (p. 165).

Los métodos anticonceptivos que se explican en el manual son:

- Hormonales
- Dispositivo intrauterino (DIU)
- Métodos de barrera (condón femenino y masculino)
- Métodos basados en el conocimiento de la fertilidad (MBCF)

Con excepción de los métodos de barrera, los métodos discutidos son dirigidos a las mujeres y, por lo tanto, los posibles resultados adversos como malestar físico, sangrado e infecciones, también lo son.

De igual manera, las consecuencias negativas del embarazo se mencionan en sus consecuencias para la mujer, desde las razones médicas.

“La inmadurez en el desarrollo óseo y que no se ha alcanzado la masa mineral máxima y la relativa inmadurez del canal del parto. Las complicaciones son más frecuentes en los embarazos de adolescentes como la anemia, las infecciones bacterianas graves, el parto prematuro, el parto obstruido y prolongado, la desproporción céfalo-pélvica, la muerte fetal y la formación de fístulas vaginales.

Las adolescentes menores de 16 años corren un riesgo de defunción materna cuatro veces más alto que las mujeres de 20 a 30 años y la tasa de mortalidad de sus neonatos es aproximadamente un 50% superior.

La frecuencia con la que el embarazo en la adolescencia sucede hasta en un 75% de las parejas de adolescentes y el 54% de los embarazos no planeados

terminan en aborto. Si éste además es tardío, como sucede con más frecuencia en la adolescencia o en condiciones insalubres, la posibilidad de muerte de estas adolescentes es mayor” (p. 135).

Hasta las razones sociales

“...las madres jóvenes tienen mayor riesgo de ser maltratadas por sus parejas y el tener hijos/ as en edades tempranas se asocia a mayor número de hijos/as total. En México, numerosos embarazos de parejas adolescentes terminan bajo la responsabilidad única de la madre adolescente, lo que disminuye sus posibilidades de desarrollo personal, educativo, laboral y social” (p. 136).

Entonces los hombres aparecen excluidos de la responsabilidad y consecuencias del embarazo mientras que la mujer debe lidiar no sólo con las consecuencias de un embarazo no deseado, sino también con las de los métodos anticonceptivos.

6.2 Violencia

La violencia es un tema principal en todos los manuales ya que la prevención de ésta es uno de sus objetivos.

Los factores de riesgo para ser víctima de violencia incluyen un bajo nivel educativo, bajo nivel económico, discapacidad, pertenecer a un grupo marginalizado, la edad siendo que a menor edad es más probable que la violencia sea física, mientras que cerca de la pubertad es más probable que sea sexual, y las diferencias entre géneros donde

“Los niños corren mayor riesgo de sufrir violencia física que las niñas.

Las niñas están más expuestas a sufrir violencia sexual, abandono y prostitución forzada” (p. 40)

En los manuales de preescolar y primaria se enfatiza la importancia de conocer los factores de riesgo para ser víctima de violencia y los miedos de los niños y las niñas de estas edades, para realizar las observaciones y preguntas adecuadas que permitan detectar alguna situación de abuso.

“La prevención primaria, dirigida a evitar la violencia antes de que ocurra cualquiera de sus manifestaciones; es

una prioridad en la educación preescolar y debe de ser asumida como una corresponsabilidad social” (p. 48)

La llamada prevención primaria es el objetivo principal, donde se espera que la atención de los maestros pueda detener situaciones de violencia incluso antes de que ocurran. Se considera a los niños y niñas de preescolar y primaria únicamente como víctimas con pocos recursos para identificar, prevenir e incluso denunciar la violencia.

Por su parte, el manual de secundaria se centra más en la necesidad de enseñar a los alumnos el cómo actuar y qué opciones tienen ante situaciones de violencia.

“...los y las adolescentes necesitan aprender a tomar más decisiones y hacerse responsables de las mismas, para ello requieren de un panorama claro, que los oriente sobre cuáles son las opciones sobre las que pueden decidir” (p. 42).

Se enfatiza la importancia de la denuncia donde la labor de los maestros es promoverla y educar sobre los mecanismos de denuncia.

Todos los manuales identifican y definen los diferentes tipos de violencia que puede prevenirse a través de la educación sexual.

La violencia se define como:

“...uso deliberado de la fuerza física o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (p. 48).

También se aclara lo que los manuales consideran violencia de género:

“Algunos autores y documentos hacen referencia a este término cuando abordan específicamente la violencia contra las mujeres o las niñas. Otros, lo hacen para describir la violencia hacia la mujer y hacia el hombre y las consecuencias de la misma en ambos sexos. Finalmente, pueden encontrarse programas con énfasis en la “violencia de género” por considerar las diferentes circunstancias en las que hombres y mujeres son violentados/as, haciendo hincapié en las diferencias, para atender de manera más

precisa las necesidades de cada cual. En este manual, el término abarcaría la violencia tanto hacia los hombres como hacia las mujeres” (p. 54).

Siendo así la violencia hacia las mujeres una categoría diferente

“Violencia hacia o contra las niñas y las mujeres: Este término se utiliza para denotar la violencia ejercida en diversos ámbitos, específicamente hacia la niña o la mujer, resaltando sus innumerables consecuencias” (p. 45).

No se presenta en los manuales algún tipo de violencia específica hacia los hombres.

Posteriormente se define la violencia sexual, específicamente, la violencia sexual infantil.

“Socialmente, la violencia sexual contra menores de edad, incluye sobre todo las expresiones de violencia hacia el erotismo y algunos tipos de violencia dentro del vínculo afectivo. Desde la dimensión erótica: el abuso sexual, el acoso sexual, el inicio sexual forzado, la explotación sexual infantil, el incesto, el estupro, la violación, la pornografía infantil o la exposición infantil a la pornografía. Desde la dimensión vinculatoria y en el mismo contexto social, violencia sexual infantil también comprende: el matrimonio forzado, la violencia en la pareja, el asalto sexual por la pareja íntima, la violencia intrafamiliar o el maltrato infantil en el hogar. Finalmente, como excepción, algunos autores también incluyen en este concepto la dimensión reproductiva, como el forzar a mantener un embarazo a una niña o adolescente o, por el contrario, obligar a abortar a una menor” (p.41).

A pesar de que esta definición debería ser válida para niños y niñas, cualquiera sea su género, se establece un tipo de violencia específico a la niña, donde se implica su condición de vulnerabilidad. Esto se hace más claro en las definiciones de abuso y violación sexual.

“Abuso sexual infantil: Este término es utilizado para referirse a la violencia sexual antes citada; pese a ello, es más preciso utilizarlo para indicar las conductas sexuales que no implican la intención de lograr el coito. Es decir, que no abarcan la introducción del pene al ano, vagina o boca, o la introducción de otras partes del cuerpo al ano o la vagina. Entonces, el abuso sexual, incluye tocamientos sexuales que no tienen la intención de llegar a la cópula, pero

representan situaciones francamente eróticas desde la percepción adulta” (p. 41).

“Violación sexual: La violación es la introducción del pene en la vagina, el ano o la boca con empleo de violencia o sin consentimiento; así como la introducción de objetos, elementos o instrumentos distintos al pene, en la vagina o el ano” (p. 44).

Pareciera ser entonces que, mientras la mujer es la víctima de un tipo de violencia particular, lo que es específico al hombre es una mayor posibilidad de ser el violentador, de ejercer un tipo de violencia específica.

6.3 Función del docente ante las expresiones de sexualidad

Como uno de los últimos puntos teóricos se presenta en cada uno de los niveles lo que los maestros y maestras deben hacer, o no hacer, ante las manifestaciones de la sexualidad.

6.3.1 Preescolar

En preescolar la función docente se plantea como un ejercicio personal de reeducación. Los docentes de preescolar, al ser personas influyentes en la primera etapa de vida, tienen la responsabilidad de explorar su propia historia con la sexualidad, lo que han aprendido, qué ideas poseen, y modificarlas para que la educación que brinden sea una experiencia positiva para sus alumnos. Se asume entonces, que estos docentes no recibieron educación sexual en la infancia y las ideas que tienen sobre la sexualidad son deficientes.

“Si revisamos nuestra historia de educación sexual infantil, podemos reconocer, que existen suficientes razones para nuestra resistencia a la educación sexual, para nuestra falta de conocimientos sobre el tema e incluso para comprender nuestras “sobre-reacciones” hacia conductas infantiles” (p. 89).

En este nivel, la principal tarea de los maestros y maestras es permanecer tranquilos ante las expresiones de la sexualidad, así como indagar, si se llegara a

detectar alguna conducta sexual indicadora de violencia. Se aclara también que ante las conductas sexuales que puedan ser dañinas o irrespetuosas, se deben atribuir consecuencias como cualquier otro tipo de conducta, es decir, no tratar la conducta sexual inapropiada de los niños y niñas como más grave que otro tipo de conductas disruptivas.

Se señalan también las conductas que los docentes deben evitar para favorecer el desarrollo saludable de cada holón de la sexualidad

6.3.1.1 Género

Los mensajes que afectan la construcción del género incluyen la censura del cuerpo, como el mostrar imágenes humanas sin genitales, y todo tipo de comentarios y actitudes que reafirmen estereotipos de género, por ejemplo:

“-Filas escolares siempre organizadas por sexo.

-Comentarios que insinúan que un niño tiene un problema en su masculinidad, solamente porque: no le gusta jugar fútbol, no es violento, le gustan los colores rosa, morado, lila, etc., se relaciona mejor con las niñas u otro semejante.

-Creación de competencia entre sexos, con comentarios como: “Las niñas del salón sí son bien portadas”, o “Las niñas son más inteligentes y los niños más fuertes”.

-Comentarios que señalan que solamente las niñas padecen las consecuencias de la inequidad.

-Solicitar siempre el apoyo a las tareas escolares con indicaciones como: “Díganle a su mamá que...”, sin considerar la participación del padre o tutores.

-Comentarios que sugieren “tendencias hacia la orientación homosexual”, en niños que presentan comportamiento de género no esperado o que han dado un beso a otro menor del mismo sexo”(p. 94).

6.3.1.2 Afectividad

En este apartado se refieren a todas las conductas que toleren o incluso alienten la violencia entre compañeros, como:

“Enviar mensajes e incluso dar permiso o invitar a un menor a que se defiende de otro/a alumno/a con golpes o mensajes como: “El cobarde vive hasta que el valiente quiere”.

Justificación de la violencia hacia un menor con frases como: “Es que se lo ganó / se lo merece”.

Evitación de medios anónimos de denuncia del maltrato entre compañeros por privilegiar la honestidad ante la seguridad, reflejando poca empatía ante el miedo que genera denunciar este tipo de violencia.

Burla o exposición grupal de niños o niñas enamorados o en una relación de noviazgo infantil.

Tolerancia a los grupos que emiten sonidos descalificadores cuando algún alumno o alumna expresa su opinión.”(p. 95).

6.3.1.3 Erotismo

Se refieren sobre todo a evitar conductas que malinterpreten situaciones de juego sexual y de abuso sexual, por ejemplo:

“-Comentarios que sugieren una orientación homosexual en niños o niñas que se tocaron el cuerpo mutuamente, siendo del mismo sexo.

-Mensajes que insinúan que si un menor experimenta placer durante un abuso, como: “Entonces le gustó” y por lo tanto “no es abuso”.

-Adjudicación de la categoría de abuso sexual a una conducta sobre la cual no se ha indagado si existió la presencia de coerción o si existe diferencia de edad entre los actores.

-Cuando la conducta erótica se dio voluntariamente por los niños y las niñas involucrados/as, si no se realizó bajo alguna forma de coerción (amenaza, chantaje, fuerza física) ni hay diferencia de más de cinco años de edad entre los y las menores que participaron, no importa el tipo de conducta erótica de la que se trate, se considera juego sexual.

-Exaltación notable ante conductas propias del desarrollo que requieren educación, como el que un/a menor toque sus genitales en el salón, o evitar la educación al respecto, o utilizar solamente la estrategia de “distraer” en lugar de educar sobre privacidad.” (p. 95).

En todo caso, la función docente en el manual de preescolar se refiere principalmente a lo que no se debe decir o hacer sobre las manifestaciones de la

sexualidad de los alumnos, asumiendo que los maestros y maestras deben en primera instancia educarse al respecto ya que lo más probable es que su propia educación sexual haya sido limitada.

6.3.1.4 Reproductividad

Se menciona para este holón que deben evitarse los comentarios que asignen ciertas tareas y responsabilidades específicamente a la madre o al padre

“-Adjudicación de toda la responsabilidad sobre lo que sucede a los niños y las niñas a la madre de familia.

-Emisión de mensajes que denotan rigidez e inequidad ante mensajes que describen qué le corresponde hacer a cada padre/madre respecto al cuidado de sus hijos e hijas.

-Pronunciamiento de mensajes que limitan la elección de un futuro profesional a las mujeres por su futura responsabilidad exclusiva como madres” (p. 96).

6.3.2 Primaria

Este manual introduce el concepto de corresponsabilidad en la educación sexual infantil”, el cual significa:

“Todas las personas adultas e instituciones que participan, directa o indirectamente en la formación de niños y niñas, tienen la responsabilidad de ofrecer, de acuerdo a sus circunstancias, una educación sexual integral en todas las etapas del crecimiento, que permita un desarrollo saludable, armónico y positivo, y prevenga los conflictos y problemas de la sexualidad, estableciendo así, las bases para el logro de la salud sexual. Para un óptimo desempeño en esta labor, los y las corresponsables de la educación sexual infantil, también tienen el derecho de recibir educación sexual integral” (p. 106).

Siendo así, las responsabilidades específicas de la institución escolar son:

1. “Capacitar al personal de las instituciones educativas sobre sexualidad infantil, ofreciendo programas para cada grado escolar, de acuerdo al desarrollo y características grupales, otorgando los recursos y materiales necesarios.

2. Educar por igual y con equidad a niños y niñas, procurando coherencia entre los valores, el marco de derechos humanos y los mensajes educativos, con las actitudes y conductas de las personas que participan en el proceso educativo.

3. Involucrar a los padres, madres y tutores en la educación sexual infantil, ofreciendo capacitación y recursos para educar y para incrementar la comunicación familiar sobre sexualidad.

4. Establecer políticas claras de manejo institucional de las manifestaciones de la sexualidad infantil y, de ser necesario, facilitar la referencia de niños y niñas que requieran apoyo profesional estableciendo procedimientos institucionales” (p. 106).

Al igual que en el manual de preescolar, se indica que los docentes deben permanecer tranquilos y empáticos ante las expresiones sexuales de los alumnos, pero en este nivel se presenta una lista de conductas, relacionadas a cada holón, que favorecen el desarrollo saludable de la sexualidad

6.3.2.1 Género

La mayoría de las conductas que favorecen el desarrollo del género se refieren a la equidad de género y la promoción del cuidado del cuerpo.

“-Mostrar una actitud positiva y natural de aceptación del cuerpo humano, hablar sobre éste, colocar en el aula láminas permanentes sobre el cuerpo humano, adecuadas para la edad, incluso pueden ser dibujos realizados por el grupo.

-Diferenciar en relación al cuerpo, lo privado de lo prohibido de manera que niños y niñas no sientan que existe algo malo o sucio en su cuerpo.

-Pronunciarse claramente a favor de la igualdad y realizar cotidianamente manifestaciones de ello, como: solicitar que pasen al pizarrón alternadamente un niño y una niña, por edad, por estatura, en orden inverso u otros, revisar si las consecuencias establecidas por conductas que faltan al reglamento son iguales para niños y niñas, contar el número de palabras utilizadas para dar explicaciones a niños y a niñas, analizar si está solicitando y esperando el mismo aprendizaje y rendimiento de niños y de niñas” (p. 108).

6.3.2.2 Afectividad

La afectividad en este nivel se enfoca a la formación de vínculos entre compañeros, enfatizando la importancia de establecer normas de convivencia, se sugiere por ejemplo:

“-Trabajar con los grupos para definir, en términos de conductas específicas, cuáles son conductas amistosas y respetuosas y cuáles no lo son.

-Intercalar semanal o mensualmente la formación de grupos de trabajo con diversas edades, sexos, ideologías, habilidades, buscando siempre unir a menores que no se conocen adecuadamente a pesar de ser compañeros/as.

-Promover fuertemente la denuncia de aquellas conductas que puedan perjudicar a alguna persona.

-Relacionar el vínculo amoroso saludable, cuando sea oportuno o necesario, con el respeto, la comunicación, el conocimiento previo (antes del noviazgo), la comprensión, la libertad de los miembros de la pareja, la importancia de conservar a los amigos y amigas, la comunicación del sentimiento con los padres de familia, la fidelidad, el compromiso de cuidar el amor y a la persona, la justicia, el dar, recibir y la decisión libre de vincularse, libre de presiones sociales.

-Diferenciar el permiso para tener novio o novia del derecho a sentir cariño por las personas. El primero, especialmente hasta cuarto de primaria, se acuerda con los padres a manera de permiso, el segundo es un derecho de niños y niñas” (p. 111).

Además de lo relacionado a la violencia y a la convivencia respetuosa, comienza a hablarse de vínculos románticos donde se aconseja vigilar el comportamiento de los alumnos al tiempo que se les permite vivir este tipo de experiencias sin ser juzgados o menospreciar su importancia.

6.3.2.3 Erotismo

De igual manera que la afectividad, lo primero que debe hacer el docente es aceptar que la experiencia del erotismo como parte saludable del desarrollo de la sexualidad y promover el respeto a esto, resaltando la importancia de responder con tranquilidad a la posibilidad de una orientación homosexual.

“-Comprender que durante la primaria pueden manifestarse indicadores de atracción y, con ello, claridad respecto a la orientación sexual.

-Aclarar, cuando un/a menor se asuste por sensaciones recién descubiertas, que son parte saludable de su desarrollo.

-Asociar, cuando sea necesario y oportuno, la vida erótica adulta al amor, al respeto, al conocimiento previo de la pareja, a la privacidad, a la decisión personal, a la madurez, al bienestar y, en general, a una visión positiva y respetuosa de la misma” (p. 112).

Al igual que en el manual de preescolar, se listan los comentarios y las conductas que deben evitarse para favorecer el desarrollo de cada aspecto de la sexualidad aunque no varían de lo planteado en el manual anterior, mencionando más claramente lo que se espera que haga el docente, al contrario de lo que no debe hacer.

6.3.2.4 Reproductividad

Con respecto a la reproductividad, se refieren conductas favorables que incluyen sobre todo aspectos de la futura construcción familiar

“-Impulsar la cooperación de todos los miembros de la familia, incluyendo los niños y las niñas.

-Facilitar la construcción de ideales positivos asociados a la maternidad y paternidad, resaltando la importancia de crear las condiciones saludables para el nacimiento de un bebé.

-Crear experiencias en las que los niños puedan expresar ternura, sin ser cuestionados respecto a su masculinidad.

-Originar situaciones para resaltar que la decisión de ser padres o madres, debe ser tomada considerando a ambos miembros de la pareja.

-Facilitar la reflexión sobre los cambios respecto a las edades en las que se consideraba oportuno el embarazo, en la antigüedad y en la actualidad.

-Promover la vivencia positiva de la menstruación y la eyaculación, erradicando connotaciones negativas asociadas” (p. 112).

Aunque al igual que en preescolar la idea de reproductividad se ve vinculada principalmente a los roles familiares, en el nivel primaria empiezan a introducirse conceptos biológicos.

6.3.3 Secundaria

En este manual las funciones del docente se presentan de manera general, no indicando un aspecto específico de la sexualidad. Se menciona, como en los niveles escolares anteriores, la importancia de que los maestros y las maestras no se exalten y juzguen a los alumnos por expresar su sexualidad. Se mencionan como conductas favorables:

“-Muestre comprensión hacia los sentimientos de los y las adolescentes que las experimentan.

-Evite permanecer indiferente y en lugar de ello, participe y promueva abiertamente valores asociados a las mismas, como el respeto, la equidad, la responsabilidad, la tolerancia, la diversidad o el amor justo.

-Facilite la discusión, análisis y cuestionamiento de las normas sociales o culturales que las perjudican

-Promueva la comunicación familiar sobre el tema. Si es un problema que puede representar un riesgo para la salud, ofrecer unos días para que el o la adolescente hable con su madre o padre y en caso de no suceder así, advertir a su alumno o alumna que conversará con algún familiar.”(p. 194).

Las conductas desfavorables para esta etapa se consideran:

“-Comparar peyorativamente las manifestaciones de la sexualidad adolescente actual con la de generaciones anteriores.

-Confundir empatía con la igualdad de condiciones, como el entablar una conversación con el alumnado como si también se fuera adolescente. El maestro o maestra es el adulto, esa posición debe ser irrenunciable.

-Intentar corregir una conducta basándose en calificativos personales y no en criterios de salud o de disciplina escolar, como decirle a una adolescente que no se ve bien que se esté besando porque es mujer, en vez de recordar las reglas escolares para la expresión afectiva.

-Adjudicar a las víctimas de violencia responsabilidad por lo sucedido, con comentarios como: “Se lo buscó”. “Lo permitió”. “El valiente vive hasta que el cobarde quiere”. “Le gusta, por eso se deja”.

-Mostrar una actitud rígida, excesivamente formal e inflexible ante situaciones cotidianas de índole sexual que son parte del desarrollo adolescente saludable.

-Considerar que la educación sexual no se relaciona de ninguna manera con su labor profesional” (p. 196).

En este nivel, parece ser, el docente cumple más una función de apoyo, escuchando y orientando a los alumnos, interviniendo de forma menos directa.

6.4 Estrategias educativas

Las estrategias educativas se refieren a las actividades que los docentes aplicarán en la escuela. Son el medio por el que se espera transmitir a los alumnos lo planteado en el apartado teórico de los manuales.

Estas estrategias fueron planteadas según los ejes establecidos en el apartado teórico, es decir, la enseñanza del desarrollo de la sexualidad y la prevención de la violencia hacia la sexualidad. De igual manera las actividades se organizan acorde al modelo de los holónes de la sexualidad, de esta manera se presentan cuatro actividades por grado escolar, desde segundo de preescolar hasta tercero de secundaria, cada una relacionada a un holón de la sexualidad.

Se define en los manuales la forma en que deben organizar estas actividades dividiendo los contenidos en 5 secciones:

- 1) Panorama de la sesión
 - a. Título de la estrategia
 - b. Tabla de resumen
 - c. Importancia
 - d. Propósito
 - e. Materiales
 - f. Aprendizajes esperados
- 2) Implementación de la estrategia
 - a. Introducción
 - b. Aprendizajes previos
 - c. Actividades
 - d. Reflexiones
 - e. Cierre
- 3) Resultados
 - a. Producto

- b. Evaluación
- 4) Situaciones y soluciones
- 5) Anexos

Se menciona que el papel de los maestros al implementar estas actividades es guiar y facilitar el proceso educativo donde guiar significa

“...mantener una postura clara sobre los aprendizajes esperados de cada sesión, con lo que el educador o la educadora manifiesta su postura ante lo que se considera saludable, a manera de guía” (p. 184).

Facilitar no es definida de manera precisa, dejando el término como algo ambiguo, refiriéndose más bien a lo que no debe hacerse.

“La función de facilitar es más flexible y adaptativa, sin intervenir en la manera particular en la que cada niño o niña integra la información, sin pretender unificar la manera como cada menor vive la experiencia de aprendizaje, ya que se traten temas afectivos asociados a la sexualidad, u otros en los que puede esperarse una amplia diversidad en la forma de vivirlos y expresarlos” (p. 185).

Los docentes, entonces, deben mantener una posición firme con respecto a lo que es “saludable” y “no saludable” a las conductas y valores que son aceptables. Se recomienda “no dejar todo al juicio del niño”, mientras que al mismo tiempo se debe permitir y respetar la experiencia individual de los alumnos.

Ya que el modelo de los holónes sexuales es un eje central de los manuales, las actividades en todos los niveles se organizan según este modelo.

6.4.1 Preescolar

El manual de preescolar cubre los grados de preescolar 2 y preescolar 3, para cada grado se presentan cuatro actividades, una por cada holón

6.4.1.1 Género

Grado	Actividad	Tema
Preescolar 2	El ojo pequeño	Aceptación y cuidado del cuerpo
Preescolar 3	SIREPI	Que niños y niñas comprendan el derecho a expresarse

En la primera actividad planteada para el holón de género en preescolar esperan transmitir a niños y niñas la necesidad de cuidar y aceptar su cuerpo y el de otros evitando hacer comentarios negativos sobre éste y alejándose de situaciones que puedan lastimarlo, refiriéndose sólo a heridas físicas. La actividad trata las situaciones de riesgo y cuidado como iguales para cada género, sin embargo, una parte importante para que el aprendizaje sea permanente, según el método de impartición, es la división de niños y niñas, detrás de una figura que corresponda a su género, las cuales se distinguen como niño y niña por su peinado y vestimenta, una niña con cabello más largo usando un traje de baño de cuerpo completo, y un niño de cabello corto, usando un traje de baño tipo bóxer.

“Cada quien va a decidir cómo se va a comprometer para cuidar y aceptar más una parte de su cuerpo que les guste poco. Van a pasar a la figura masculina o femenina, según su sexo... van a trazar una línea en la parte del cuerpo que van a cuidar más, y después de la línea, ponen su firma” (p. 194).

Las imágenes presentadas en el juego también muestran niñas de cabello largo usando vestidos en tonos rosas y morados, mientras que los niños usan ropa verde, toda imagen de autocuidado que muestre algún grado de desnudez, como bañarse o aplicar loción es representada con un niño.

La segunda actividad se dirige hacia la equidad mediante la expresión de sentimientos. Se espera que los niños identifiquen y expresen sus sentimientos con el objetivo final de que aprendan que niños y niñas tienen derecho a experimentar y expresar sus sentimientos mientras lo hagan sin lastimar a nadie. Esto se enseña mediante 3 figuras representadas por 3 muñecos, una “amiga” SI (siento) un muñeco rosa, y dos “amigos” RE (respiro), un muñeco verde y PI (pienso), un muñeco azul. Esto les enseñará a los niños el manejo de emociones donde primero deben identificar qué sienten, procesarlo, y pedir lo que necesitan, enfatizando que ambos géneros tienen derecho a sentir y expresar sus sentimientos.

Al finalizar preescolar entonces, se espera que niños y niñas reconozcan las situaciones de cuidado y riesgo para su cuerpo así como diferentes emociones y cómo expresarlas. Se da por hecho que los alumnos ya identifican a que género pertenecen según su cuerpo.

6.4.1.2 Afectividad

Grado	Actividad	Tema
Preescolar 2	Amistad justa	Establecer vínculos amistosos saludables
Preescolar 3	Historias del sol	Cuidado entre compañeros/ras

El tema de la afectividad se trata como las relaciones de amistad entre iguales. La primera de estas actividades se trata de lo individual, de reconocer situaciones injustas en una amistad, como el no compartir o burlarse, y poner límites para no ser tratados de manera injusta. La segunda actividad invita a niños y niñas a intervenir en situaciones que puedan dañar a otros para “cuidarlos”, los ejemplos se refieren principalmente a situaciones de cuidado físico, como advertir de un potencial peligro como una tachuela u objetos con los que alguien podría tropezarse, se señala que esto es debido a la edad de los niños y se espera que, con el tiempo, esto se extienda a situaciones sociales.

6.4.1.3 Erotismo

Grado	Actividad	Tema
Preescolar 2	A cambiarse	Respeto a la privacidad del cuerpo y las reglas sociales de vestimenta
Preescolar 3	Pum, pum, pum, aléjate	Distanciamiento de situaciones que dañen la salud

Estas actividades se plantean principalmente para la prevención del abuso sexual. En la primera de ellas se utilizan las figuras de una niña y un niño desnudos y varios conjuntos de vestimentas femenina y masculina, así como dibujos de un baño y una habitación. Los alumnos deberán elegir ropa para las figuras y cambiarlos, dentro de alguna de las habitaciones. Se enfatiza la importancia de desvestirse sólo en estos lugares y de reconocer como algo malo el que una persona adulta les invite a desnudarse.

La siguiente actividad es más explícita en el objetivo de evitar el abuso sexual, se inicia por plantear a los alumnos que su cuerpo puede sentir “agradable y desagradable” pero que el que algo se sienta agradable no quiere decir que sea saludable.

“Defina abuso sexual: “Cuando una persona más grande te acaricia los genitales”. Muestre con su mano la diferencia entre tocar, palpar y acariciar. Si es necesario en ese momento que pare para repasar los nombres principales del cuerpo, hágalo”.(p. 349).

En la actividad se presentan diferentes situaciones de juego, las cuales pueden ser “saludables” como saltar la cuerda con amigos, o “no saludables”, como aventar rocas. Entre estas se encuentran dos situaciones de abuso sexual, donde una mujer adulta invita a una niña a acariciar los genitales y un hombre adulto hace la misma invitación a un niño.

Parece ser que al finalizar preescolar, como parte del desarrollo del erotismo, se espera que los niños y niñas reconozcan el abuso sexual guiándose por las normas sociales sobre la privacidad y el cuerpo.

6.4.1.4Reproductividad

Grado	Actividad	Tema
Preescolar 2	Un pueblo llamado respeto	Diversidad de familias
Preescolar 3	¡A cooperar!	Colaboración de todos los miembros de la familia en el hogar.

Al hablar de reproductividad en preescolar se hace referencia únicamente a la familia, al introducir el concepto se les dice a los alumnos.

“Lo que sienten hacia los más pequeños, o ser como una mamá y un papá, es la cuarta parte de su sexualidad. Los papás o las mamás, con sus hijos, hijas y a veces otros parientes; forman una familia.” (p. 274).

La primera actividad se refiere a reconocer y respetar los diferentes tipos de familia, pero este ejercicio se basa únicamente en los tipos de familias presentes en el grupo ya que serán los alumnos, al hablar de sus familias, los que ejemplificarán las diferentes familias.

La segunda actividad se refiere a los roles familiares, busca ampliar la perspectiva de quienes viven en familias con roles de género estrictos al enseñar a los niños que todos los miembros de la familia pueden realizar las tareas del hogar, refiriéndose únicamente a las tareas tradicionalmente femeninas del cuidado y la limpieza. Los niños son divididos según su sexo, los niños harán una corbata y serán “papás” y las niñas harán un collar y serán “mamás”, ambos pretenderán realizar tareas del hogar como barrer y cocinar. La lección final es que no es justo que sólo una persona se encargue del hogar y que todos pueden participar en estas labores.

En general las estrategias educativas de preescolar no presentan grandes diferencias entre niños y niñas, dirigiendo los mismos mensajes explícitos a ambos géneros, sin embargo, estas actividades se apoyan de manera importante en los materiales los cuales presentan imágenes de niños y niñas de manera estereotipada, así como un arreglo constante de diferenciación de niños y niñas según el cuerpo y vestimenta. Parece ser entonces que los objetivos principales en este primer nivel son la reafirmación del género de pertenencia y la prevención del abuso sexual, siendo que las actividades referentes a estos temas son las más largas y detalladas y las que ocupan más materiales didácticos.

6.4.2 Primaria

Las estrategias educativas para el nivel primaria introducen el concepto de alineación curricular, donde se recomienda para cada una la materia en la que podría aplicarse la actividad, principalmente las actividades se recomiendan para las asignaturas de Formación Cívica y Ética y Ciencias Naturales ya que se considera que el objetivo de estas materias es el “desarrollo personal y para la convivencia, así como exploración y comprensión del mundo natural y social” (p. 15).

6.4.2.1 Género

Grado	Actividad	Tema
1°	En este salón niñas y niños importantes son... liri, liri, ron	Aceptación de la diversidad de niñas y niños.

2°	Equimundo	Derechos y responsabilidades de niñas y niños.
3°	Amistades empelotadas	Amistad entre niñas y niños.
4°	Ayudatrón	Ayuda mutua entre niñas y niños y el crecimiento.
5°	Lo escucho, comprendo y valoro... mi cuerpo, mi cuerpo... ¡vale oro!	Conocimiento y comprensión del otro sexo y su desarrollo.
6°	Reconstruyéndome	Construcción social de la masculinidad y de la feminidad y salud.

Durante los primeros tres grados de primaria, el género es explicado como “lo que sienten por ser niña o niño”. (p. 60).

Las actividades se concentran en la diversidad y en la equidad, los niños y niñas aprenderán a reconocer que la gente es diferente, empezando por características físicas como color de piel y estatura, y en grados posteriores donde se presentaba los alumnos el termino de equidad, se le presenta diferentes situaciones de inequidad de género como:

“Al niño le enseñan a proteger y a la niña no” (p.65).

“A la niña le permiten ser cariñosa y al niño no” (p.65).

El objetivo de estas actividades es que se llegue a la conclusión de que estas situaciones son injustas y niñas y niños tienen los mismos derechos y responsabilidades, se resalta la importancia de hacer equipos mixtos en estas actividades para acostumbrar a los alumnos a convivir con personas del género opuesto.

Durante 4° y 5° año, el género se explica cómo “lo relacionado con ser niños o niñas, por ejemplo el cuerpo y sus cambios o su forma de expresarse como hombres y mujeres o niñas y niños”(p. 96).

Estas actividades tratan el tema de la pubertad y los cambios físicos que los alumnos comenzarán a percibir. En cuarto grado esto se hace de manera general, la lección final en este caso es que se acerca un período de cambios en el que podrán apoyar y ser apoyados por sus compañeros sin importar el género al que

pertenezcan. La actividad de quinto grado habla sobre los cambios específicos del cuerpo masculino y el femenino, los alumnos deberán completar oraciones donde normalmente la palabra faltante es la parte del cuerpo donde ocurrirán los cambios.

“2. Se oscurece la piel de mi _____ y le aparecen pliegues.

3. Crecen mis _____.” (p. 101)

“1. Aparece el botón mamario, a partir de entonces crecerán y madurarán mis _____ poco a poco durante varios años.

2. Tendré mayor sensibilidad en mis pezones. Es pasajero y significa que estoy _____.”
(p. 109).

En esta actividad se divide al grupo, esta vez por género, los grupos deberán decir al género opuesto las actitudes que esperan para ser tratados con respeto.

“Ahora divida al grupo en subgrupos conformados por el mismo sexo. Procure que el número máximo del grupo no sobrepase a seis niños o niñas. Pida a todos/as que en los siguientes cinco minutos decidan qué quieren pedirle al otro sexo para sentir un trato respetuoso ante la pubertad. Haga hincapié en la necesidad de respeto para poder vivir la pubertad saludablemente y libre de violencia.”
(p. 97).

La actividad de sexto grado se trata sobre los estereotipos de género, en este caso, género se define como “lo que sienten por ser niño o niña, esto incluye el tipo de persona que quieran ser”(p. 126).

Se espera que los alumnos aprendan a identificarlos y percibirlos como “no saludables”. En la actividad se les presentan a los alumnos, divididos en equipos mixtos, diferentes situaciones para las que deberán presentar una solución, por ejemplo:

“Una niña siempre ha tenido el gusto de practicar deportes, tiene entrenamientos de fútbol y practica karate.

En la escuela le gusta mucho durante el recreo hacer equipo con los niños para jugar partidos de fútbol. Algunas niñas no se juntan con ella porque dicen que parece niño. ¿Qué opinas sobre esas niñas?, ¿crees que sólo por practicar deportes esa niña deja de ser niña?” (p. 135).

“Hay un niño que a la mayoría de las niñas les gusta. Él ha hecho competencias entre las niñas para ver con qué niña podría andar, algunas rechazan esas propuestas y otras acceden. ¿Por qué crees que hay niñas que no aceptan esas competencias?, ¿qué crees que necesita aprender ese niño sobre tratar con dignidad a niñas y niños?” (p. 139).

Se espera que esta actividad prepare a los alumnos para la etapa secundaria donde, según plantea el manual, las nuevas situaciones sociales los harán más susceptibles a ser influenciados por este tipo de ideas.

6.4.2.2 Afectividad

Grado	Actividad	Tema
1°	Exprésate	Expresión asertiva de sentimientos.
2°	A ese juego yo sí juego	Diferenciación entre juego y violencia.
3°	Lecciones de amor en Michoacán	La exclusión social como forma de violencia.
4°	¡SS! Secretos saludables	Lealtad y secretos en los grupos.
5°	Reconoce	Solución de dificultades entre compañeros/as.
6°	Por un México solidario	Compromiso personal con el cuidado del grupo y la comunidad.

Afectividad para los niños de primaria es explicada como “Lo que sienten hacia otras personas como el cariño familiar, el amor o la amistad” (p. 154).

Las actividades se concentran en las normas de convivencia y el desarrollo de la empatía, las relaciones tratadas son principalmente de amistad. Se espera que los alumnos aprendan a detectar conductas agresivas, a expresar sus sentimientos claramente, a solucionar conflictos y a integrar a otros en grupos sociales. Para esto se procura dividir al grupo en equipos mixtos donde todos opinarán sobre cómo solucionar diferentes situaciones sociales.

Sin embargo, la historias planteadas como ejemplos rara vez presentan amistades mixtas, tratándose de un grupo de un par de amigas o un par de amigos, de igual manera las situaciones ejemplificadas con niños tratan de una violencia más física y directa.

“A Guillermo le caía mal Ismael, pensaba que era demasiado estudioso, que le iba mucho mejor que a él y a sus amigos, y que eso no era justo. Entonces, decidió darle un escarmiento: se le acercó..., le pidió su cuaderno con la tarea difícil y le dijo: “Oye, tu cuaderno me parece horrible” y empezó a tachar todas las hojas que tenía escritas en el cuaderno.” (p. 245).

Mientras que las historias protagonizadas por mujeres tratan de exclusión social y burlas.

“[María] no se limitaba a la crítica, se ocupaba de convencer a todas sus amigas y seguidoras de no invitarla a jugar en el recreo, de no hablarle y de no incluirla en los trabajos de la escuela en grupo. Quizá sin darse cuenta, María se estaba convirtiendo en otra causa de dolor para la nueva alumna [Juanita].” (p. 235).

Las relaciones románticas no son tratadas en ninguna de las actividades, limitándose a la relación entre compañeros y, únicamente en el último grado, la relación con la comunidad en general, donde se tratan los temas de cooperación e indiferencia. Se considera que comprender este tipo de convivencia, con quienes no son amigos o familiares, requiere un grado de madurez mayor.

6.4.2.3 Erotismo

Grado	Actividad	Tema
1°	¡Reacciona!	Diferentes tipos de violencia.
2°	¿Cómo le dirías?	Reacciones ante diversos tipos de violencia.
3°	Exprésalo, supéralo, denúncialo	Denuncia de la violencia.
4°	Esperanza	Compañerismo, apoyo y reacción ante violencia de compañeros/as.
5°	¡Alerta!	Factores de riesgo ante los abusos. Incluye uso de tecnologías.
6°	Con buen trato, te harán caso	Conquistar con buen trato.

El tema de erotismo es tratado únicamente como prevención de abuso sexual. Las actividades tratan de identificar el abuso sexual y cómo denunciarlo.

Durante los primeros años se les explica a los alumnos que el erotismo es “la capacidad de su cuerpo de sentir agradable, y permite que sean más felices, los ayuda a disfrutar la vida, y buscar que sus actividades los hagan sentir bien, disfrutar la vida y evitar aquello que le hace sentir desagradable al cuerpo.” (p. 313).

Estas primeras actividades enfatizan el abuso sexual como algo realizado por una persona adulta.

“Violencia sexual, se llama también abuso sexual y es cuando alguien más grande que ustedes acaricia sus genitales.” (p. 284).

Se menciona que niños y niñas también pueden ejercer violencia aunque ésta es de otro tipo (verbal, física y social). En caso de ser violentados por alguien de su edad se enseña a los alumnos que deben decirle firmemente al agresor, que no les agrada, lo que está haciendo, y denunciarlo con alguien mayor, mientras que de ser agredidos por un adulto, particularmente al tratarse de abuso sexual, la recomendación es alejarse y denunciar. Así se identifica a niños, niñas, hombres y mujeres adultos como posibles agresores.

También trata de transmitirse que no deben temer denunciar un abuso sexual aunque el agresor haga amenazas. Se identifican con apoyo visual las personas a quienes se les puede advertir que podrían sufrir algún tipo de abuso sexual, donde, a pesar de indicar en escrito que se habla de ambos géneros (una maestra o maestro, mamá o papá, etc.) todos los ejemplos muestran una figura femenina, contrario a ilustraciones anteriores que tratan de mostrar hombres y mujeres con la misma frecuencia.

A partir del 4º año la definición de erotismo comienza a expandirse

“... lo que siente su cuerpo, su capacidad de sentir bonito gracias a lo que perciben sus sentidos. Las sensaciones agradables pueden darse por distintos eventos

y a su edad, por el inicio de la pubertad, es posible que su cuerpo les haga saber que tiene más capacidad para sentir agradable que antes y eso no los debe de asustar, es parte del crecimiento y es saludable.” (p. 386).

De igual manera las actividades comienzan a tratar otros temas, aunque también relacionados al abuso sexual, como el qué hacer cuando alguien les comenta que ha sido víctima de abuso sexual y qué acciones pueden realizar para prevenir el abuso, entre éstas, no hablar con extraños, siempre ser honestos con los padres sobre dónde están, y se resalta la importancia de no hablar con desconocidos por internet.

La última actividad presenta el erotismo como

“...lo agradable que siente el cuerpo. También incluye descubrir cuando alguien te gusta, ver a esa persona especial que te hace vivir sensaciones agradables, aprender sobre la conquista, entender la forma de expresar atracción por una persona, y otros aspectos importantes de su sexualidad.” (p. 416).

Esta actividad se concentra en explicar a los alumnos lo que es el acoso sexual, esta vez para que ellos no sean agresores. Se mencionan como características del acoso sexual:

- “1. Es un comportamiento, ya sea verbal o físico, que se relaciona con la sexualidad.
2. El comportamiento no es pedido, deseado ni bienvenido por la persona que lo recibe, sino impuesto por otra persona.
3. El comportamiento no es recíproco.
4. Son acciones usualmente repetitivas.
5. Son acciones premeditadas, no accidentales.
6. Quien lo recibe lo percibe como hostil.
7. Produce sentimientos de desagrado en quien las recibe.” (p. 420).

La segunda parte de la actividad, las formas de “expresión de sentimientos y conquista” no son listadas. Para esto se divide al grupo por género, equipos de niñas y equipos de niños, éstos deberán escribir sugerencias para el otro género sobre cómo expresar respetuosamente que alguien les atrae.

Parece ser que la enseñanza del erotismo es útil sólo para la prevención de la violencia sexual ya que no se ofrece otro tipo entendimiento sobre este aspecto fuera de la rápida mención sobre “sentir agradable en el cuerpo” dada en las introducciones.

6.4.2.4 Reproductividad

Grado	Actividad	Tema
1°	La familia necesita	Derechos de los miembros de una familia.
2°	Mamá y papá preguntarán	Corresponsabilidad de padres y madres en el cuidado de los hijos y las hijas.
3°	Había una vez una familia donde	La familia equitativa.
4°	Cantos de papá y mamá	Significado e implicaciones de ser padre o madre
5°	La Negocianola	Negociación en la pareja sobre las decisiones de paternidad y maternidad.
6°	Pienso, actúo y lo logro	Circunstancias ideales saludables para la maternidad y la paternidad.

La reproductividad se explica a los alumnos de primaria como

“... lo que sienten cuando son como un papá o una mamá, por ejemplo, cuando cuidan a alguien más pequeño/a que ustedes o a una mascota.” (p. 446).

Los primeros tres grados de primaria tratan sobre los roles paternos y maternos, donde se trata de transmitir a los alumnos que madres y padres son igualmente responsables del cuidado de los hijos. En estas actividades se asignarán diferentes roles, los niños serán papás, abuelos, hijos, y las niñas serán mamás, abuelas, hijas. Representarán entonces diferentes situaciones donde los alumnos que sean el papá y la mamá deberán intervenir de igual manera.

“1. Un papá que pueda colaborar limpiando la sala y una mamá que ayude a reparar la mesa a la cual se le zafó un tornillo.

2. Un papá que recoja a los/las hijos/as en la escuela y una mamá que esté dándole de comer a la mascota.” (p. 434).

“... mamá y papá bañarán al bebé/ mascota; mamá y papá le darán de comer, mamá y papá jugarán con él/ella,

mamá y papá le pondrán nombre, mamá y papá le harán dormirse, mamá y papá le llevaran a vacunar, etc.” (p. 447).

Al llegar a cuarto grado, la explicación de reproductividad refiere que los alumnos se encuentran en un proceso de aprendizaje de cómo ser madres o padres.

“... es cuando son como un papá o una mamá. Desde ahora ustedes aprenden, por ejemplo, cuidando a alguien más pequeño/a.” (p. 476).

Las actividades de cuatro y quinto grado tratan de que los alumnos aclaren lo que implica ser madres y padres, como el cuidado de los hijos, la transmisión de valores y la negociación sobre cómo tratar a los hijos. Se enfatiza la importancia de mostrar estos aspectos como responsabilidad de ambos padres, tratando de contrarrestar los posibles roles de género rígidos con los que, se presume, los alumnos están más familiarizados.

En sexto grado se realiza una visualización del futuro, se pide a los alumnos que imaginen un camino, pasarán por diferentes etapas de su vida hasta llegar a la posibilidad de ser padres o madres, se les indica entonces que imaginen esta situación en la secundaria. El objetivo de esta actividad es que los alumnos comprendan que hay un periodo adecuado para tener hijos, en el cual deberán considerar las situaciones económica, emocional, laboral y material “saludables” para tener hijos.

“...casi a punto de que ese camino se acabe e inicie otro, hay un letrado que dice para los niños seré posible papá y para las niñas seré posible mamá. Dense cuenta que sienten de que ese momento de vida haya llegado, de que tras haber pasado por muchas situaciones algunas difíciles de superar otras más sencillas, llegaron a una edad donde pueden vivir su paternidad y maternidad con mayores recursos, sólo dense cuenta de qué sienten. Imaginen que ese letrado hubiera estado en la parte del camino de la adolescencia, ¿los sentimientos serían los mismos?, ¿qué diferencias encuentran entre ser padre o madre en una

etapa adulta a serlo en la adolescencia o juventud?” (p. 495).

Según esta narración el momento más “saludable” para tener hijos, cuando se acerca este “nuevo camino” debe ser después de los 23 o 24 años.

El aspecto biológico de la reproductividad no es tratado en ninguna de las actividades, sólo en sexto grado se menciona aclarar el proceso de fecundación antes de la actividad, esto es posiblemente considerando que este tema está incluido en el programa de Ciencias Naturales y se asume que los alumnos ya conocen lo necesario sobre este proceso. Así, las actividades de reproductividad se relacionan más con los roles de género dentro de la familia.

6.4.3 Secundaria

Al igual que en el caso de primaria, la asignatura que se considera más apropiada para la alineación curricular de las estrategias educativas de secundaria es Formación Cívica y Ética, aunque también se menciona Historia, sobre todo para las actividades de género. En este nivel se prevén las reacciones de los alumnos, acordando antes de cada actividad las reglas de conducta, como respetar la diversidad de opiniones, no juzgar, no reírse y evitar comentarios sexistas.

También en este nivel deja de referirse a los alumnos como niñas y niños y comienza a llamárseles mujeres y hombres.

6.4.3.1 Género

Grado	Actividad	Tema
1°	La factura	Presiones sociales hacia los y las adolescentes y el sentido de pertenencia.
2°	Expectativas	Derecho a decidir el futuro personal, independientemente del sexo al que se pertenezca.
3°	Supera la pena	Derechos y responsabilidades de los y las adolescentes frente a su salud. Revisión de mamas y testículos.

En el nivel secundaria, género es definido como

“... todo lo relacionado con ser hombre o mujer, incluyendo su cuerpo, su forma de vestir y expresarse por ser hombres o mujeres, su ideal de hombre o mujer.” (p. 266).

Las actividades de los primeros dos grados tratan sobre las presiones sociales. Se espera que los alumnos reconozcan los mensajes dirigidos a hombres y mujeres e identifiquen si estos son dañinos y un obstáculo para lograr sus metas. Se espera que sean los alumnos los que expresen los estereotipos de género que les parezcan limitantes por lo que éstos no se especifican en las actividades aunque se ofrecen un par de ejemplos para ayudar a que los alumnos inicien.

“Por ejemplo, en algunas escuelas si un hombre quiere entrar a clases de baile o de cocina, puede sentirse [rechazado].” (p. 409)

“Por ejemplo, en algunas familias todavía se usa que solamente la hija ayude a recoger la mesa por ser mujer, aunque también hayan comido sus hermanos.” (p. 409).

La última actividad de género abrirá el programa de educación sexual de tercero de secundaria, por lo que comienza explicando la integración de holones que se supone han alcanzado a esta edad.

“Ahora que están madurando, esto también sucede con los cuatro elementos de la sexualidad, los cuales incluso se van integrando. Por ejemplo, ahora ya saben que el erotismo, además del placer corporal, tiene una relación muy fuerte con el vínculo o la relación de pareja, pero también saben que el erotismo, cuando se expresa con relaciones sexuales, puede asociarse a un embarazo y cada cual tiene su idea de paternidad o maternidad; esa idea depende mucho del tipo de hombre o mujer que son y que quieren ser. Esta es la integración, cuando los elementos de la sexualidad se relacionan entre sí.” (p. 464).

Quizá de forma contraria a esta supuesta integración, la actividad de género para tercero de secundaria regresa a la relación básica cuerpo-género que se

enseñaba en preescolar siendo el tema principal la revisión de mamas y testículos para la prevención del cáncer, aunque se menciona rápidamente que las presiones sociales sobre género pueden afectar el cómo se cuida de la salud.

“Por ejemplo, para algunos hombres adultos es muy difícil reconocer cuando necesitan ayuda para sus problemas sexuales porque se sienten humillados al reconocer el problema y entonces su vida se deteriora y el problema de salud avanza y luego afecta su vida personal, laboral y la de su familia. O por ejemplo, muchas mujeres descubren el cáncer cérvico-uterino en etapas muy avanzadas por la pena de acudir a una visita ginecológica o incluso para hacerse un estudio sencillo de laboratorio.” (p. 466).

El grupo vuelve a ser dividido por género, las mujeres estudiarán el proceso de revisión de mamas, y los hombres estudiarán el de los testículos. Para finalizar la actividad un alumno y una alumna pasarán al frente a explicar el proceso revisado. Después de esto se espera que tanto hombres como mujeres puedan explicar ambos procesos de revisión. El objetivo de esta actividad es que los alumnos reconozcan que el descuidar la salud sexual por la pena o vergüenza de hablar de ello puede tener consecuencias graves.

6.4.3.2 Afectividad

Grado	Actividad	Tema
1°	Las cuatro esquinas	Etapas del amor y características del amor justo.
2°	Historias lejanas y cercanas	Detección de violencia en los vínculos afectivos.
3°	Celos... Insensatos celos	Comunicación y negociación en la pareja. Celos como expresión de violencia.

En secundaria, afectividad se refiere a

“... lo que los y las adolescentes sienten por otras personas, su capacidad para relacionarse, los sentimientos amorosos o el compromiso ante la amistad.” (p. 278).

La primera actividad de afectividad para secundaria se refiere a las etapas del noviazgo, es la primera ocasión que este vínculo es mencionado en las

estrategias educativas. Las etapas mencionadas son: atracción, que se refiere a reacciones bioquímicas; enamoramiento, se distingue por un estado de plenitud en donde se percibe a la persona como perfecta; desilusión, cuando se acaba la ilusión enamoramiento y se perciben los defectos de la persona, y amor maduro, cuando se acepta la persona con cualidades y defectos y se establece el compromiso de estar con ella.

Además de esto se menciona que el amor maduro y el amor adolescente son diferentes ya que en el segundo existe menos compromiso hacia la pareja.

La segunda actividad, referente a la identificación de violencia, habla de cualquier tipo de vínculo afectivo, ya sea familiar, de amistad o de noviazgo. Los alumnos escribirán una historia donde se ejemplifique un tipo de violencia. Posteriormente contestarán un cuestionario que les ayudará a identificar si viven o han vivido algún tipo de violencia, esta actividad es personal y sólo se comentarán los casos de los alumnos que quieran discutir voluntariamente.

Para finalizar las estrategias de afectividad se trabaja el tema de celos. Los alumnos se dividirán en equipos mixtos y escribirán situaciones que puedan producir celos, pidiendo específicamente que escriban lo que podría provocar celos a los hombres, a las mujeres y a ambos. Después de esto los equipos representarán las situaciones y el docente deberá hacer notar las situaciones estereotipadas. El objetivo final de esta actividad es que los alumnos comprendan los celos como algo dañino que puede llevar a la violencia y no como una muestra de afecto.

6.4.3.3 Erotismo

Grado	Actividad	Tema
1°	Tómatela con calma	Desarrollo erótico paulatino.
2°	Tú, yo... y el nosotros	Decisiones y habilidades como medio de prevención del inicio sexual forzado.
3°	Riesgómito	Retos de cuidado mutuo en la pareja. Prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual.

En este nivel el erotismo es definido como:

“... el erotismo, tiene que ver con sentir placer en el cuerpo, la capacidad de disfrutar las diferentes sensaciones. Por cierto, esta capacidad la tenemos los humanos mucho más desarrollada que cualquier otro ser vivo. Parte del erotismo son esas sensaciones que algunos/as ya vivieron al ver a alguien que les parece muy guapo u atractiva, el deseo de dar un beso, sentir una caricia con la pareja, la atracción, las señales de conquista, entre otros.” (p. 296).

El erotismo a nivel secundaria es tratado como forma de persuadir a los alumnos y alumnas a postergar el inicio de las relaciones sexuales. Así, la primera actividad trata del desarrollo del erotismo en pareja y de las conductas adecuadas para la edad, mientras que en segundo grado se trata de desarrollar las habilidades para resistir la presión social y negarse a tener relaciones sexuales, esto asumiendo que alumnos y alumnas no desean comenzar su vida sexual en esta etapa, planteando situaciones como:

“Con la pareja, las caricias y los besos alcanzaron un nivel muy alto. ¿Qué hago?, ¿qué le digo?” (p. 435).

“El otro día en una fiesta mi novio/novia me volvió a proponer que tuviéramos relaciones sexuales. Me dijo que él/ella no quería buscarlas por otro lado. ¿Qué le contesto?” (p. 437).

En la última actividad, correspondiente a tercero de secundaria, donde se habla de ITS y el uso del condón masculino se aclara:

“Aprender sobre el tema no significa una invitación para iniciar las relaciones sexuales, ni asumir que ya lo necesitan o cualquier mensaje de ese tipo. Simplemente es importante familiarizarse con el tema y experimentar cómo es necesario ponerse de acuerdo para su uso, porque el mensaje realmente importante es comprender que sí nos preocupa su salud y no es posible que esté en riesgo en algún momento de su vida por falta de información.” (p. 492).

Se resalta la importancia de alentar al grupo a llegar sólo al “sexo seguro”, o sea, caricias sin ningún tipo de contacto genital, y que cuando éste se dé, el uso del condón debe ser indiscutible como parte del cuidado mutuo de la pareja.

6.4.3.4 Reproductividad

Grado	Actividad	Tema
1°	En buen plan, más vale planear	Visión positiva del embarazo planeado. Nociones generales del ciclo menstrual, ovulación y fecundación.
2°	Tan redondos como un embarazo	Implicaciones económicas y factores de riesgo individuales para el embarazo en la adolescencia. Métodos de barrera para prevenir el embarazo e Infecciones de Transmisión Sexual.
3°	SASEA	Impacto del embarazo adolescente en la salud integral. Métodos hormonales para la prevención del embarazo.

El holón de la reproductividad en este nivel es explicado de la siguiente manera:

“Desde la dimensión biológica, su cuerpo durante la pubertad avanza notablemente para dotarlos de la capacidad para reproducirse. Cuando la mujer empieza a producir óvulos y el hombre espermatozoides es un gran paso en ese sentido. Pero también están los ideales sobre paternidad y maternidad, lo que la sociedad dice y espera sobre la educación de los hijos e hijas y algo muy importante, las condiciones económicas, educativas y la madurez de la pareja, que también se asocian a estos ideales de ser padres o madres.” (p. 364).

Cuando se habla del tema de reproductividad parece haber una excepción al referirse a alumnos como hombres y mujeres, sólo en las actividades de este holón se les llama con mayor frecuencia “los y las adolescentes”.

Al igual que las actividades sobre erotismo, se hace hincapié en desalentar el inicio de la vida sexual. Se aclara a los alumnos que la información dada no es una invitación para iniciar la vida sexual, sino algo preventivo para cuando llegue ese momento.

El foco principal de estas actividades es la prevención del embarazo, por lo que se enseñan diferentes métodos anticonceptivos y se examinan las consecuencias del embarazo no planeado.

“Desafortunadamente, muchas adolescentes se embarazan. Son muchas las razones por las que es conveniente evitar el embarazo en la adolescencia: menor desarrollo educativo, mayor pobreza, más violencia familiar e incluso riesgos de salud en la madre y el producto del embarazo.” (p. 364).

Durante la primera actividad, el embarazo se introduce como una condición de la mujer y así mismo sus consecuencias.

Los métodos anticonceptivos que se enseñan en esta primera actividad son los basados en el conocimiento de la fertilidad. Se aclara que estos métodos no son muy eficaces y servirán más bien de apoyo a los que revisarán en grados posteriores. A pesar de que los alumnos varones también están presentes y participan en la sesión, no se aclaran las consecuencias que un embarazo no deseado tendría para ellos.

“... los riesgos y consecuencias de un embarazo en la adolescencia los padece en mayor medida la mujer. Por ello, es necesario promover la igualdad de oportunidades, derechos y responsabilidades de ambos miembros de la pareja en todas las decisiones y acuerdos relacionados con la paternidad y la maternidad. Esto incluye, sensibilizar a los hombres adolescentes para conocer los MBCF [métodos basados en el conocimiento sobre fertilidad] como un tema a dominar, porque involucra el cuidado mutuo de la pareja y su futuro.” (p. 372).

En la segunda actividad se hablan de los factores de riesgo que posibilitan el embarazo no deseado, entre ellos:

“... vivir situaciones de abuso o maltrato en casa o en la escuela o con la pareja, no saber marcar límites a otras personas, dificultad para detener las presiones sociales generalmente por miedo a perder una amistad, a la pareja o el reconocimiento, escasa información científica sobre

métodos de planificación familiar y consecuentemente uso inadecuado de los mismos...” (p. 454).

También se enseñan los métodos de barrera, específicamente el uso del condón masculino y femenino, con la ayuda de diagramas. Es durante esta actividad donde se mencionan las consecuencias del embarazo no deseado que afectan a los varones.

“Dentro de los riesgos de salud del embarazo temprano se incluyen fallecimientos de la madre a causa del embarazo (ya sea prenatal, perinatal o postnatal), mayor riesgo de anemia, hipertensión y toxemia (retención de líquidos y elevada presión sanguínea lo que puede ocasionar convulsiones si no se trata). Las de tipo social que involucran a ambos sexos: la deserción escolar, el desempleo o trabajos con remuneraciones muy bajas, mayor riesgo de divorcio o abandono. Las consecuencias emocionales y afectivas también se observan en ambos padres: algunos presentan trastornos afectivos, depresión, estrés, se muestran intolerantes, entre otros.” (p. 455).

Sin embargo, esto es lo único que se menciona al respecto y la única ocasión en la que se tocan estos temas incluyendo al hombre. La última actividad, que da cierre no sólo al aspecto de reproductividad, sino a la totalidad del programa de salud sexual en educación básica, trata de los métodos anticonceptivos hormonales y el impacto del embarazo no deseado, particularmente en la salud de las jóvenes adolescentes.

“1. La inmadurez en el desarrollo óseo, en el logro de la masa mineral máxima y la relativa inmadurez del canal del parto. Las complicaciones son más frecuentes en los embarazos de adolescentes como la anemia, las infecciones bacterianas graves, el parto prematuro, el parto obstruido y prolongado, la desproporción céfalopélvica, la muerte fetal y la formación de fístulas alrededor de la vagina*. 2. Las adolescentes menores de 16 años corren un riesgo de defunción materna cuatro veces más alto que las mujeres de 20 a 30 años y la tasa de mortalidad de sus neonatos es alrededor de un 50% superior**. 3. La frecuencia con la que el embarazo en la adolescencia sucede hasta en un 75% de las parejas de adolescentes y el 54% de los embarazos no

planeados terminan en aborto. Si éste además es tardío, como sucede con más frecuencia en la adolescencia o en condiciones insalubres, la posibilidad de muerte de estas adolescentes es mayor***. 4. El embarazo antes de los 15 años de edad, conlleva los siguientes riesgos fetales: Retardo en el crecimiento intrauterino, parto prematuro, mayor riesgo de preeclamsia (hipertensión arterial gestacional), aumento en la tasa de malformaciones congénitas y de aborto espontáneo. Esto ocasiona incremento en la mortalidad materno-fetal.” (p. 517).

Esta información se le entrega a todos los alumnos en una hoja titulada “Embarazo y salud” con la palabra ELLA escrita en grandes letras amarillas en el margen. El programa concluye diciendo:

“... investigaciones sobre violencia intrafamiliar en México han dejado ver que además las madres jóvenes tienen mayor riesgo de ser maltratadas por sus parejas y el tener hijos/hijas en edades tempranas se asocia a mayor número de hijos/hijas total. En México, numerosos embarazos de parejas adolescentes terminan bajo la responsabilidad única de la madre adolescente, disminuyendo sus posibilidades de desarrollo personal, educativo, laboral económico y social.” (p. 519).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue identificar las ideas y valores sociales y educativos con respecto a la sexualidad y género en los manuales de educación sexual integral de diferentes niveles educativos (preescolar, primaria y secundaria), que, de manera explícita o implícita, reafirmen estereotipos de género que perpetúan la limitación y control sexual hacia las mujeres.

Esto se realizó por medio del análisis de los manuales de educación sexual integral utilizados por la SEP para guiar a maestros y maestras de educación básica en el desarrollo y aplicación de programas de educación sexual. El análisis de estos documentos permite identificar la concepción de desarrollo sexual que tienen las autoridades educativas, y la información que se quiere transmitir a los alumnos, y particularmente, la forma en que se desea educar a las mujeres y sobre las mujeres, siendo que estos manuales forman parte del Programa de Capacitación al Magisterio para Prevenir la Violencia hacia las Mujeres (PREVIOLEM).

Para su análisis la información fue organizada según los temas centrales de los manuales. El modelo de los holones de la sexualidad, basado en la Teoría General de Sistemas propuesta por Bertalanffy, es el eje principal que respalda y organiza la información de los manuales y el desarrollo de los programas de educación sexual.

Adopción del modelo de holones sexuales

El modelo de holones divide la sexualidad en cuatro subsistemas: reproductividad, género, erotismo y afectividad. Según este modelo, estos aspectos tienen una base biológica, existente en todos los humanos, que a lo largo de la vida se integrarán en el sistema de la sexualidad según las experiencias vividas (Rubio, 1994).

Los manuales utilizan este modelo ya que, se considera, aborda la sexualidad de una manera compleja, al mismo tiempo que permite educar

fácilmente de acuerdo a la división de subsistemas y tiene una concepción del desarrollo adaptable a los niveles de educación básica.

El modelo asume que los holones se desarrollan por separado antes de integrarse, paulatinamente, comenzando por la relación reproductividad-género, que posteriormente se relacionará con la afectividad y finalmente con el erotismo.

Esta separación de la sexualidad, aunque aborda diferentes aspectos de la misma, puede provocar que en la práctica educativa los alumnos no comprendan la interacción entre éstos, y por lo tanto las diferentes manifestaciones de la violencia sexual y las expresiones sexuales en la sociedad.

Fundamentos teóricos para los docentes

La primera parte de los manuales, lo referente a fundamentos teóricos, se dedica a explicar a los maestros y maestras el modelo de sexualidad, cómo se da su desarrollo y su papel en la educación, específicamente en la prevención de la violencia.

Se espera que los maestros y maestras adopten este mismo modelo y que, a partir de éste, sean conscientes de cuál es el desarrollo sexual esperado en los alumnos y así distinguir conductas saludables de las que podrían indicar una situación de abuso. De igual manera, la intención de este apartado es preparar a los docentes para hablar de temas de sexualidad dejando de lado los prejuicios que puedan tener por su propia educación sexual.

Esta información se considera importante ya que preparará a los docentes para enfrentar problemáticas que puedan surgir al aplicar el programa, pero el que sea exclusiva para éstos y no se establezca un marco teórico para tratar la sexualidad en clase puede impedir que los alumnos tengan esta visión compleja e integral de la sexualidad.

El potencial sexual de los menores

Se explica en primera instancia que los aspectos biológicos del holón de la reproductividad y la connotación sexual del erotismo están presentes durante

preescolar y primaria únicamente como “potencialidades”, así en estos niveles escolares la reproductividad se trata como los roles familiares, la idea de ser padre y madre, y el erotismo se presenta como sensaciones agradables como las que producen las actividades de autocuidado, como bañarse o ponerse loción. Esto tratando de separar la sexualidad infantil de la sexualidad adulta, tema que no será tratado hasta la secundaria. De igual manera la afectividad, tratada desde las relaciones de amistad, se aleja de tratar cualquier tema referente a relaciones románticas en un intento de no inspirar a los alumnos a establecer una relación de este tipo antes de tener “el desarrollo adecuado”. La afectividad tiene el papel de enseñar a los niños a convivir de manera respetuosa evitando la violencia contra otros y poniendo límites para no ser violentados. La afectividad, las relaciones interpersonales serán durante la infancia las amistades, separándose de vínculos románticos considerados no adecuados para la edad, hasta llegar la adolescencia donde estos vínculos se concentran repentinamente en lo romántico, pero específicamente en comunicar a la pareja que no están listos para comenzar la vida sexual.

Esta idea de un potencial sexual se expresa constantemente durante los primeros grados, parece ser que esto busca asegurar a los maestros que sus alumnos realmente no son seres sexuales, simplemente lo serán y el programa servirá de preparación para esa futura vida sexual, esto contradice la noción de la sexualidad como presente desde el nacimiento y revela la incomodidad que aún se tiene al tratar la sexualidad infantil.

La naturalización del género

Como se mencionó anteriormente, todos los subsistemas de la sexualidad tienen una base biológica, en el caso del género, el sexo, la diferencia de cuerpos, constituye esta base y es lo primero que se enseñará a los niños. En preescolar la enseñanza de género se centra en primera instancia en que las niñas y niños tengan claro este concepto como algo con lo que se nació, la primera lección es entonces que niñas y niños son diferentes, ellos pertenecen a una de estas categorías, la cual identificarán según su anatomía.

Posteriormente la educación de género se concentra en promover la equidad, la lección final es que ambos géneros tienen los mismos derechos de expresión y pueden presentar características diferentes, aunque varias actividades se concentran nuevamente en el aspecto biológico. En la primaria, los cambios de la pubertad son atribuidos a este holón, entonces el mensaje se torna el hecho biológico de la diferencia de sexos, esto es lo fundamental del género, la equidad es entonces la significación social de esto, no lo natural.

El género se enseña como algo innato, presentándose en los claros opuestos masculino y femenino, los cuales son naturalmente diferentes, y la primera manifestación de la sexualidad será identificarse como uno u otro. En todos los manuales, sexo y género son utilizados como términos intercambiables, y aunque la equidad de género es el objetivo principal de varias de las actividades, siempre se regresa al hecho de las diferencias anatómicas, mientras que la construcción social del género no es tratada hasta los últimos años de educación básica.

Erotismo y abuso sexual

El erotismo cumple la función única de educar sobre el abuso sexual. Aunque se menciona en la introducción del tema que se refiere a las “sensaciones agradables del cuerpo”, la importancia que se le da al tema es la prevención de este tipo de violencia a través de la promoción de la denuncia. Los niños y niñas de preescolar entonces deberán tener claro qué es el abuso sexual y cómo actuar ante éste, pero los aspectos positivos del erotismo no son explorados en ninguno de los niveles.

El erotismo es mencionado como algo agradable rápidamente antes de pasar al objetivo real de su educación, la prevención del abuso sexual, lo cual es sin duda importante, pero a pesar de que el manual presenta la importancia de hablar de la naturalidad del placer sexual en la teoría, es algo que no será tratado con los alumnos.

Modelos estereotípicos en las estrategias educativas

Como se había mencionado, la reproductividad en preescolar y primaria se presenta como las ideas de ser madre o padre, así, tiene más que ver con los roles de género en la familia que con la reproductividad biológica. Se trata de abordar el tema desde la equidad de género, promoviendo el que ambos sexos participen en el cuidado de los hijos y el hogar. Al anticipar que los alumnos estarán familiarizados con el modelo tradicional de ama de casa, la educación se concentra en enseñar a los varones que ellos también pueden y deben participar en estas tareas. Además del trabajo que se asume ya tendrían, se entiende entonces que la familia está presente en el hogar, y la equidad es que ambos participen de igual manera en las tareas del hogar, el papel de proveedor económico, y por lo tanto la posibilidad de que la mujer pueda tomar ese papel no es tratada.

La familia según esta concepción es un hecho de la vida cuya flexibilidad se limita a lo que ocurre dentro del hogar, a compartir las labores del hogar y el cuidado de los hijos, se entrena entonces a los pequeños para su futuro como padres y madres simplemente con ejemplos en los que todos deberán ayudar a mamá con el cuidado del hogar. Se elimina entonces la posibilidad de presentar una familia más diversa donde las mujeres desempeñen papeles que históricamente no han sido atribuidos a ellas.

Durante los primeros años, las actividades se apoyan mucho en material visual y actividades que requieren más movimiento físico. Con el paso del tiempo, las actividades se tornan más reflexivas, tratando de encontrar soluciones a problemáticas sociales referentes a cada holón. En estos materiales visuales e historias, los cuales deben apoyar estrategias que en teoría llevarán a la equidad de género, los ejemplos presentados, desde como se ve un niño y una niña, hasta las formas de interacción, suelen seguir los estereotipos ya establecidos, como la vestimenta femenina y masculina y la presentación de relaciones de amistad únicamente entre personas del mismo género, donde las niñas son normalmente

las que sufren de una situación injusta de violencia y actúan igualmente como confidentes en roles más compasivos y de confianza.

La conducta sexual de los adolescentes

El manual de secundaria se diferencia significativamente de los anteriores ya que en éste se habla concretamente de sexo. La reproductividad es la capacidad biológica de producir vida, el género es la forma de expresarse como mujer o como hombre, la afectividad es la relación romántica y el erotismo es el placer sexual. Otra diferencia es que se asume que en este momento estos subsistemas ya pueden ser percibidos por el alumnado como componentes del sistema total de la sexualidad, así, el foco de la educación cambia de la prevención de la violencia y la promoción de la equidad, a la prevención del embarazo y la promoción del sexo seguro.

El objetivo de los programas es evitar que los alumnos comiencen su vida sexual, entonces temas referentes al placer sexual y las relaciones interpersonales son mencionados pero no tratados para la reflexión. Los programas que utilizan un lenguaje que da la impresión de una actitud abierta y positiva hacia la sexualidad, realmente tratan de alejarse del tema, concentrándose en lecciones sobre cómo evitar situaciones sexuales.

Las caricias y otras conductas sexuales que no impliquen contacto genital son promocionadas como “sexo seguro” diferenciado del “sexo protegido” que involucra métodos anticonceptivos, lo cual se aclara a alumnos y docentes de secundaria (único momento en el que se trata este tema) es información que se brinda para su vida adulta, ya que en este momento su desarrollo solo permitiría el “sexo seguro”.

Aunque se le menciona a los docentes que es probable que sus alumnos comiencen su vida sexual en esta etapa y si alguien se acercara por información, este tema debe tratarse sin juicios, para el grupo en general se trata el tema como algo del futuro e incluso pareciera que lo natural para esta etapa es no desear tener relaciones sexuales y los alumnos deberán resistir la “presión social”, la cual

se identifica como factor principal del comienzo de la vida sexual a temprana edad. Esta situación podría desalentar a alumnos sexualmente activos a buscar apoyo.

El embarazo como condición femenina

La importancia que se le da a la prevención del embarazo en la secundaria tiene implicaciones importantes para la educación de la sexualidad femenina ya que ahora ellas serán explícitamente el foco principal del programa, tanto por sus características biológicas como por su posición social.

En los niveles anteriores, la inequidad ya existente en la sociedad es explicada como parte de la importancia de implementar estos programas. Se habla del maltrato a la mujer y la pretensión de que las diferentes estrategias llevan a la equidad de género, pero esta información es para el docente. Esta realidad social de la mujer no se expone a los alumnos, sino que se espera que sean ellos quienes la identifiquen y aporten ejemplos a la clase mediante las actividades y preguntas guiadas.

En secundaria esto cambia, la posición femenina es claramente expuesta a los alumnos. Se aclara que el proceso de embarazo pone a las mujeres en una situación más vulnerable, no sólo por los riesgos físicos, también porque socialmente las consecuencias serán más graves para ellas. Este hecho debe quedar claro a mujeres y hombres, estos últimos, tratando de mantener los ideales de equidad de género, también deben comprender e involucrarse en la prevención del embarazo. Aunque esto se presente para ellos como un apoyo a su pareja femenina, serán entonces solidarios con ella y sufrirán las consecuencias sociales por voluntad, por ser buenas personas, no por ser una situación inescapable como lo es para ellas.

Como se observa en las encuestas del INSP (2014) y las declaraciones sobre el desempeño de la SEP en cuanto a educación sexual (Zamora, 2015), el embarazo es el tema más tratado de la educación sexual escolarizada, el cual es tratado principalmente desde el punto biológico. Esto ha permitido que persistan

creencias que contribuyen al control de la sexualidad femenina, como el que la prevención del embarazo es responsabilidad de las mujeres.

De igual manera, la evaluación realizada por el IPPF (2015), donde se valora el avance de países latinoamericanos de acuerdo a los acuerdos establecidos en la XVII Conferencia Internacional sobre el SIDA, menciona que los programas de educación sexual en México son deficientes en cuanto a contenidos, capacitación a docentes e integración curricular.

Este punto es el principal objetivo del programa, siendo que el fracaso del mismo se mide en la cantidad de embarazos no deseados que ocurren en México, los cuales figuran el 55% de los embarazos (IPPF, 2015).

La reproductividad, refiriéndose al embarazo, apunta a las adolescentes, incluso siendo la cantidad de adolescentes embarazadas una medida principal para evaluar la condición de la educación sexual a nivel internacional. Los varones son dejados de lado en este proceso y su prevención dependerá del cuerpo y control de ellas, siempre aclarando las terribles e inevitables consecuencias a las que estarían atadas.

Método de enseñanza

Los programas se basan únicamente en las actividades didácticas. Los fundamentos teóricos son para informar y contextualizar a los docentes, pero, fuera de una pequeña introducción, se espera que las actividades educativas sean suficientes para que los alumnos comprendan el concepto de "sexualidad", los holones que la componen (de acuerdo al modelo) y la integración de estos, recordando los aprendizajes adquiridos en las cuatro actividades en las que participarán esporádicamente durante cada año escolar. Esta situación complica la asimilación de los conceptos e ideas que se pretenden transmitir.

De esta manera, el modelo elegido para educar la sexualidad por su complejidad es simplificado y al carecer de una guía conceptual que una las actividades de los diferentes holones y de los diferentes grados, lo más probable es que los alumnos las vivan como una actividad inconsecuente.

Integración al programa de estudios

Otra de las deficiencias que se observa claramente en los manuales es la integración curricular.

El manual de preescolar carece de cualquier indicación o recomendación sobre la integración de las estrategias educativas, mientras que los manuales de primaria y secundaria sugieren, más que indican, materias y bloques en los que podría integrarse la actividad, una sola actividad puede sugerirse para los bloques 1 o 2 de la materia de Formación Cívica y Ética, o para los bloques 3 o 4 de Historia, o incluso para Educación Física. Entonces no es claro en qué momento del ciclo escolar se presentarían las actividades, cómo se relacionarían una con las otras, en qué materia o qué profesor o profesores impartirían estos temas.

De esta manera la integración al programa general es ambigua y las actividades podrían parecer forzadas al no tener relación con la materia o el tema que se ha estado estudiando en ésta.

La educación de la sexualidad en las escuelas se beneficiaría de un panorama más claro y universal, como el establecimiento de una un bloque específico para sexualidad en las materias relacionadas, o incluso una materia concreta, de manera que la educación sexual integral formara parte del programa de estudios general.

Los manuales manifiestan el esfuerzo realizado por el ministerio de educación para cumplir las metas acordadas en el 2008 y vigentes en el 2015, que mantenían como prioridad la equidad de género. Ciertamente, éste es un tema tratado en los manuales y que las actividades educativas tratan de transmitir, pero ultimadamente, el análisis revela las concepciones tradicionales que persisten en la sociedad mexicana. A través de este análisis se puede identificar lo que las autoridades educativas del país consideran una educación sexual integral y revelan las prioridades que se tienen al respecto.

Debido a que este trabajo analiza los manuales que sirven como base para la implementación de los programas de educación sexual, no se puede saber cuál

es la situación dentro del contexto educativo, sólo cómo se pretende que sea. De igual manera, los estudios como la encuesta del INSP, únicamente toman en cuenta los conocimientos de los alumnos sin indagar los contenidos y métodos utilizados en las escuelas, por los que también sería importante observar la práctica educativa.

Finalmente, para lograr una sociedad más equitativa, la educación de la sexualidad en la escuela debería prestar más atención a promover la modificación de estereotipos de género, la diversidad, y la construcción social del género y su papel en los diferentes aspectos de la sexualidad, para que así se produzca una reflexión consciente donde los géneros participen de manera equitativa..

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, J. (2010). Documentary research method: new dimensions. *Indus Journal of Management & Social Sciences*, 4 (1), 1-14
- Amuchástegui, A. (2001). *Virginidad e iniciación sexual en México: experiencias y significados*. México: Population Council.
- Bandura, A., y Walters, R. (1979). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza
- Basaglia, F. (1987). *Mujer, locura y sociedad*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.
- Beauvoir, S. (1986). *El segundo sexo vol. I. Los hechos y los mitos*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Carlson, N. (2006). *Fisiología de la conducta*. Madrid: Pearson
- Cassirer, E. (2011). *Antropología filosófica: introducción a una filosofía de la cultura*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Castillo, A. (2000). La polémica en torno a la educación sexual en la Ciudad de México durante la década de los años treinta: conceptos y representaciones de la infancia. *Estudios sociológicos*, 52 (18), 203-229.
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo, en Szasz, I. y Lerner S. (comps.) *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México.
- Consejo Nacional de Población (1982). *Sociedad y sexualidad vol. I*. México: CONAPO.
- Dallayrac, N. (1996). *Los juegos sexuales de los niños*. Madrid: Gedisa.
- Erikson, E. (1989). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus.
- Fadiman, J. y Frazer, R. (2001). *Teorías de la personalidad*. México: Universidad Iberoamericana
- Gagnon, J. (1980). *Sexualidad y cultura*. México. Pax México
- Galimberti, U. (2011). *Diccionario de Psicología*. México: Siglo XXI
- Giraldo, O. (1995). *Explorando la sexualidad humana*. México: Trillas
- Grimberg, C. (1983). *El alba de la civilización: historia universal tomo I*. México: Daimon.
- Harsch, C (1993). *El psicólogo ¿Qué hace?* México: Alhambra Mexicana
- Helgeson, V., (2012). *The psychology of gender*. USA: Pearson Education

- Herrman, B. (1989). Griegos y persas. México: Siglo XXI.
- Historia universal en sus momentos cruciales (1970). Historia Universal, tomo I. Madrid: Aguilar
- Horney. K., (1989). Sexualidad femenina. México: Alianza
- International Planned Parenthood Federation (2015). Evaluación de la implementación de la declaración ministerial “prevenir con educación”: su cumplimiento en América Latina 2008 – 2015. E.E. U.U.: IPPF/WHR.
- Katchadourian, H. (1991). Las bases de la sexualidad humana. México: Compañía Editora Continental
- Koffer, D. (2002). Climax: manual ilustrado del amor. México: Pax México
- Laplanche, J. y Pontalis J. (2004). Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Lommel, A. (1979). El arte prehistórico y primitivo. Brasil: Aggs Industrias Gráficas S.A.
- Masotta, O. (2006). Lecciones de introducción al psicoanálisis. Barcelona. Gedisa.
- Mogalakwe, M. (2006). The use of documentary research methods in social research. African Sociological Review, 10 (1), pp. 221-230.
- Morris, D. (1986). El mono desnudo. México: Plaza y Janes.
- Olivier, C. (2003). Los hijos de Yocasta: La huella de la madre. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España
- Ramirez, S. (2010). El mexicano, psicología de sus motivaciones. México: Random House Mondadori
- Riva, V. (1981). México a través de los siglos, tomo I. México: Cumbre
- Rodríguez, G. (2004). Treinta años de educación sexual en México: en Población, desarrollo y salud sexual y reproductiva. México: Biblioteca Jurídica Virtual, UNAM
- Rubio, E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En: Antología de la Sexualidad Humana. Tomo I. México: CONAPO
- Saal, F. (1988). Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos. En: Néstor Braunstein. A medio siglo del malestar en la cultura. 2da. Edición. México: Siglo XXI.
- Sau, V. (2000). Diccionario ideológico feminista. Barcelona: Icaria.
- Secretaría de Educación Pública (2012). Catálogo nacional de formación continua y superación profesional para maestros de educación básica en servicio 2012-2013. México: SEP

- Secretaría de Educación Pública (2012). Educación integral de la sexualidad. Formación para maestras y maestros de Educación Básica. Manual para la maestra y el maestro. Nivel preescolar. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública (2012). Educación integral de la sexualidad. Formación para maestras y maestros de Educación Básica. Manual para la maestra y el maestro. Nivel primaria. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública (2012). Educación integral de la sexualidad. Formación para maestras y maestros de Educación Básica. Manual para la maestra y el maestro. Nivel secundaria. México: SEP
- Stem, C. (2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. *Estudios Sociológicos*, 73, 105-129.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tiefer, L. (1980). *Sexualidad humana: sentimientos y funciones*. México: Harla
- Tordjman, G. (1991). *La mujer y su placer*. México: Diana.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2009). *International Technical Guidance on Sexuality Education vol I*. UNESCO.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2009). *International Technical Guidance on Sexuality Education vol II*. UNESCO.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Zaldua, A. (2006). El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. *ACIMED*, 14 (3), Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_3_06/aci03306.htm
- Zamora, A. (2015). Acepta SEP sus fallas en materia de educación sexual a jóvenes (en línea). 22 de septiembre del 2015. *Cimacnoticias*. Disponible en: <http://cimacnoticias.com.mx/node/70709>